



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA  
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL MAZATLÁN  
MAESTRIA EN TRABAJO SOCIAL**



**TESIS**

**PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE RESILIENCIA ACADÉMICA Y  
SU RELACIÓN CON LA BRECHA DIGITAL DE JÓVENES  
UNIVERSITARIOS DE ZONAS RURALES. UNA PROPUESTA  
DESDE TRABAJO SOCIAL**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL**

**PRESENTA:  
LTS. RIGOBERTO DE LA LUZ DIONISIO**

**DIRECTORA DE TESIS:  
DRA. LEONOR TERESO RAMÍREZ**

**MAZATLÁN SINALOA, MAYO, 2023**



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA  
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL MAZATLÁN  
MAESTRIA EN TRABAJO SOCIAL**



**TESIS**

**PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE RESILIENCIA ACADÉMICA Y SU  
RELACIÓN CON LA BRECHA DIGITAL DE JÓVENES UNIVERSITARIOS  
DE ZONAS RURALES. UNA PROPUESTA DESDE TRABAJO SOCIAL**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL**

**PRESENTA:  
LTS. RIGOBERTO DE LA LUZ DIONISIO**

**DIRECTORA DE TESIS:  
DRA. LEONOR TERESO RAMÍREZ**

**ASESORES DE TESIS:  
DRA. MARÍA GUADALUPE PARDO BENÍTEZ  
DRA. SILVIA ELIZABETH MACIEL SOTO**

**MAZATLÁN SINALOA, MAYO, 2023**



Dirección General de Bibliotecas  
Ciudad Universitaria  
Av. de las Américas y Blvd. Universitarios  
C. P. 80010 Culiacán, Sinaloa, México.  
Tel. (667) 713 78 32 y 712 50 57  
dgbuas@uas.edu.mx

## UAS-Dirección General de Bibliotecas

### Repositorio Institucional Buelna

#### Restricciones de uso

Todo el material contenido en la presente tesis está protegido por la Ley Federal de Derechos de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda prohibido la reproducción parcial o total de esta tesis. El uso de imágenes, tablas, gráficas, texto y demás material que sea objeto de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente correctamente mencionando al o los autores del presente estudio empírico. Cualquier uso distinto, como el lucro, reproducción, edición o modificación sin autorización expresa de quienes gozan de la propiedad intelectual, será perseguido y sancionado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial  
Compartir Igual, 4.0 Internacional



## **AGRADECIMIENTOS**

*A mí estimada y apreciable directora de tesis; Dra. Leonor Tereso Ramírez*

*Por su asesoría y acompañamiento en este arduo proceso de maestría y por darme su valioso tiempo, comprensión, paciencia y motivación, sin duda me permitió aprender y fortalecerme en lo personal y profesional.*

*A mis lectoras críticas; Dra. María Guadalupe Pardo Benítez y Dra. Silvia Elizabeth Maciel Soto.*

*Por regalarme su valioso tiempo para las observaciones y asesorías de la tesis, y por el apoyo de este proceso de formación profesional, por su valiosa aportación al proyecto de investigación e intervención.*

*A mí estimada maestra encargada del posgrado; Mc. Christian Lorena Moreno Lizárraga*

*Por el gran apoyo durante este proceso de maestría, gracias por su constancia, dedicación y entrega al programa de posgrado, y por su apoyo moral fue algo que cobró fuerza en mí para concluir de manera satisfactoria mi formación profesional.*

*A la Dra. Nidia Yuniba Brun Corona;*

*Por su apoyo moral y académico en este proceso de maestría, por el tiempo y espacio de reflexión y motivación para la permanencia del programa, gracias.*

*A mí querido maestro y amigo; Dr. Sergio Raúl González Návar*

*Por darme su valioso tiempo y asesoría de la tesis con un enfoque humano, un claro ejemplo de inspiración, gracias por compartir el conocimiento y confianza me permitió tener otro panorama de vida y del saber teórico y práctico.*

*A mí estimada maestra; Dra. Florina Olivarría Crespo*

*Por motivarme a cursar la maestría, por ser un ejemplo a seguir y por apoyarme a creer en mí, a fortalecerme y sobre todo a adquirir habilidades resilientes para enfrentarme a la vida académica y personal.*

*A mí estimada amiga; Lic. Coyolitzin Iria Rodríguez Bretón*

*Por su apoyo moral, acompañamiento y confianza, y por estar presente en los momentos más significativos de mi vida personal y profesional.*

*A mis compañeros de maestría;*

*Por el apoyo y amistad obtenida en el programa de maestría, me llevo un gran aprendizaje de cada uno de ustedes, Gracias.*

## *Dedicatorías*

### *A Dios*

*Por darme fuerzas para sobreponerme a las adversidades de la vida, por bendecirme con una maravillosa familia, por darme salud y amor. Gracias por permitirme a lograr mis objetivos y metas personales y profesionales, “si estoy contigo, quien contra mí”.*

### *A mis padres*

*Por traerme a este mundo, por inculcarme los valores y enseñarme que todo se gana con esfuerzo, dedicación y constancia, soy afortunado de tenerlos. A mi madre en especial por educarme, acompañarme en todo este proceso de mi vida, por su amor y enseñanzas que sin duda ha permitido valorar la vida, las personas y a perseguir mis sueños. TE AMO MAMÁ.*

### *Nonantzín;*

*Miak tlazohcamateh ika tinechmakak hueye motlahtoltzin ihuan motlahtoltzin nochipah nikuikaz ipan noyohlo tlin tejua tinechititeh in nemiliztle, NIMITZTLAZOHTLA IKA NOCHE NOYOHLO.*

### *A mis hermanos y hermanas*

*Por su apoyo moral fueron el soporte de apoyo para que yo creyera en mí, sin duda sus palabras me han permitido tener fuerzas en los días más grises de mi vida. Gracias por su comprensión y cariño siempre los tendré presentes en mi día a día.*

### *A mi cuñado*

*Francisco Marcos Hernández, por acompañarme en los días tan significativos para mí, sin duda estaré infinitamente agradecido por su muestra de cariño y por estar siempre presente con la familia.*

### *A mis sobrinos*

*Por sus muestras de cariño, confianza y motivación escuchar “tío usted es el ejemplo de la familia” me ha servido bastante a perseguir mis sueños a creer en mí.*

## ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN.....   | 1  |
| CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....                 | 9  |
| 1.1. Pregunta general de investigación .....                | 17 |
| 1.1.2. Preguntas específicas de investigación .....         | 17 |
| 1.2. Objetivo general de investigación.....                 | 17 |
| 1.2.1. Objetivos específicos.....                           | 18 |
| 1.3. Supuesto de la investigación.....                      | 18 |
| 1.4. Justificación.....                                     | 18 |
| CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO .....                            | 26 |
| 2.1. Estado del arte .....                                  | 26 |
| 2.1.2. Internacional.....                                   | 26 |
| 2.1.3. Nacional .....                                       | 31 |
| 2.2. De la intervención.....                                | 33 |
| 2.2.1. Internacional.....                                   | 33 |
| 2.2.2 Nacional .....  | 34 |
| 2.3. La construcción social de la realidad.....             | 35 |
| 2.3.1. Modernidad tardía o reflexiva .....                  | 42 |
| 2.3.2. El mundo de la vida cotidiana en las juventudes..... | 50 |
| 2.3.3. El contexto social de las juventudes rurales.....    | 52 |

|  |           |
|--|-----------|
| 2.3.4. Definición de la resiliencia desde diferentes miradas disciplinares   | 56        |
| 2.3.5. Desde la psicología .....   | 58        |
| 2.3.6. Desde la sociología .....   | 59        |
| 2.3.7. Resiliencia académica.....  | 61        |
| 2.3.8. Modelos para estudiar la resiliencia académica .....  | 63        |
| 2.3.9. Resiliencia académica y su relación con la brecha digital .....   | 67        |
| 2.3.10. Definiciones de la brecha digital.....   | 69        |
| 2.3.11. La brecha digital en los estudiantes de nivel superior .....   | 71        |
| 2.3.12. Estudiantes de zonas rurales ante la brecha digital .....  | 73        |
| <b>CAPITULO III: METODOLÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN .....</b>  | <b>77</b> |
| 3.1. Tipo de investigación.....  | 77        |
| 3.1.2. Enfoque .....   | 78        |
| 3.1.3. Método .....  | 78        |
| 3.1.4. Población.....  | 79        |
| 3.1.5. Muestreo .....  | 79        |
| 3.1.6. Técnicas.....   | 80        |
| 3.1.7. Instrumentos.....   | 80        |
| <b>CAPITULO IV: DIAGNÓSTICO DE LA BRECHA DIGITAL Y RESILIENCIA<br/>ACADÉMICA EN ESTUDIANTES DE LA FTSM-UAS .....</b> | <b>81</b> |
| <b>CAPÍTULO V: PROYECTO DE INTERVENCIÓN .....</b>  | <b>91</b> |

|  |     |
|--|-----|
| 5.1. Justificación.....  | 91  |
| 5.2. Método de intervención grupal .....   | 92  |
| 5.3. Estrategia de intervención de Trabajo Social para promover la<br>resiliencia académica.....                               | 95  |
| 5.3.1. Objetivo general .....  | 95  |
| 5.3.2 Objetivos específicos.....   | 95  |
| 5.4. Meta general .....  | 96  |
| 5.4.1. Metas específicas.....  | 96  |
| 5.4.2. Plazo. ....   | 96  |
| 5.4.3. Localización física .....   | 96  |
| 5.4.4 Población beneficiada. Beneficiarios inmediatos favorecidos con la<br>implementación del proyecto. ....                  | 97  |
| 5.4.5 Número de sesiones.....  | 97  |
| 5.4.6. Recursos .....  | 97  |
| 5.4.7. Evaluación.....   | 99  |
| 5.4.8. Temario .....   | 99  |
| 5.5. Sistematización de los resultados de intervención .....   | 101 |
| 5.5.1. El eje de sistematización: Tres momentos para lograr la resiliencia<br>académica como propuesta de Trabajo Social ..... | 102 |
| 5.5.2 Dimensión: La sensibilización de la resiliencia académica.....   | 106 |

|  |     |
|--|-----|
| 5.5.3. Dimensión sobre las redes de apoyo .....          | 113 |
| 5.5.4. Dimensión sobre la integración socioescolar ..... | 121 |
| 7. Estrategia de comunicación .....                      | 127 |
| CAPITULO VI: DISCUSIÓN TEÓRICA DE LOS RESULTADOS DE      |     |
| INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN.....                        | 133 |
| CONCLUSIONES.....  | 146 |
| REFERENCIAS .....  | 153 |
| ANEXOS.....  | 173 |

#### ÍNDICE DE TABLAS

|              |     |
|--------------|-----|
| Tabla 1..... | 81  |
| Tabla 2..... | 98  |
| Tabla 3..... | 105 |

#### ÍNDICE DE FIGURAS

|                |     |
|----------------|-----|
| Figuras 1..... | 103 |
| Figuras 2..... | 130 |

## **INTRODUCCIÓN**

Las tecnologías de la información y comunicación son factores clave para el desarrollo económico de los países y ante los nuevos contextos sociales las TICs han sido parte fundamental para el acceso a la educación online, a la información digital y conocimiento científico. Sin embargo, se refleja una disparidad entre la población que tiene acceso y las que no tienen las posibilidades de contar con estas herramientas tecnológicas. Los principales factores son; problemas socioeconómicos, dificultades por la zona geográfica, y falta de infraestructura. Un problema social que afecta a gran parte de la población. Con esto queda claro que la era digital no es universal, puesto que deja atrás a los que no tienen recursos socioeconómicos y mayormente en las zonas rurales donde más se visibiliza la exclusión digital.

Los jóvenes universitarios provenientes de zonas rurales se enfrentan a la brecha digital, el problema no solamente afecta a este sector sino también a la zona urbana, sin embargo, donde se refleja más es en las comunidades rurales. Las rupturas de comunicación, exclusión social, y educación digital son provocadas por la falta de acceso a las TICs, problema que se vuelven sociales, puesto que se habla de la discriminación y rechazo para la población que no tiene acceso las herramientas tecnológicas.

El rezago de las tecnologías digitales, de las zonas rurales provocan otros problemas como; frustración, estrés, ansiedad e inseguridad para aquellos que no cuentan con las herramientas, en la actualidad muchas de las instituciones públicas o privadas se manejan a través de las apps, servicios en línea y esto deja de lado a

las personas que no tienen los recursos económicos y desconocimiento sobre los usos de las TICS, un problema que excluye por completo a sectores más vulnerables. A pesar de que existen políticas públicas para erradicar la brecha digital no se ha logrado el objetivo por lo que sigue predominando la exclusión digital.

En esta misma idea, las políticas públicas enfocadas en la disminución de la brecha digital no han ofrecido respuestas positivas, México no es la excepción, y son muchos los países que están en la misma situación crítica ante el desarrollo tecnológico. En el año 2003 la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) comenzó a generar propuestas en tres áreas, infraestructura de telecomunicaciones, educación y gestión gubernamental. La Organización de la Naciones Unidas (ONU) en el 2003 a través de los objetivos de Desarrollo del Milenio, como propuesta hablaba de la inclusión digital, en 2018 la ONU ha impulsado planes de acción sobre la sociedad de la información para América Latina y el Caribe lo cual consiste en; procesos de adopción cooperación, intercambio de las mejores prácticas entre regiones, sin embargo, no se ha visto gran impacto debido a las situaciones económicas de cada país, en México no se ha logrado porque no hay un respaldo de las políticas públicas, los programas sociales no llegan a cubrir las necesidades sociales en las zonas urbanas y menos en zonas rurales.

Las políticas públicas en materia de las tecnologías de la información y comunicación resultan insuficientes, desafortunadamente esto ocasiona otros problemas, como la exclusión educativa online, información digital y acceso a servicios de salud porque resulta que hasta las citas se hacen por internet. Los

múltiples factores han sido motivos por los que existe el rezago social, si bien, se ha trabajado para erradicar la brecha digital, pero falta más para el desarrollo y bienestar de la población.

Al no tener respuestas ante este fenómeno, se considera pertinente buscar otras medidas para disminuir la discriminación educativa, exclusión digital y rezago social. Puede que de manera directa no se pueda hacer mucho ante dicho problema, pero lo que si puede hacerse es tejer redes de apoyo social, fortalecimiento del vínculo afectivo para disminuir el estrés, frustración, e inseguridad de los jóvenes que enfrentan la brecha digital.

Esto exige, por lo tanto, que el profesional de Trabajo Social se involucre en la intervención de este fenómeno que afecta a la población estudiantil a otros sectores de población en estado de vulnerabilidad socioeconómica, sociocultural y social. Ante esta problemática, el objetivo general inicial es analizar el proceso de construcción de resiliencia académica y su relación con la brecha digital a partir de las experiencias de jóvenes provenientes de zonas rurales. En beneficio de buscar estrategias para la construcción del proceso de resiliencia académica antes las adversidades presentes en la vida cotidiana de la comunidad estudiantil. Como objetivos específicos caracterizar a los jóvenes provenientes de zonas rurales que estudian en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán y que se enfrentan a problemas de brecha digital, describir las condiciones de la brecha digital a los que se enfrentan los estudiantes de FTSM y comprender los motivos que permiten a los estudiantes de FTSM generar procesos de resiliencia y a partir de sus experiencias construir una propuesta de intervención desde trabajo social.

Por ello, el presente trabajo incluye estudios y experiencias relacionados al tema de diversos contextos, países, ciudades y regiones de otros autores. Se debe considerar las fuentes ya que es fundamental para explicar la problemática que se presenta en este proyecto. Las perspectivas teóricas en estos textos se basan desde lo social, debido a que los profesionales de Trabajador Social consideran pertinente conocer los contextos sociales de los sujetos. Por ello, se consideró la teoría de la construcción social de la realidad puesto que este da fundamento el contexto sociocultural de cada individuo y como las actitudes y comportamientos externos influye en la vida cotidiana del ser humano, lo que se rescata es la percepción de universitarios provenientes de zonas rurales de cómo se enfrenta ante la brecha digital.

Mientras tanto, desde el abordaje de la modernidad tardía, se explican los contextos cambiantes y sociedades globalizadas y de cómo el desarrollo tecnológico provoca otros problemas como lo son, el rezago social, rechazo y discriminación porque al no tener acceso a las TICS no hay acceso a la información y al conocimiento digital. Con esto, la intervención del Trabajador Social es fundamental para disminuir la desigualdad educativa y social y buscar estrategias que para fortalecer las relaciones sociales y vínculos positivos con grupos, comunidades e instituciones.

El método utilizado es completamente cualitativo, debido a que se pretende conocer y analizar la percepción de los jóvenes provenientes de zonas rurales y los mecanismos para enfrentarse a la brecha digital. Los materiales utilizados explican lo suficiente que el trabajo es desde una perspectiva social, además el trabajo se

centra en la intervención del Trabajo Social ante estos contextos cambiantes que han fragmentado las sociedades entre los que tienen mayores posibilidades al acceso a las tecnologías de la información y comunicación y los que no, por su contexto sociocultural, socioeconómico y social.

Este proyecto está estructurado en seis capítulos, lo cual corresponde a los ejes y análisis centrales. El primero parte desde el planteamiento del problema donde se contextualiza el problema de la brecha digital y el proceso de la construcción de la resiliencia académica. De cómo el desarrollo tecnológico ha provocado problemas sociales y que la era digital no ha favorecido a toda la población, se hace un análisis de las propuestas de organizaciones internacionales y naciones para disminuir la brecha digital. También se considera relevante que se ha hecho para que éste fenómeno no sea un limitante para el acceso a la educación digital y como a través de fortalecimiento de los vínculos sociales es que se puede desafiar algunos de los problemas provocados por la falta de acceso a las TICS. Se problematiza los hechos, la realidad de los problemas generados por dicho fenómeno, a partir de ahí se plantean las preguntas y objetivos del proyecto que sirven de guía para el proceso del trabajo de investigación e intervención. Así mismo, se desarrolla la justificación para explicar la importancia de estudiar e intervenir estos temas y como el Trabajador social se ve involucrado para buscar y proponer estrategias de intervención para lograr el bienestar de la comunidad estudiantil.

En el capítulo dos, se desarrolla el marco teórico, en el que se hace la recopilación de antecedentes teóricos previos a la investigación e intervención considerando como base para la explicación de la problemática que se aborda en éste trabajo. De ahí se considera el estado de arte donde se analiza los estudios y aportaciones que han hecho otros autores para disminuir la brecha digital y proponer estrategias de solución al problema. También se desarrolla la conceptualización de la brecha digital, la resiliencia académica y jóvenes provenientes de zonas rurales como principales categorías para lograr el análisis y posteriormente hacer la propuesta para fortalecer a la comunidad estudiantil.

En cuanto al capítulo tres, estrategia metodológica para la investigación éste permite identificar el proceso o camino a seguir para que el trabajo tenga congruencia por ello se consideran los métodos, técnicas y procedimientos que permitan llevar una secuencia lógica ordenada que permite a realizar el proyecto. También hace mención del trabajo cualitativo dado que el objetivo de analizar la percepción de los jóvenes que padecen de brecha digital y es totalmente subjetivo y permitirá después realizar acciones desde el enfoque social.

En el capítulo cuatro, diagnóstico social, para realizar proyectos de intervención social se tiene que iniciar desde la naturaleza del problema, hacer un análisis y jerarquizar los problemas. En ello, se consideran los testimonios de las entrevistadas que se enfrentan a la brecha digital y el proceso de la construcción de la resiliencia académica y a partir de ahí proponer un plan de acción que permita desafiar las adversidades presentes en el proceso formativo de los jóvenes universitarios de zonas rurales. El diagnóstico social es una herramienta del

Trabajador Social que sirve de base para interpretar la problemática, es decir una descripción analítica y sintética para analizar la magnitud del problema, con esto se determina la elaboración del proyecto de intervención de manera objetiva y racional para la intervención con grupos específicos que enfrentan dicho fenómeno.

En el capítulo cinco, se diseña el proyecto de intervención, el cual engloba los objetivos, metas, técnicas y estrategias para lograr informar de los saberes teóricos y prácticos de la resiliencia académica, también como aplicarlo en la cotidianidad de las estudiantes. El desarrollo, se conformó de una serie de actividades que sirve de guía para alcanzar las metas a través de pláticas, diálogos, reflexión crítica en aras de buscar la solución del problema social. Por último, se hace la evaluación para detectar las áreas de oportunidades e impactos que tuvo el proyecto. En el mismo capítulo se presenta la sistematización que tiene como objeto sistematizar experiencias vividas de los estudiantes provenientes de zonas rurales ante la brecha digital, y cómo a través de la resiliencia académica pueden incrementar su capacidad de afrontar situaciones adversas y salir fortalecidos en su proceso formativo.

El sexto y último capítulo, hace referencia a la discusión teórica. Después de un arduo trabajo de investigación e intervención se logra la etapa final donde se concentran los resultados obtenidos y las teorías que sustentan el trabajo. Se determinó que el tema de la resiliencia desde la perspectiva del Trabajo Social debe considerarse como tema emergente para la reconstrucción del tejido social, fortalecimiento de los vínculos positivos y en el caso de las instituciones educativas trabajar la integración socio-escolar.

La resiliencia al ser abordada desde una mirada holística permite que se realice un ejercicio importante de reflexión, sentimiento de empatía, creación de redes de apoyo social disminuyendo riesgos existentes en la vida de los seres humanos. Con esto queda claro que el Trabajador Social juega un papel fundamental para crear los lazos afectivos, y concientizar a la población para que haya unión, igualdad y justicia social para todos.

## **CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

En el año 2019 inicia la pandemia denominada covid19, en la que se hicieron visibles múltiples problemas como; la falta de las tecnologías de información y comunicación (TIC'S), infraestructura de las unidades académicas, seguro social y becas para estudiantes, si bien ya existían, éstas se acentuaron e incluso pusieron en riesgo la vida familiar, laboral, educativa y económica de muchas personas, entre las cuales, los jóvenes no fueron la excepción.

Los jóvenes, mayormente insertos en los espacios universitario fueron de los grupos más perjudicados, debido a que la pandemia obligó al confinamiento y con ello se visibilizó la brecha digital sobre todo de quienes viven en zonas rurales, no solo por la falta de cobertura de internet, sino por la falta de equipo de cómputo, e incluso la falta de habilidades en el uso de plataformas digitales para el aprendizaje. Esto los ha llevado a la toma de decisiones que implican incluso el abandono de sus estudios profesionales, no obstante, también hay estudiantes que, a pesar de las precarias condiciones, lograron ser resilientes y continuar con sus estudios. Si bien, la brecha digital no fue la única razón que les obstaculizó, si fue la que permitió el interés en dichos estudiantes, por lo que se parte de estas categorías y de este objeto de investigación, para posteriormente elaborar un diagnóstico y proponer un proyecto de intervención.

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020) los cierres de los espacios educativos y de aprendizaje han afectado al 94% de la población estudiantil a nivel mundial, problema más acentuado aún en los países con escasos recursos económicos. Esta crisis puede llevar a las poblaciones más pobres a una

pérdida de aprendizaje irrecuperable, empujar al abandono de muchos estudiantes y a la dificultad para reiniciar las tareas escolares. Las proyecciones de la ONU apuntan a que casi 24 millones de estudiantes de todos los niveles educativos podrían abandonar los estudios debido a dificultades económicas. Por su parte la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020) afirma lo siguiente:

Se estima que 1.580 millones de estudiantes no están asistiendo a la escuela, lo que representa el 91,3% del total de estudiantes matriculados en el mundo, una situación sin precedente en la historia de la educación. Además, cerca de 63 millones de docentes de educación primaria y secundaria se han visto afectados, y en aquellos lugares en donde existe conexión de Internet estable e infraestructura de TIC, se está tratando de hacer una transición a la enseñanza y el aprendizaje en línea. Aunque todavía no se dispone de las estadísticas sobre la escala del impacto en la enseñanza técnica y profesional y en las instituciones de educación superior al momento de redacción de este texto, las primeras observaciones indican un patrón similar hacia el aprendizaje en línea en varios países. (p. 3)

Debido a la situación actual, las instituciones educativas tuvieron que enfrentar desafíos mayores, así como; ausentismo escolar, bajo rendimiento académico y deserción escolar ya que algunos de los estudiantes no cuentan con internet en su hogar, falta de equipos de cómputo y espacios adecuados para continuar con las actividades escolares a distancia. Los docentes y estudiantes buscaron la forma de continuar con las clases en línea, sin embargo, se observa la

inequidad del acceso ante la brecha digital, de acuerdo con el Banco de Desarrollo de América Latina (2020) actualmente, 244 millones de latinoamericanos el 38% de la población no tienen acceso a Internet, una brecha social que ahonda la desigualdad en materia de acceso al conocimiento y oportunidades. Esta brecha se acentúa al interior de los países de la región, entre la población urbana y rural, así como entre hombres y mujeres y, entre los jóvenes y los adultos mayores.

La brecha digital se presenta por la falta de oportunidades, generando un rezago social ya que no todos tienen acceso a una computadora, acceso a internet y apropiación a una computadora, y por otro lado tiene que ver el contexto socioeconómico, una realidad que afecta a gran parte de la comunidad estudiantil. La ONU (2020) menciona que existen diferentes factores entre ellos: económicos, espacio geográfico y el uso adecuado de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). De acuerdo a INEGI (2021) México se encuentra por debajo del promedio mundial en algunos indicadores visibilizando las zonas urbanas con un 81.6 % y zona rural con un 56.5% que tienen acceso a las TIC'S.

En este sentido, la educación es un tema sustancial y no se pueden perder de vista las necesidades que se están presentando en el contexto escolar, de acuerdo con la encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI (2020) se afirma que el 76.6% de la población urbana es usuaria de Internet y en la zona rural la población usuaria se ubica en 47.7 % De los hogares del país, 44.3% dispone de computadora y 92.5% cuenta con al menos un televisor. Por otro lado, la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2019 proporciona información a nivel nacional, por

ámbito urbano y rural y por estrato socioeconómico. Es evidente que en México existe un rezago digital marcado por la desigualdad, los jóvenes del sector rural enfrentan serios problemas debido a que no cuentan con internet, no tienen acceso a una computadora y le falta acceso a la red, por lo que se les complica asistir a las clases virtuales.

Desde el mes de marzo de 2020 el sistema educativo público y particular en México se enfrenta a un desafío sobre la implementación de las clases a distancia, donde la población escolar ha realizado sus actividades de estudio desde sus hogares para concluir con el año académico pasado y continuar con el actual. Los estudiantes viven en un mundo desigual, debido a que no tienen acceso a Internet o a la computadora y más cuando son estudiantes que provienen de zonas rurales, donde no se cuenta con el servicio de red, estos producen segregación y falta de acceso al derecho a la educación, lo cual impacta en la sociedad y sobre todo en la vida cotidiana de los estudiantes.

De acuerdo con lo anterior, el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE, 2020) enfatizó que, en México, 53 % de la población tiene acceso a Internet, comparado con el promedio latinoamericano de 67 %. También hay una gran diferencia en zonas urbanas donde 73 % usa la red, mientras que en zonas rurales solo el 40 % tiene acceso a la red, el 55 % de los alumnos que tienen acceso a internet a la computadora en casa son estudiantes de universidades privadas y los alumnos de universidades públicas solo el 20 % tienen acceso a Internet o a la computadora. Se puede observar que en el país se ha tenido

un sistema de educación desigual, donde no a todos los estudiantes se les otorgan las mismas condiciones de desarrollo y acceso al conocimiento.

Por un lado, para conocer las estadísticas sobre la población estudiantil de los alumnos que no lograron concluir el ciclo escolar 2019-2020 fue necesario consultar datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2020) el cual detalla que, de los 54.3 millones de personas de 3 a 29 años que hay en México, 62 % (33.6 millones) estuvo inscrita en el ciclo escolar 2019-2020. De éstas, se estima que 2.2 % (738.4 mil personas) no concluyeron el ciclo escolar 2019-2020 y más de la mitad (58.9 %) señaló directamente que fue por un motivo relacionado al Covid-19. Así mismo, se observa la deserción de estudiantes universitarios en el ciclo escolar pasado fue de 38.4 % del total de la población y en el presente ciclo escolar 2020-2021 bajaron hasta 31.16 %.

A nivel Estatal en Sinaloa el periodista Ramírez (2019) consulta al Instituto Nacional de Evaluación para la Educación (INEE, 2019) donde muestra que la deserción en estudiantes universitarios es de 8.8 por ciento en el Estado de Sinaloa, mientras tanto en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa, no hay cifras sobre la deserción universitaria. Por su parte, en la Universidad Autónoma de Sinaloa, Unidad Regional Sur, la deserción escolar es evidente, aunque se desconocen las cifras, todo ello se debe a los diferentes factores como: el contexto sociocultural, económico, la brecha digital, también se revelan situaciones tanto internas como externas para la toma de decisión de abandonar la educación superior.

Específicamente, la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, a través del departamento de control escolar 2021 muestra una situación crítica sobre la

deserción, en el ciclo escolar 2019-2020 tenía matriculados 584 alumnos, modalidad escolarizada, antes de la pandemia, en el actual ciclo escolar 2020-2021 quedan activos 312 alumnos, de los cuales 25 son provenientes de diferentes zonas rurales. Esta problemática afecta de manera directa a los estudiantes de la Facultad especialmente a los alumnos que vienen de zonas aledañas a la ciudad de Mazatlán, por su espacio geográfico se enfrentan ante el problema de la brecha digital, aunque algunos cuentan con celulares digitales, pero no tienen acceso a la red y esto limita a que tomen sus clases virtuales, tienen que caminar unos kilómetros donde puedan conectarse a la red, para ello es necesario reconocer que los estudiantes de los diferentes zonas rurales (Walamo, el Roble, el Vainillo, Chametla etc.) requieren apoyo para que puedan concluir su carrera profesional.

El éxito o fracaso del estudiante depende del apoyo que recibe en los contextos: familiar, escolar y social. La designación de estudiantes en riesgo refleja el reconocimiento de que algunos están más predispuestos a experimentar problemas, tanto en el rendimiento en la escuela, como en sus vivencias personales y sociales. Que un estudiante esté en riesgo no significa que sea retrasado o que tenga alguna incapacidad, sino más bien, se refiere a características de su medio familiar, escolar y social que lo predisponen a experiencias negativas, tales como bajo rendimiento, deserción, y problemas emocionales. Posiblemente la resiliencia social sea una forma de la comunidad estudiantil para hacer frente y adaptarse a situaciones de estrés, cambio social, económico o ambiental.

Ruiz et al. (2017) afirman lo siguiente: “la resiliencia desde una concepción sistémica o procesual trasciende los límites de una concepción individualista y abre

un nuevo foco de atención hacia la cultura, la comunidad educativa y un/a educador/a que acompañe” (p. 3). De acuerdo a lo anterior, la resiliencia ha cobrado importancia en los distintos ámbitos sociales, en el proceso educativo, es un tema relevante debido a que en el transcurso de la carrera profesional los estudiantes se enfrentan con problemas, económicos, la falta de herramientas tecnológicas y el acceso a la red, entonces el vínculo, familiar, grupal y social que tienen los estudiantes les puede generar apoyo buscando la parte positiva para desafiar dichos problemas, de esta manera los alumnos podrían sobreponerse a experiencias negativas. Pérez (2007) afirma al respecto:

Las escuelas como organizaciones y la educación en general son poderosas constructoras y fomentadoras de la resiliencia en los educandos. Dado que la institución escolar tiene la capacidad de construir y fomentar la resiliencia, hay muchas cosas que pueden ponerse en práctica con el fin de asegurar que ello ocurra para beneficio de los estudiantes y también de la educación.

(p. 1)

Debido a las situaciones provocadas por la pandemia en el ámbito educativo, la resiliencia ha cobrado importancia, la Facultad de Trabajo Social Mazatlán ha demostrado que es un ambiente clave para que los alumnos adquieran la capacidad de continuar con sus estudios. La unidad académica fue responsable de tomar medidas sanitarias para preservar la salud del personal docente, administrativo y comunidad estudiantil, es por ello, que se suspendieron las clases presenciales el 23 marzo de 2020, sin embargo, las actividades escolares no se detuvieron, motivo por lo cual los docentes buscaron la manera de seguir enviando tareas vía correo

electrónico y a través de la app WhatsApp, para que los alumnos no perdieran el semestre, mientras, asumieron la responsabilidad de cumplir con sus tareas hasta el cierre del semestre, mismo que fue 17 de julio de 2020.

Para el semestre par del ciclo escolar 2020-2021, la directora de la Facultad contrató salas zoom para las clases virtuales, de esta forma los estudiantes pudieron tener ese contacto cara a cara con sus docentes, por otro lado, se visibiliza la falta de acceso a los estudiantes que provienen de zonas rurales, aun así se resistieron para continuar con sus estudios, algunos empezaron a buscar compañeros que cuenta con internet para tomar juntos sus clases en línea, por un lado, los docentes fueron accesibles de recibir tareas vía correo electrónico e incluso por la app WhatsApp. Estos estudiantes de zonas rurales tuvieron la habilidad para afrontar y salir fortalecidos ante la brecha digital.

Por lo tanto, la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, podría ser una de las vías para construir y fomentar la resiliencia a través de los conocimientos y experiencias de vida de los docentes, se pueden fortalecer vínculos positivos en beneficio de la comunidad estudiantil y la propia Facultad. Para que se construya la resiliencia social se deben considerar ambas partes desde la particularidad del estudiante y su contexto social, así como lo menciona la Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social España (2017), la resiliencia es todo un proceso en que los mecanismos internos del ser humano, al entrar en contacto con su entorno familiar y social, potencializan los aspectos positivos.

## **1.1. Pregunta general de investigación**

Se plantea la siguiente pregunta general que guiará la elaboración del diagnóstico:

- ¿Cómo son los procesos de construcción de resiliencia académica y su relación con la brecha digital a partir de las experiencias de jóvenes provenientes de zonas rurales?

### **1.1.2. Preguntas específicas de investigación**

Para lograr lo anterior se trazaron las siguientes preguntas específicas:

- ¿Cuál es el perfil de los estudiantes provenientes de zonas rurales que estudian en la FTSM que se enfrentan a problemas de brecha digital?
- ¿Cuáles son las condiciones socioeconómicas, educativas y tecnológicas de brecha digital a los que se enfrentan los estudiantes de FTSM?
- ¿Cuáles fueron los mecanismos que utilizaron los estudiantes de FTSM para construir procesos de resiliencia académica?

## **1.2. Objetivo general de investigación**

Se plantea el siguiente objetivo general:

- Analizar el proceso de construcción de resiliencia académica y su relación con la brecha digital a partir de las experiencias de jóvenes provenientes de zonas rurales.

### **1.2.1. Objetivos específicos**

Para lograrlo, se establecen tres objetivos específicos que son:

- Caracterizar a los jóvenes provenientes de zonas rurales que estudian en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán y que se enfrentan a problemas de brecha digital.
- Describir las condiciones socioeconómicas, educativas y tecnológicas de la brecha digital a los que se enfrentan los estudiantes de FTSM
- Comprender los motivos y mecanismos que utilizaron los estudiantes de FTSM para construir procesos de resiliencia, a partir de sus experiencias construir una propuesta de intervención desde Trabajo Social.

### **1.3. Supuesto de la investigación**

Los contextos de vulnerabilidad de donde provienen los jóvenes de zonas rurales caracterizadas por la brecha digital, los lleva a construir procesos de resiliencia académica mediante tres momentos: sensibilización, redes de apoyo e integración socioescolar.

### **1.4. Justificación**

Esta investigación se realiza con el propósito de analizar las experiencias de resiliencia académica en jóvenes provenientes de zonas rurales que estudian en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, ante la brecha digital. Si bien, no existen estudios específicos acerca de los estudiantes provenientes de diferentes comunidades rurales que cursan el nivel superior en dicha facultad, sin embargo, resulta interesante señalar que los estudiantes aledaños a la ciudad de Mazatlán

Sinaloa, son sectores que requieren mayor atención, motivación y seguimiento para que puedan concluir su licenciatura en Trabajo Social con mayor éxito.

Analizar las experiencias de resiliencia social en jóvenes provenientes de diferentes zonas rurales permitirá aportar mayor conocimiento en las prácticas psicosociales, esto puede mostrar la capacidad del estudiante de resistir y enfrentar los problemas cotidianos en el transcurso de la carrera a pesar de haber sufrido estrés por las actividades escolares, personales y familiares.

Por otra parte, la investigación que se pretende realizar será una aportación para el análisis de las diferentes situaciones estudiantiles, ya que el contexto actual de la Facultad está en una situación crítica por el mayor número de deserción, en el ciclo escolar 2019-2020 tenía matriculado 584 alumnos y en el ciclo escolar 2020-2021 tiene activos 312 estudiantes. Frente a esta realidad se requiere buscar nuevas estrategias para generar mejores condiciones e incrementar el aprovechamiento académico de la población estudiantil, pues lo que está en juego son las expectativas y anhelos de los jóvenes.

Cabe señalar que desde Trabajo Social es necesario estudiar los problemas sociales relacionados con lo académico, debido a que están revolucionando y gran parte de éstos afecta la salud mental del estudiantado, el miedo a los cambios causa incertidumbre en la comunidad estudiantil y más cuando se trata de estudiantes con escasos recursos económicos provenientes de comunidades rurales, enfrentándose a la brecha digital.

Se requieren nuevos modelos de intervención ante las situaciones emergentes o de riesgo, siendo así, el Trabajador Social tiene el compromiso con la sociedad, por lo tanto, dicha profesión debe plantear estrategias en los distintos escenarios puesto que su trabajo es para los individuos que buscan sobreponerse a las actividades cotidianas para el logro de su bienestar. El análisis de las experiencias en los estudiantes de comunidades rurales de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, es relevante para conocer su realidad, sus decisiones y acciones, de esta manera el profesionista buscará los mecanismos resilientes, como la elaboración del diagnóstico social, estudio de caso y seguimiento del apoyo del educando, con el objetivo de favorecer su desarrollo personal y aprovechamiento académico.

Con lo anterior, cabe señalar que el tema de la resiliencia no está separado de la disciplina de Trabajo Social, porque los profesionales se encuentran en constante comunicación con las personas que enfrentan distintos problemas en las diferentes áreas de intervención, por lo tanto, los Trabajadores Sociales deben reflexionar, buscar y crear nuevos modelos de intervención acorde a los problemas sociales contemporáneos para contribuir en el bienestar de las personas. El proceso de resiliencia es una forma de abordar situaciones adversas y una forma de alertar a los estudiantes ante las situaciones de conflicto que podrían enfrentar en el transcurso de su preparación profesional.

Avanzando en el tema, los estudiantes provenientes de zonas rurales se enfrentan a grandes cambios, así como el abandono de sus pueblos para trasladarse a la ciudad a estudiar la licenciatura en Trabajo Social Mazatlán. Con la

pandemia se ha modificado la educación tradicional (clases presenciales), debido a la suspensión de las clases, se tuvieron que buscar estrategias para continuar con las actividades escolares y se optó llevar a cabo las clases de manera virtual.

Ante esta situación, los estudiantes de comunidades rurales se enfrentan con la brecha digital por falta de recursos económicos y/o red, Álvarez et al., (2021) confirman que, “en el ámbito rural existe una brecha digital en los hogares ligada al plano socioeconómico que afecta tanto a la conectividad a internet como al equipamiento tecnológico y a la formación, como sucede con las escuelas” (p. 400). De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2019, muestra la relación de acceso a Internet por zona urbano-rural presenta una diferencia de 28.9 puntos porcentuales, ya que los resultados reflejan un 76.6% en las zonas urbanas y 47.7% en las rurales. De la población con estudios universitarios el 96.4% se conecta a la red, mientras que del grupo de personas con estudios de educación básica se conecta el 59.1 % y el 44.3 % disponen de computadora, mientras que los hogares con disponibilidad de Internet registran un 56.4%, lo que corresponde a un incremento del 3.5% respecto al año 2018.

En relación con lo anterior Cortés (2021) en Lloyd (2020) plantea: en tiempos normales, tales diferencias son una pieza más del mosaico de las desigualdades en México, pero en tiempos de Covid-19, la brecha digital tiene consecuencias particularmente nocivas y de largo alcance, sobre todo por su incidencia en el sistema educativo. El acceso a las TIC afecta a

estudiantes desde el nivel preescolar hasta el universitario, determinando quiénes pueden acceder y aprender de la educación en línea (p. 161).

Por su parte (INEGI, 2018) enfatizó que, a nivel superior, el 55 por ciento de los alumnos que provienen de familias del primer decil de ingresos no cuenta ni con internet ni con computadora en el hogar, mientras que, para el decil más rico, la cifra es de apenas 2 %, según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos del Hogar (INEGI, 2018b). En promedio, 18 % de los estudiantes universitarios no tiene acceso a dichos servicios; es decir, uno de cada cinco no puede seguir las clases en línea desde sus casas. Para el nivel medio superior, sin embargo, la brecha es aún más marcada: 81 % de los más pobres no tiene ni internet, ni computadora en casa, comparado con 3 % de sus pares más ricos, y en promedio, 40 % no tiene acceso a las TIC en su hogar.

En base a las encuestas de INEGI (2018) se observa un porcentaje menor al acceso ante la brecha digital en áreas rurales antes del covid-19, en tiempos de covid-19 la brecha digital ha perjudicado más, esto es visible en el sistema educativo aunque se desconocen las cifras de cuántos estudiantes son afectados, pero los más perjudicados son los estudiantes provenientes de zonas rurales y en la Facultad de Trabajo Social se encuentran estudiantes aledaños a la ciudad de Mazatlán Sinaloa, que están enfrentándose ante esta situación. En el transcurso de los años los gobiernos federales empezaron a implementar programas para disminuir la brecha digital

López & Medina (2021) afirman que el uso incesante de TIC en la vida pública de México se viene implementando bajo un esquema de política pública a partir de que se originó la alternancia en la presidencia de la República en el año 2000; desde el gobierno de Vicente Fox Quesada hasta la presidencia de Enrique Peña Nieto, el gobierno federal ha diseñado diversos programas apoyados en uso de TIC: Vicente Fox Quesada (2000-2006) implementó el programa e-México Centros Comunitarios Digitales (CCD), Enciclomedia RH-net Sistema del Servicio Profesional de Carrera, Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) llevó a cabo un programa de Red Nacional de Impulso a la Banda Ancha (Red NIBA), Habilidades Digitales para Todos (PHDT) y Programa CompuApoyo, en el sexenio de Enrique Peña Nieto (2012-2018) se implementaron varios programas como, Reforma a Telecomunicaciones, México Conectado, Ventanilla Única Nacional, Programa de Inclusión Digital (PID), Programa para el Desarrollo de la Industria de Software (Prosoft) y la Innovación Red Compartida (p. 63).

Así mismo, López & Medina (2021) identifican cuatro causas principales del problema digital nacional: 1) Baja calidad en los servicios públicos de telecomunicaciones, 2) Cobertura reducida de redes públicas de telecomunicaciones, 3) Escasas habilidades en el uso de las tecnologías y 4) Rezago significativo en la posesión de equipo tecnológico por parte de la población. A pesar de la implementación del programa y de la precisión del diagnóstico, el problema persiste (p. 64). A pesar de los diferentes programas implementados por los gobiernos federales no se garantiza que todos los estudiantes tengan acceso a

las tecnologías de la información y comunicación, por ende, la brecha digital sigue siendo un problema en México.

La brecha digital es un problema que ocasiona la desigualdad y exclusión debido a que no todas las personas tienen acceso a ella, es por eso que Trabajo social se ve en la necesidad de prevenir situaciones de conflicto que puedan perjudicar las relaciones familiares, de una sociedad o comunidad para ello se deben poner en marcha planes de acción para prevenir cualquier tipo de situación en los distintos escenarios que represente alguna injusticia contra los seres humanos. El profesionista en Trabajo Social nunca debe perder de vista el sentido humano porque su labor social está en servir a la gente que enfrentan diversas circunstancias sociales que les generan conflicto personal o colectivo. En la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, se requieren nuevas propuestas para mejorar la calidad educativa del estudiantado, por lo que se deben plantear nuevos retos para la práctica e intervención en Trabajo Social.

De acuerdo con lo expresado, en dicha Facultad se visualiza la desigualdad entre los estudiantes de zonas urbanas y rurales ante la brecha digital, pero también se observan los problemas personales que de una manera directa o indirecta repercute en el aprovechamiento académico de los estudiantes. Mejía & Velásquez (2021) afirman que se deben plantear nuevos retos o dilemas para la investigación en Trabajo Social, en tanto que la pandemia como hecho sociohistórico y bio-psico-social evidenció que las desigualdades y las vulnerabilidades sociales no necesariamente están solo en el plano de la materialidad física o de tener los recursos tecnológicos a disposición (un computador, un celular, internet, servicio de

energía). Además, existen en otro plano: el subjetivo, en el cual la cultura, el territorio, la clase o el género, entre otros, determinan vulneraciones más complejas que en el mundo simbólico al que pertenecen y no es posible resolverlas con una simple inversión material o tecnológica.

Para intervención en las generaciones actuales y futuras se debe considerar el contexto sociocultural de los estudiantes, de manera objetiva y así mejorar la calidad educativa. A través del análisis sobre las experiencias de resiliencia social en estudiantes de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán ante la brecha digital, se pretende proponer un sistema de acciones que pueda contribuir, modificar de manera creativa y sistemática en la intervención educativa desde el Trabajo Social.

## **CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO**

### **2.1. Estado del arte**

A continuación, se presentan diferentes investigaciones desde el campo internacional y nacional relacionadas con el problema de investigación, resiliencia en los estudiantes y la brecha digital como categorías principales del presente estudio. Se presenta la conceptualización y desarrollo del marco teórico, en ella se encuentran las fuentes primarias y secundarias que sustenta al trabajo de investigación e intervención, ya que para comprender mejor al problema se deben sustentar desde las bases teóricas que permitan explicar la complejidad del problema.

#### **2.1.2. Internacional**

Pulgar (2010) realizó una investigación sobre Factores de resiliencia presentes en estudiantes de la Universidad del Bío Bío, sede Chillán. El objetivo de esta investigación es analizar los factores de resiliencia presentes en estudiantes de la Universidad del Bío Bío, sede Chillán. La metodología fue cuantitativa y el enfoque que utilizó fue la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente y confía en la medición numérica. En cuanto a las técnicas e instrumentos fue recopilación de información, aplicación del cuestionario CRE-U con un total de 100 preguntas. En cuanto la población y muestra consideró a estudiantes regulares de primer año, de la cohorte de ingreso 2008, de la sede Chillán, correspondientes a las siguientes seis Carreras: Pedagogía Educación Física, Enfermería, Psicología, Ingeniería Civil, Informática, Pedagogía en Educación General Básica, y Pedagogía en Educación Matemática,

cuyo tamaño es de 358 estudiantes. La muestra de las unidades de primer orden fue del tipo intencionada, es decir, aquella que se basa en una buena estrategia y el buen juicio del investigador.

El tamaño de unidades muestrales seleccionados fue de 120 estudiantes (60 de alto rendimiento y 60 de bajo rendimiento), con un error muestral del 7.3% trabajado al 95% de confianza. De acuerdo a los resultados obtenidos se puede afirmar que es válido intervenir en la Universidad del Bío Bío (UBB) con programas que promuevan, la responsabilidad, la motivación, la participación activa, el liderazgo, unido a orientaciones sobre planificación del tiempo, hábitos y técnicas de estudio; actividades de formación integral y extra programáticas que fortalezcan el crecimiento personal de los estudiantes para apoyarles en el proceso de la organización de su proyecto de vida, donde se puedan establecer metas y objetivos claros, lo que es parte de los factores de la resiliencia. Los factores de Resiliencia no están incorporados en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en la UBB, desconociéndose su aporte a la Educación y al crecimiento personal e institucional. Una proyección importante puede darse a través del área de Desarrollo Estudiantil en la difusión del tema, a través de seminarios, programas dirigidos a estudiantes y la comunidad universitaria.

Mientras tanto, Villalba & Avello (2019), realizaron una investigación sobre Resiliencia como factor determinante para la satisfacción con la vida en estudiantes universitarios, como objetivo fue Identificar el nivel de resiliencia y de satisfacción con la vida de los estudiantes de la Universidad estatal peruana de San Agustín, Arequipa, ante las situaciones sociales desfavorables. La metodología fue de

enfoque mixto, método no experimental, en cuanto a técnica e instrumento elaboraron encuestas de recolección de datos y se empleó como instrumento la escala de resiliencia de Wagnild y Young (1988). Población y muestra, estuvo conformada por los alumnos hombres y mujeres que cursaban desde el primero hasta el cuarto año en las especialidades de Lengua, Literatura, Filosofía y Psicología en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Estatal San Agustín de Arequipa, los cuales sumaron 120 matriculados en la investigación en el curso 2017-2018.

Se realizó un muestreo aleatorio simple con muestra ajustada de 40 estudiantes, se efectuó la selección de los alumnos de acuerdo con el total de alumnos por año, y se tomó en cuenta el género de los estudiantes (17 varones y 23 mujeres) con edades entre 18 y 36 años. En los resultados, se constató que existe un nivel "medio alto" de resiliencia, que representó el 60 % de la muestra; el nivel "alto", el 30 %; y el nivel "medio", el 10 %. Además, se encontró que hay relación primaria entre el nivel de resiliencia "medio alto" con el nivel de satisfacción "satisfecha". Los resultados mostraron que existe una relación altamente significativa ( $p < 0,05$ ) entre el grado de resiliencia y de satisfacción con la vida.

Por su parte, Torres et al. (2020) realizaron una investigación titulada, Brecha digital, aprendizaje y salud mental: experiencias y retos del estudiantado de la Universidad de Puerto Rico en Humacao ante el covid-19. El objetivo es, entender las repercusiones del proceso de transición a la educación a distancia, incluyendo consideraciones relacionadas con la brecha digital (acceso a las tecnologías de información y comunicación y al servicio de internet), la brecha de capacitación

personal y la brecha del espacio doméstico. Metodología fue de enfoque mixto, método experimental, en las técnicas e instrumentos elaboraron cuestionarios digitales, aplicación de cuestionarios en línea. En la población y muestra, se estimó una muestra aleatoria utilizando un nivel de confiabilidad de 95% y un margen de error de .05, resultando una muestra de 340.

La primera encuesta se realizó del 23 al 31 de marzo de 2020 y obtuvieron 340 respuestas. La segunda encuesta se realizó del 21 al 31 de mayo de 2020 y lograron 347 respuestas digitales. Por último, los resultados muestran que el 60% del estudiantado enfrenta dificultades tecnológicas para emprender los cursos a distancia. Las dificultades son: acceso a internet (46%), poco manejo de las plataformas en línea (19%), problemas con el audio de su computadora (15%), no tener computadora, tabletas o teléfonos para seguir las clases. Uno de cada cinco estudiantes no cuenta con las condiciones apropiadas en sus hogares para realizar sus estudios a distancia. La mayoría dentro de este grupo expresó que esto afecta su concentración. El 80% del estudiantado indicó que su proceso de aprendizaje cambió a partir de la transición a educación a distancia. El 70% de los entrevistados no se siente preparado para emprender el próximo semestre en la modalidad a distancia. El 91% del estudiantado expresó haber tenido cambios emocionales desde que comenzaron los cursos a distancia. Las afecciones más experimentadas son: estrés (84%), falta de concentración (78%), falta de motivación (77%), frustración (73%), ansiedad (72%), tristeza (41%) y miedo (32%).

Otra investigación es la de Kuric et al. (2020) sobre Educación y brecha digital en tiempos del COVID-19. Perfiles y problemáticas experimentadas por el alumnado juvenil para afrontar sus estudios durante el confinamiento. El objetivo fue analizar los principales perfiles y problemáticas experimentadas por el alumnado de secundaria (obligatoria y postobligatoria) y de estudios universitarios para afrontar el curso académico durante el confinamiento debido a la pandemia del COVID-19. La metodología fue de enfoque mixto, método experimental, técnicas e instrumentos fue aplicación de encuestas, trabajo de campo, análisis de tablas sobre contingencia y como instrumento aplicaron cuestionario estructurado, la población 1200 jóvenes de entre 15 y 29 años residentes en España. El muestreo incluye cuotas de edad (15-19, 20-24 y 25-29 años) y de nivel de estudios terminados (hasta secundarios obligatorios, secundarios postobligatorios y superiores).

Los resultados obtenidos mostraron que un 44,7% del alumnado destaca que la pandemia ha afectado a sus estudios para mal y el nivel de cumplimiento de los objetivos académicos está en torno al 69,4%. En este punto encontraron diferencias por clase social, de forma que hasta un 49,3% de la población joven de clase baja-media baja afirma que el confinamiento ha afectado negativamente a su rendimiento escolar frente al 38% de la de clase media-alta y alta. En los estudiantes universitarios, al contar con un mayor nivel educativo, también cuentan con la capacidad para gestionar las necesidades ligadas a la educación online con mayor solvencia que estudiantes de secundaria. No obstante, los datos muestran la tendencia contraria: Sólo un 23.9% de estudiantes universitarios consideran que han resuelto todos sus objetivos académicos frente al 32,9% de estudiantes de

secundaria. En la misma línea, el promedio de los problemas observados por la población universitaria es de 2.28, frente al 1.72 de los estudiantes de secundaria.

### **2.1.3. Nacional**

A nivel nacional, se encuentra la investigación de Bustillos et al. (2018) Sobre brecha digital en el bachillerato: en dos universidades interculturales de México con el objetivo de conocer el acceso a las tecnologías de la información y comunicación (TIC) por estudiantes indígenas de dos universidades interculturales, la Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM) ubicada en el estado de Sinaloa y la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP) en el centro-sur de México durante la realización de sus estudios de bachillerato. La metodología fue de un enfoque mixto, método descriptivo, como técnica de investigación se utilizó el cuestionario conformado por variables educativas y sociales. Como instrumento se utilizó el cuestionario estructurado. El Universo de los estudiantes de la UAIM fue de (N=3190) y de la UIEP de (N=178), el tamaño de la muestra quedó definido en 97 estudiantes en la UAIM y 64 en la UIEP, dando un total de 161 estudiantes, que fueron distribuidos aleatoriamente y en forma proporcional entre las licenciaturas que ofrecen las Universidades.

Los resultados obtenidos confirman que la brecha tecnológica aún no logra disminuir entre la población indígena y sigue beneficiando fundamentalmente a los espacios urbanos. Una de las causas del no acceso a internet sigue siendo la infraestructura, ya que en el lugar en donde viven los entrevistados no existe o la señal es deficiente, debido a que no están dentro de su alcance físico para permitir su acceso. También su no acceso a las TIC se debe al costo económico que implica,

ya que son personas de muy bajos recursos en donde el desembolsar una cantidad de dinero, por mínima que sea, afecta su economía.

Otra investigación es la realizada por Villegas et al. (2020) titulado: Resiliencia: factor protector en el rendimiento académico de estudiantes universitarios, como objetivo fue Identificar la relación que guardan los factores protectores resilientes con el rendimiento académico de los estudiantes universitarios de las licenciaturas en Educación (FFyL) e Ingeniería Civil (FIC) de la UANL. La metodología fue de enfoque cuantitativo, método estudio de orden descriptivo, no experimental y transversal. En cuanto a técnicas e instrumento se utilizó el cuestionario de resiliencia para estudiantes universitarios (CRE-U) elaborado por Peralta, Ramírez y Castaño (2006). La población y muestra, participaron 214 estudiantes de la Licenciatura en Educación (LE) de la FFyL y 214 educandos de la carrera de Ingeniería Civil (IC) de la FIC, ambas dependencias de la UANL.

Los resultados obtenidos dicen que se recomienda realizar réplicas del presente estudio en otras dependencias o universidades para descubrir qué otras variables pudieran asociarse con el rendimiento académico. Asimismo, sugieren la creación de programas de intervención, talleres o cursos con el objetivo de promover y desarrollar la resiliencia en estudiantes universitarios, de tal forma que puedan ayudarles a promover factores protectores resilientes y así logren sobrellevar diversas adversidades que se presenten en su vida. Afirman que es necesario realizar más investigaciones en torno a este fenómeno, ya que la información encontrada fue muy escasa en el nivel universitario.

## **2.2. De la intervención**

### **2.2.1. Internacional**

A nivel internacional, Álvarez y Varela (2021) realizaron un proyecto de intervención titulado: digitalización, compromiso y resiliencia. Proyecto de aprendizaje -servicio con futuros docentes. Con el objetivo de promover una práctica reflexiva de los estudiantes participantes a la vez que ofrecen un servicio a la comunidad respondiendo a una necesidad real. La metodología empleada es cualitativa, a fin de recoger con profundidad las percepciones de los participantes sobre sus aprendizajes curriculares gracias al uso de la tecnología. Los participantes de dicho proyecto son de 13 alumnos y alumnas y la selección de los participantes atiende a diferentes criterios. Al ser de carácter voluntario, en un primer momento y tras exponer las características del proyecto por parte de las docentes, son los propios alumnos los que presentan su interés a través de una hoja de inscripción (Álvarez & Varela, 2021).

El instrumento seleccionado fue portafolio, como documento global de evidencias didácticas, ya que se analizaron los registros autonarrados que los participantes entregaron al finalizar la experiencia. El proyecto tuvo tres fases claramente diferenciadas: preparación, ejecución y cierre. Los resultados que obtuvieron son las áreas de oportunidad de dar un servicio directo de enseñanza a distancia gracias a los medios tecnológicos ha favorecido la organización y la metodología escolar. Asimismo, mencionan que estas cuestiones son parte de la materia universitaria en la que se encuentra inserto el proyecto. También señalan que el alumnado no percibe la intencionalidad del sistema educativo, lo cual puede

conllevar que no se comprendan los beneficios de obtener una educación de calidad; además, se hace hincapié en la necesidad de que se solucione la desvinculación que existe, en ocasiones, entre la realidad social y la realidad educativa.

### **2.2.2 Nacional**

A nivel nacional Gallegos y Tinajeros (2020) realizaron un proyecto de intervención titulado Resiliencia y demandas de política educativa durante la contingencia sanitaria. El objetivo de este estudio fue conocer y visibilizar la experiencia de la subdirectora de una primaria vespertina del estado de Veracruz, México, en relación con el Taller Herramientas para una gestión basada en resultados, ofrecido por su supervisión escolar durante la contingencia causada por Covid-19.

El proyecto se basó en un paradigma interpretativo, el cual permitió ser partícipes en la vida del sujeto, y así apreciar la interacción social de la manera en que ocurrió en la realidad. De manera coincidente, el estudio se planteó desde una postura subjetivista, ya que se basó en mostrar una experiencia personal única e interpretar esa realidad. Como diseño, se optó por realizar un estudio de caso que permitiera comprender la realidad y el funcionamiento del suceso, el enfoque cualitativo ya que se situó en interacción directa con el fenómeno estudiado y le permite acceder al contexto natural. La participante fue una mujer de 59 años subdirectora de una escuela primaria vespertina pública ubicada en el centro del estado de Veracruz, México y cuenta con 26 años en el servicio educativo.

La técnica utilizada fue la observación participante. El instrumento que se utilizó durante la observación participante fueron las notas de campo. Se mantuvo

un registro fidedigno de frases, palabras y acciones clave. De ahí, se escribieron notas que describían las actividades propuestas en el taller y la reacción de la profesora durante la implementación de las mismas. Se optó por el análisis cualitativo como estrategia analítica. De los resultados se destaca lo siguiente: el compromiso moral que ellos tienen para favorecer las habilidades, conocimientos y actitudes de los niños relacionadas con el currículo nacional, de manera que logren adquirir conocimientos con equidad, inclusión, excelencia, interculturalidad y de manera integral. Apoyar a sus docentes en la realidad actual y esto ha sido posible, por el momento, a través de plataformas digitales y con la utilización de diversas aplicaciones. Por ello, una primera medida fue la capacitación docente en el uso de herramientas digitales. La participante da cuenta de su capacidad de ser resiliente en lo cotidiano. Durante su formación, la maestra se enfrentó a diversos retos que, además, le provocaron sentimientos de molestia, frustración, preocupación, ansiedad y desmotivación hacia su labor educativa.

### **2.3. La construcción social de la realidad**

En palabras de Ritzer (1993) “en la construcción social de la realidad (1967), Peter Berger y Thomas Luckmann se esforzaron por extender los intereses de la sociología fenomenológica a las estructuras y las instituciones sociales” (p. 282). El objetivo principal de estos pensadores, Berger y Luckmann es la de estudiar el fenómeno desde una perspectiva integradora entendiendo que contiene dos elementos opuestos por un lado la facticidad objetiva y por el otro lado el significado subjetivo. (Ritzer, 1993).

Berger y Luckmann citado por Ritzer (1993) exponen que la realidad social que integra la preocupación por los fenómenos macro y el interés por los micros: «La sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva. El hombre es un producto social» En otras palabras, las personas son los productos de una sociedad que ellas mismas crean. (p. 282)

Berger y Luckmann se enfocaron en explicar cuáles son los procesos subjetivos como realidades objetivas, dándole mayor importancia a la subjetividad, ya que esto se remite al punto de vista personal que el individuo realiza sobre algún hecho, y la realidad objetiva se externaliza por lo que el ser humano no alcanza a percibir que es producto de su propia cotidianidad (Ritzer, 1993). Los estudiantes provenientes de las zonas rurales a través de sus vivencias construyen su realidad social, la parte subjetiva de los universitarios es relevante, porque a través de ello realizan sus actividades cotidianas, por otra parte, estas actividades cotidianas no son percibidas ya que la realidad objetiva se externaliza, por lo tanto, los universitarios no logran captar que ellos construyen su propia realidad. “La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente” (Berger & Luckmann, 2003, p. 34).

En la sociedad existe la realidad objetiva y subjetiva cualquiera de estas dos abarca tres aspectos, por lo que la sociedad se entiende como un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización, esto quiere decir que los tres momentos caracterizan simultáneamente a los fenómenos de la sociedad y lo que ocurre dentro de ella, en

otras palabras, estar dentro de la sociedad es participar en su dialéctica (Berger & Luckmann, 2003).

El ser humano nace como parte de una sociedad, con la predisposición hacia la socialización y posteriormente llega a ser miembro de la misma, para ello existe una secuencia temporal donde el individuo se ve condicionado a participar en la dialéctica de la sociedad. En este proceso el estudiante internaliza, aprehende e interpreta lo que el docente dice o hace, la subjetividad del maestro puede resultar objetivamente accesible para el alumno por lo que puede llegar a ser significativa haya o no lógica entre los procesos subjetivos y del docente y estudiante. Para Berger & Luckmann, (2003) en términos generales la internalización en un primer momento se basa en la comprensión de los semejantes y por otro lado en la aprehensión del mundo mediante la realidad significativa y su relación con la sociedad. Para Yáñez (2010) “mediante la internalización el mundo social es asumido e interiorizado por el individuo, de tal manera que llega a determinar las estructuras de su propia conciencia”. (p. 299)

Los estudiantes no solo comprenden los procesos subjetivos de la sociedad (familia, docentes, amigos etc.) sino que pueden apropiarse de lo que el resto hace e incluso cuando llegan a este grado de internalización pueden considerarse como miembros de la sociedad, lo que Berger & Luckmann, (2003) denominan aprehensión donde el individuo “asume” el mundo en el que ya viven otros y una vez asumido éste puede modificarlo o incluso recrearlo.

El desarrollo y evolución conductual del individuo se le denomina socialización primaria puesto que esta etapa puede definirse como la inducción del ser humano (infancia) en un mundo objetivo de una sociedad o parte de él. (Berger & Luckmann, 2003). En este sentido se puede decir que parte de las conductas del estudiantado es aprehendida en la familia debido a que es el primer contacto donde se desenvuelve. Ramos & Valdés (2017) afirman “la familia es el fundamento de la vida social y el principal vehículo de transmisión de la cultura. La historia de la humanidad presenta siempre la historia de la familia, donde se despierta y se descubre la vida”. (p. 100)

Para Berger & Luckmann (2003) afirman que, en la socialización primaria, se construye el primer mundo del individuo. Su peculiar calidad de firmeza debe atribuirse, al menos en parte, a la inevitabilidad de la relación del individuo con sus otros significantes del comienzo. El mundo de la infancia, con su luminosa realidad, conduce, por tanto, a la confianza, no solo en las personas de los otros significantes, sino también en sus definiciones de la situación. (p. 170)

El estudiante inicia su proceso de socialización primaria en la familia y posteriormente con la sociedad, por lo tanto, al ingresar a la universidad experimenta nuevos procesos durante el transcurso de su formación académica, pero aquí es importante mencionar a pesar de que vive un nuevo proceso la internalización primaria siempre está presente ya que el estudiante tiene construido el primer mundo y su realidad es internalizada en su conciencia. Esto representa a

analizar otras socializaciones como las secundarias puesto que es la biografía posterior del individuo (Berger & Luckmann, 2003).

Los estudiantes de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, provenientes de zonas rurales experimentan una nueva etapa donde tienen que insertarse a otra estructura social por lo que deben ir adquiriendo nuevas prácticas, conocimientos, roles para poder incorporarse en la universidad. Berger y Luckmann (2003) afirman que la internalización secundaria se basa sobre instituciones, el carácter y alcance de dicha socialización se determinan por la distribución social vinculado con el conocimiento. En esta socialización se adquieren los conocimientos específicos, “roles” y pueden ser implícita o explícitamente.

El proceso de la socialización primaria repercute en el nuevo proceso de la socialización secundaria de los jóvenes de zonas rurales para adaptarse en la ciudad aunado al cambio que experimentan en la universidad, según Denegri & Gerlach (2018) “en la vida, el ser humano atraviesa por diversos tipos de cambios. Estos se originan cuando el sujeto rompe la rutina de su vida diaria” (p.02). En algún momento el ser humano tiene que experimentar nuevos cambios, esto se refleja en la socialización secundaria ya que en este se presenta un problema elemental puesto que ya existe un yo formalizado con interioridad, un mundo ya internalizado, por lo tanto no hay coherencia entre las internalizaciones originales con los nuevos y esto puede llegar a confundir porque en la infancia se conoce el mundo de los padres mientras, en la socialización secundaria se aprenden a jugar roles y esto suele suceder cuando los jóvenes universitarios entran a estudiar al nivel superior conocen otros significados ya institucionalizados, asimismo comprenden los roles

que hay en la sociedad, para Berger y Luckmann (2003) la realidad del conocimiento internalizado de la socialización secundaria es más fugaz debido a que el sentido subjetivo no impacta tanto como en la socialización primaria.

De acuerdo con Berger y Luckmann (2003) la socialización primaria y secundaria nunca se terminan este hace que se presenten amenazas a la realidad subjetiva, para ello debe haber procedimiento de la realidad para mantener un equilibrio de la realidad objetiva y subjetiva. Los estudiantes de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán al experimentar nuevos cambios podría generarles un desequilibrio emocional debido a las nuevas responsabilidades que adquiere al asumir su rol de estudiante y para los que son de zonas rurales se duplica el cambio, además, de asumir un rol de adulto responsable de su proceso académico su contexto sociocultural también cambia. “En ese sentido, se puede inferir que una transición permite que la persona se redefina personalmente, gracias a la experiencia por la que está atravesando y por la oportunidad de desarrollo que se le presenta”. (Denegri & Gerlach, 2018, p. 2)

Con relación a la socialización primaria es inevitable que sea ausente lo internalizado de una realidad aprehendida, y mientras el individuo este en actividad en el mundo de la vida cotidiana su realidad siempre estará amenazado por las experiencias humanas. Por otro lado, en la socialización secundaria la realidad subjetiva es más vulnerable, porque lo aprehendido no está tan arraigado en la conciencia y por ende resulta estar dispuesto al desplazamiento. En dicho mantenimiento de la realidad se pueden distinguir dos tipos generales de la realidad: mantenimiento de rutina y mantenimiento de crisis. El primero se enfoca a mantener

la realidad internalizada en la vida cotidiana y el segundo en las situaciones de crisis, sin embargo, ambos tienen los mismos procesos sociales Berger y Luckmann (2003). La interacción es continua en el mantenimiento de rutina se da a través de las interacciones de los estudiantes, interacción con la familia, docentes, amigos y todos los que conforman parte de su contexto. “En el mantenimiento de la realidad por medio de la rutina, la realidad de la vida cotidiana se reafirma continuamente en la interacción del individuo con los otros, en una relación cara a cara”. (Centeno, 2015, p.47)

Cuando se habla del mantenimiento de crisis refiere que algunos significados dejan de ser importantes para el universitario, estos significados pueden ser valores, responsabilidad, etc. por ejemplo, lo que los docentes hagan y digan dejan de ser relevantes para el estudiante, no le encuentran significado, entonces es ahí donde el estudiante puede entrar en crisis.

Berger y Luckmann, 1997 en Center (2015 piensan al respecto que existen sociedades, como las sociedades modernas en las cuales los valores compartidos y de aplicación general dejan de ser válidos para todos y ya no están estructuralmente asegurados. Estos valores no penetran con igual intensidad en todas las esferas de la vida, ni logran armonizarlas. Esta es la condición básica para la propagación de crisis de sentido subjetivas e intersubjetivas. (p. 49)

Para Turner en Center (2015), el mantenimiento de crisis ocurre cuando las personas viven un drama social y sobre todo porque al principio hay una grieta en las relaciones sociales mismas que están gobernadas por normas. En palabras de

Center (2015) las relaciones sociales ocurren en el mismo sistema de relaciones sociales, así como: en la iglesia, partido político, universidad entre otros sistemas. “Después de esta grieta en las relaciones sociales viene una fase en la que se instala una crisis, una escalada de crisis provocada por la expansión de la grieta en las relaciones sociales” (Centeno, 2015, p. 48).

En este proceso social de mantenimiento de la realidad el individuo puede distinguir entre los otros significantes mismas que le servirían para reafirmar su realidad subjetiva todo ello lo puede encontrar en la vida diaria. Este suele ocurrir en determinados lugares no tan significativos, como por ejemplo viajar en un tren donde se desconoce por completo a los otros individuos, pero sin embargo estos podrían reafirmar la estructura básica de la vida cotidiana (Berger & Luckmann, 2003).

En relación a lo anterior, se determinan que las estructuras sociales se construyen a partir de los hechos o experiencias de las personas, por lo que cada individuo está sumergido de lo que ya existe, por otro lado, decide que conductas o significaciones le da mayor sentido a su vida. Lo que sí está claro es que el contexto influye mucho en cada individuo, como dicen Berger & Luckmann (2003) la estructura básica de cada sujeto se construye desde su cotidianidad. Con éste se reafirma que el día a día de los sujetos sociales construyen las estructuras que otras generaciones pueden ir aprehendiendo de ellas.

### **2.3.1. Modernidad tardía o reflexiva**

La presente teoría de modernidad tardía o reflexiva del teórico Anthony Giddens permitirá explicar la brecha digital en jóvenes universitarios de zonas rurales ya que

esta teoría se caracteriza de las actuales sociedades globales en constante desarrollo desde lo político, social cultural y económico. Cabe señalar que la presente teoría hace alusión a los procesos sociales e históricos sobre el progreso de la modernidad y las nuevas tecnologías.

Las nuevas formas de comunicarse han sido una de las limitaciones para los jóvenes universitarios que no cuentan con las tecnologías de la información y comunicación, esta brecha digital excluye a las personas de escasos recursos, y cuando se habla de los sujetos que provienen de zonas rurales el problema se duplica porque puede ser que estas personas tengan dinero para comprarse un computador y contratar el internet, sin embargo, por su contexto geográfico no llega la red o señal. “Un rasgo característico de la modernidad es la creación de redes, en correspondencia a una individualización avanzada” (Castells, 1996; citado por Claus, 2007). Beck, 1998 citado por Tully (2007) “la modernidad actual, denominada también reflexiva, va de la mano de la globalización”. (p. 11)

La brecha digital, un problema social que va acompañado de la desigualdad en su adquisición. Se refleja en los jóvenes de familias con escasos recursos, el acceso a una computadora no es tan frecuente y esporádicamente navegan en internet. También se corrobora la disparidad entre lo urbano y lo rural, dado que los jóvenes de zona urbana tienen más oportunidades de acceso que los jóvenes de zonas rurales. Lo importante es que sea sensibilizada de las consecuencias sociales colaterales de la falta de acceso a las tecnologías de la información y comunicación. Para Tully (2007) “el diagnóstico de la brecha digital formula un efecto secundario de las obviedades no naturales del uso de la técnica” (p. 16). Cuanto más las

tecnologías sean indispensables en la vida cotidiana de los jóvenes habrá más desigualdades debido a que no todos están en condiciones de poder comprar una computadora. En esa misma línea Tully (2007) afirma, “en la sociedad de la red, internet adquiere cada vez más importancia. Muchas cosas pueden ser mejor resueltas con la red; otras, de manera creciente, pueden serlo sólo por medio de la red”. (p. 16)

Para Giddens citado por Trujano, (2011) el dinamismo de la modernidad deriva de la separación del tiempo y el espacio y de su recombinación de tal manera que permita una precisa “regionalización” de la vida social; del desanclaje de los sistemas sociales (un fenómeno que conecta estrechamente con los factores involucrados en la separación del tiempo y el espacio); y del reflexivo ordenamiento y reordenamiento de las relaciones sociales, a la luz de las continuas incorporaciones de conocimiento que afectan las acciones de los individuos y los grupos. (p. 218)

Las relaciones sociales en el contexto actual han cobrado sentido, ya que los sujetos requieren de un conocimiento amplio en la sociedad red, el problema es que las innovaciones sociales no alcanzan a vislumbrar el impacto social de las acciones individuales, en este sentido se puede decir que la brecha digital no es tan visible en las zonas urbanas ya que la mayoría cuenta y tiene acceso a las redes, internet y a una computadora, y no se refleja tanto en los sujetos de zonas rurales que presentan dicha problema, por lo tanto afectan las acciones de los jóvenes que se enfrenta a la brecha digital. Giddens en Blacha (2010) define la acción "como la

corriente de intervenciones causales reales o contempladas de seres corpóreos en el proceso corriente de sucesos en el mundo” (Blacha, 2010).

Con relación a lo anterior resulta ser que las personas accionan de otra forma y que el mundo no sustenta un futuro establecido. De ahí se puede decir que los estudiantes de zonas rurales se esfuerzan en cumplir con sus actividades escolares a pesar de que no cuentan con las herramientas suficientes para realizarlas, porque saben que si no cumplen con la entrega de tareas esto les puede traer consecuencias, así como; pagar para recursar materias, repetir semestre y sobre todo la pérdida de tiempo. Giddens advierte sobre las consecuencias no buscadas de la acción, cuando afirma: “soy el autor de muchas cosas que no me propongo hacer, a pesar de lo cual las hago” (Giddens, 1997, p. 47). Cuando no se logra el suceso buscado por el sujeto, produciéndose otro resultado, debido a que el conocimiento esperado no es suficiente por lo tanto se origina otra acción.

Hay que considerar la acción teniendo en cuenta las mediaciones del actor con el mundo que lo rodea y la coherencia del propio ser actuante. Para Giddens el contexto supone, límites espacio-temporales (Blacha, 2010). Espacio-tiempo permite comprender los problemas sociales actuales, así como el problema de la brecha digital. Si viene siendo cierto la modernidad consiste en el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, pero a la vez separa el acceso a las TIC, debido a que no todos cuentan con suficientes recursos económicos para pertenecer al mundo digital, la modernidad entonces gradualmente separa el espacio de lo urbano y lo rural. La modernidad paulatinamente separa el espacio

del lugar, al fomentar las relaciones entre los ausentes, entre personas ubicadas a miles de kilómetros de distancia (Giddens, 1997).

Para Ricoeur, 1979 en Llorca & Cano (2015) afirman que la cultura ha hecho de la ciencia y de la tecnología como herramienta indispensable en nuestra relación con la realidad. Aquí se puede afirmar que los universitarios forzosamente tienen que adaptarse a las nuevas tecnologías debido a que es una forma de adquirir conocimiento, acceso a los archivos digitales y sobre todo el uso y apropiación de dichas tecnologías. En esta misma línea se puede decir que el ser humano tiene que seguir actualizándose para no quedarse atrás ya que en la actualidad se requiere tener conocimiento sobre el uso y apropiación de las tecnologías para estar en comunicación con la familia.

Los nuevos usos comunicativos condicionan gravemente la percepción de la realidad y, por extensión, toda posibilidad de aprehensión. Esta perversión consiste, fundamentalmente, en que las tecnologías median entre la percepción humana y la realidad que envuelve al hombre. De este modo, las tecnologías de intermediación se convierten en una suerte de filtro definitivo, puesto que substituyen completamente la realidad. Ni siquiera es ya relevante nuestra posición relativa en el espacio-tiempo. (Llorca, et al. 2015, p. 231)

La evolución de las tecnologías ha cobrado importancia en las diferentes áreas del conocimiento ya que este implica en tener acceso a la información digital, la forma de comunicarse y por supuesto nueva forma de socializarse hasta con personas de otros países, en palabras de Llorca & Cano, (2015) afirman que las

relaciones con el mundo y en el mundo totalmente implica las tecnologías. Esta, se ve reflejado desde un punto de vista histórico sobre la percepción de lo que se creía que era real, para comprender la realidad de los sujetos es necesario reflexionar desde el tiempo–espacio. Desde que nace el ser humano genera su propio tiempo y espacio debido a que todo ello se va creando de forma individual construyendo historias de vida.

Berger, 2002 en Llorca & Cano, (2015) se introduce una ruptura de lo que se proponía tiempos atrás esto es por la digitalización de las comunicaciones por lo tanto se ve una necesidad de replantearse todos los análisis críticos ya que los medios de comunicación fragmentan sobre la percepción de la realidad. En palabras de Berger (2002, p. 25), lo que veíamos era algo relativo que dependía de nuestra posición en el tiempo y espacio”. La brecha digital debe ser reflexionada por las personas para buscar alternativas sobre su uso y acceso tanto para las zonas urbanas, así como las zonas rurales. Para Giddens, el tiempo es esencial para generar una imagen de sociedad que pueda ser comprendida satisfactoriamente (García, Adriana, 2007).

La brecha digital debe ser comprendida desde el espacio – tiempo, debido a que dicho problema es de continuidad no está ausente en ningún momento, la propuesta de Giddens sobre el espacio-temporal trata de comprender que el problema es continuo, es decir, acerca de cómo a pesar de la ausencia en el espacio existe una continuidad en el tiempo. El problema central para la comprensión de las sociedades ya no es posible reflexionarlo desde el orden social a como lo planteaba Talcott Parsons (García, 2007).

Para Giddens, tanto el tiempo como el espacio son algo socialmente construido por el mismo ser humano, algo que se puede apreciar visiblemente cuando se habla de una encrucijada entre el tiempo y el industrialismo, y el tiempo y el capitalismo. Para el industrialismo es esencial el control del tiempo en la producción, para el capitalismo es esencial la apropiación de una cantidad de trabajo temporalmente. El espacio se construye a través de las necesidades que provocan los procesos sociales, en lo que Giddens sostendría, como la acción de los individuos que necesitaban producir más y, por ello estandarizaron el trabajo como tiempo de trabajo “apoyándose en un instrumento como el reloj” (García, 2007).

Las tecnologías de la información y comunicación pueden ser comprendida entre espacio y el tiempo debido a que está relacionada con la industrialización y el capitalismo, mientras más producción tecnológico más capital. El problema es que no todos son beneficiados con el desarrollo de las tecnologías porque existe la brecha digital, una desigualdad social con las personas que tienen suficientes recursos económicos.

La falta de acceso a las tecnologías de la información y comunicación puede repercutir en el futuro de los jóvenes tanto de zona rural como las de zona urbana, debido a las exigencias del mundo laboral es necesario que tengan noción uso y apropiación de las TIC. La brecha digital ha sido un factor en las actividades académicas de los estudiantes, visibilizando a los que tienen y los que no tienen acceso a un computador, acceso a internet y el uso adecuado del mismo. Para Giddens citado por Vargas (2013) el llamado social moderno juega un papel central

de la reflexividad donde las personas experimentan su propia identidad como un proyecto reflexivo. Otra de los causantes decisivos en el desarrollo de la modernidad es la dinámica del capitalismo, puesto que hay desigualdades en el mercado capitalista (Vargas et al. 2013).

Giddens considera pertinente analizar la modernidad desde la elaboración científica y las prácticas económicas ya que éste está implícito en el sujeto y forma parte de su contexto social. La falta de economía en los jóvenes universitarios ha hecho que parte de sus deseos no se lleven a cabo, si viene siendo cierto, los sujetos buscan como generar economía para poder cubrir parte de sus necesidades, en el caso de los estudiantes anhelan comprarse una computadora, contratar internet y sobre todo pagar sus estudios universitarios.

Por lo tanto, los jóvenes más afectados son los que no cuentan con suficientes recursos económicos, pero aún más los que provienen de zonas rurales puesto que unos tienen que viajar diario a la ciudad para asistir a sus clases y otros tienen que pagar renta en la ciudad porque en su comunidad no hay red, esto es lo que se conoce como brecha digital debido además de rezago social.

La falta de recurso económico limita el acceso a la educación, acceso a las tecnologías de la información y comunicación. Si bien, el desarrollo económico es fundamental para garantizar los gastos básicos y servicios que se requieren en el hogar, pero resulta ser insuficiente para la reducción de las carencias, por ende, no se han podido disminuir la brecha digital. No hay igualdad de oportunidades, todo ello se refleja en los jóvenes como un factor agravante para sus actividades académicas (Salvador, 2008).

El objetivo de la modernidad es controlar y transformar la realidad con el uso racional de los recursos materiales. Sin embargo, la sociedad industrial y el capitalismo se han enfocado solo en la modernidad instrumental, por la denominación del mundo que la ciencia y la técnica hacían posible (Touraine, 1994, citado por Daza, 2010). Para Giddens, 1999 citado por Vargas, (2013) es posible comprender las consecuencias de la modernidad mediante la aplicación reflexiva del conocimiento, y así comprender la vida social y su relación con la modernidad.

La teoría de Giddens sobre la modernidad tardía permite comprender los problemas contemporáneos presentes en la vida de cada sujeto debido a que abarca los avances tecnológicos en el mundo, pero resulta que estos avances benefician a los que tienen posibilidades de comprarse las herramientas tecnológicas para estar en comunicación, para conversar con personas de otros países, para tener acceso a la información digital y sobre todo para integrarse al mundo laboral más competitivo. Pero la otra parte se visibiliza el rezago social y donde más se refleja es en las zonas urbanas y no solo por la falta de recursos económicos sino también por la falta de red.

### **2.3.2. El mundo de la vida cotidiana en las juventudes**

El mundo de la vida cotidiana de las juventudes se construye a través de las experiencias del hombre, Casallas considera que “la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene un significado subjetivo de un mundo coherente” (Casallas, 2002, p. 18). Para Husserl citado por Herrera, (2010) “la experiencia de este mundo de la vida no se reduce a la

experiencia sensible: toda experiencia está cargada de otras significaciones, significaciones valorativas, afectivas, estéticas, volitivas, etc.” (Herrera, p. 256).

De este modo, para Habermas citado por Días-Montiel et al. 2008 afirma que el mundo de la vida se conforma de la experiencia del ser humano, con significaciones relevantes en la vida de las personas, puesto que éstas se reflejan en las distintas estructuras, en la política, cultura, religión etc. Por lo tanto, las personas se relacionan de acuerdo a lo que ellos le dan sentido a su mundo de la vida. De ahí, pone en manifiesto, a los jóvenes provenientes de zonas rurales con sus culturas muy peculiares, pero cuando emigran de la comunidad tienen que adaptarse en la ciudad, de ahí empiezan a vivir una experiencia opuesta a lo que estaban acostumbrados a hacer, de modo que sus actividades cotidianas cambian como, por ejemplo, en conocer a nuevos compañeros de la Universidad, hacer nuevos amigos, crear vínculos afectivos y sobre todo adaptarse a una nueva cultura.

Todas las actividades, deseos, valoraciones, proyectos, planes, tareas, todo ello conforma el mundo de la vida. Las experiencias vividas cobran sentido cuando las personas tienen comprensión previa a lo vivido es lo que se trata el *mundo de la vida* porque esta tiene un lugar sobre un fondo de sentido con la que cada persona cuenta sin hacerlo explícito, sin que este expresado o fijado de alguna manera (Herrera, 2010). Por lo tanto, la educación, la política, cultura y religión forman parte del mundo de la vida de las juventudes rurales debido a que son seres sociales que están en constante interacción donde aprenden a adquirir conocimiento desde la experiencia del docente, sin dejar a un lado el conocimiento teórico, así como lo afirma Jaramillo y Aguirre (2008):

El conocimiento desde la experiencia, que inserta al estudiante en el mundo de la vida, puede tener como herramienta privilegiada el juego en tanto permite reconciliar lo abrupto de la realidad con la posibilidad de dar sentido; la precisión del concepto, con la exploración de significados y lo estático del papel, con los movimientos corporales. El juego permite la transformación del conocimiento, la pluralidad de miradas, la deconstrucción de aquello que es tomado como verdad. El juego permite vivenciar una característica esencial del mundo de la vida, a saber, que “el mundo cotidiano no es privado sino comunitario. (p. 67)

Los conocimientos, sensaciones y observaciones destacadas que un estudiante experimenta, pueden facilitar su paso a la universidad, pero si experimenta cosas negativas de la institución este puede dificultar su desarrollo profesional, cabe mencionar que las experiencias nunca se dan de manera singular puesto que las rutinas diarias de los estudiantes están en constante interacción, en palabras de Jaramillo y Aguirre (2008) “están tejiendo redes intersubjetivas”. Igual que Schütz, Berger y Luckmann conciben la realidad de la vida cotidiana como una “realidad intersubjetiva, esto es, compartida con otros; consideran la interacción “cara a cara” como la más importante de las experiencias de interacción social, porque de ella se derivan todas las demás situaciones de interacción” (Rizo, 2015).

### **2.3.3. El contexto social de las juventudes rurales**

Hablar de las juventudes rurales permite adentrarnos a las condiciones de vulnerabilidad e indefensión juvenil. Como dice Nadia López (2018) “ser joven es resistir y ser joven indígena es resistir doblemente”, en este trabajo no se trata de

victimizar sino de hacer un análisis reflexivo del contexto social de la población juvenil que está resistiendo ante las adversidades en su proceso formativo y su cotidianidad (López, 2018).

Esto pone en debate sobre la segregación, racismo, políticas públicas, medio ambiente, multiplicidad de violencias, surgimiento de afectividades, interacciones que se mantienen vivas y buscan vías de legitimidad, a pesar de que en discursos oficiales los jóvenes siguen siendo estigmatizados, desde las ideas esencialistas que tienen a representarlos como personas inclinadas a ejercer violencia gratuita, muchas veces incapaces de adaptarse al orden social aceptados por mayoría (Gutiérrez & Olaf, 2019).

El contexto sociocultural de los jóvenes predomina la desigualdad social puesto que no tienen acceso a las mismas oportunidades ya que los factores socioeconómicos, geográficos los limita en casi todos los aspectos como lo son; la educación, salud y al campo laboral. Las políticas públicas enfocadas a combatir la desigualdad no han logrado erradicar la discriminación, desigualdad y exclusión social de las comunidades rurales.

Una de las políticas para la igualdad de los jóvenes lo promueve el actual gobierno Andrés Manuel López Obrador a través del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024. Una de las políticas básicas es la de garantizar empleo, educación, salud y bienestar. Lo cual busca el cumplimiento del derecho de todos los jóvenes del país a la educación superior, la inversión e infraestructura y servicios de salud y a través de los programas sectoriales y coyunturales de desarrollo; jóvenes

construyendo el futuro, Instituto Nacional de Salud para el Bienestar, Universidades para el Bienestar (Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024).

A pesar de las políticas públicas para la igualdad no se han logrado erradicar las desigualdades sociales, los jóvenes siguen enfrenándose ante los problemas de discriminación, porque no hay acciones integrales que garanticen y ofrezcan los servicios básicos en beneficio de la comunidad juvenil, además muchos de los programas sociales no llegan en manos de las personas que realmente necesitan apoyo.

Para revertir esta situación se requiere contar con igualdad de oportunidades, sin importar el hogar de nacimiento. Todos los mexicanos, especialmente los jóvenes, deben gozar de las mismas posibilidades de acceder a la protección social, a la educación de calidad, al mercado laboral y al crédito. La creciente vulnerabilidad y marginación de los jóvenes que viven en comunidades rurales proviene, en gran parte, de la ausencia de políticas públicas adecuadas que se adapten a las características y necesidades de este grupo poblacional (RIMISP, 2018).

Si bien existen las políticas públicas, pero no han dado resultados positivos en beneficio de las juventudes rurales, queda claro que falta mucho por hacer para que realmente los programas sociales lleguen a las comunidades y logren modificar o disminuir la desigualdad. Se observan áreas de oportunidades como; acceso a la educación igualitaria, salud y laboral. A pesar de todo esto, los jóvenes buscan la manera de sobrevivir ante estas circunstancias desgarradoras, con fuerza, constancia y apoyo moral de la familia alcanzan algunos de sus objetivos que es el estudio.

A través de diálogos y redes de apoyo social los jóvenes rurales aprenden a desafiar los obstáculos de la vida. Los protagonistas de la transformación rural consideran que el dialogo intergeneracional es pertinente para desarrollar y asegurar espacios de incidencia y liderazgo, contribuyendo no solo en su vida académica sino en su cotidianidad. La inclusión económica y social de los jóvenes rurales podría disminuir la participación de actividades delictivas, por otro lado, se pueden generar y mejorar mecanismos de resiliencia de las comunidades rurales ante la presencia de grupos criminales (RIMISP, 2018).

Lo que pone en relieve es la capacidad de los jóvenes rurales de crear grupos de apoyo social para enfrentar los problemas personales, familiares y sociales. Ahora con la pandemia cobró mayor fuerza la unión entre vecinos y habitantes de la comunidad para fortalecer lazos afectivos, la solidaridad, trabajo en equipo y liderazgo fueron claves para sobreponerse ante los problemas provocados por la pandemia. Los significados de las relaciones interpersonales dan valor a las personas y sus interacciones cotidianas permitiendo un sentido de pertenencia, identidad, fomentando el bienestar, valores, emociones teniendo así una comunidad fortalecida para situaciones de conflictos (Soto, 2020).

En términos de la educación, laboral y participación social entre la zona urbana las juventudes rurales se enfrentan una brecha de exclusión, a pesar de la nula de oportunidades persisten para lograr sus objetivos, en el caso de los universitarios de la Facultad de Trabajo Social, son ejemplos, tienen las habilidades para socializarse e integrarse, ellos consideran que apoyo de redes sociales cómo; la familia, maestros y amigos sienten el apoyo y lo consideran como soporte de

apoyo moral. A pesar que los jóvenes de zonas rurales se encuentran en una posición desventajosa frente a sus pares urbanos no se quedan atrás porque tienen claro sus objetivos, el esfuerzo que hacen es impresionante, pues muchos de ellos tienen que trabajar y estudiar lo cual hacen doble esfuerzo (Gerda, & Pérez, 2019).

En conclusión, se requiere analizar y buscar programas que realmente ayuden a las juventudes rurales, desde las particularidades para cubrir por lo menos los derechos básicos, como la educación, salud y empleo. Desde el Trabajo Social, se requiere visibilizar los contextos de la desigualdad social y posteriormente buscar estrategias en beneficio de las juventudes rurales.

Las juventudes rurales, una población vulnerada por la falta de oportunidades, el hambre, la pobreza y el desempleo juvenil son problemas que no se han logrado disminuir, para ello los Trabajadores Sociales buscan incidir en las desigualdades sociales que aquejan a los jóvenes en su cotidianidad reiterando que el profesional interviene con los grupos vulnerables buscando siempre el bienestar de los seres humanos.

#### **2.3.4. Definición de la resiliencia desde diferentes miradas disciplinares**

En el presente apartado se describirán las definiciones de la resiliencia desde la psicología y ciencias sociales, esto permitirá profundizar la investigación y posteriormente hacer una propuesta de la definición desde Trabajo Social.

Kotliarenco et al., 1997 en Becoña (2006) afirman que “el término resiliencia procede del latín, de la palabra resilio, que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar” (p. 228). De este modo se puede entender que la resiliencia es

volver a su forma original, de ahí se puede agregar un ejemplo, la liga de hule al estirarlo se vuelve grande, pero al soltarlo vuelve a su forma original, sin embargo, un vaso de vidrio lo dejas caer al piso se quiebra, por lo tanto, ya no vuelve a recuperar su forma original.

Kotliarenco señala que significa (1997) la resistencia de un cuerpo a la rotura por golpe. La fragilidad de un cuerpo decrece al aumentar la resistencia. O, la capacidad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora. Es claramente, un concepto de la física y de la ingeniería civil, que luego fue adaptado a las ciencias sociales. (p. 228)

Se entiende por resiliencia a la capacidad de volver al estado natural antes de haber vivido una tragedia, el cuerpo resiste después de haber experimentado un problema, de este modo, se puede decir que cobra sentido, ya que el cuerpo cobra fuerza para seguir avanzando. Así mismo, la resiliencia puede definirse como resistencia ante las adversidades, persistencia ante los eventuales fracasos de la vida convirtiéndolos, en oportunidades, y por último no desistir a los planes o proyectos de la vida. Dado a que la resiliencia surge de la física y de la ingeniería la resiliencia también puede entenderse la recuperación original de un objeto. Para Luthar et al. (2000) describen la resiliencia como el proceso o fenómeno de la competencia a pesar de las adversidades, de ahí hacen alusión que la resiliencia es un proceso influido en el desarrollo humano y su dinámica en los mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales.

La definición más aceptada de resiliencia fue Garmezy 1991, en Becoña 2006 “la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono o la incapacidad inicial al iniciarse un evento estresante” (p. 229). Masten 2001 coincide con la definición de Garmezy ya que ella define la resiliencia como fenómeno caracterizado por buenos resultados a pesar de las adversidades para adaptarse ante un nuevo cambio. De ahí se puede decir que la resiliencia permite afrontar los conflictos o problemas que se presentan en la vida cotidiana de las personas.

### **2.3.5. Desde la psicología**

Indudablemente, el ámbito de estudio de la resiliencia ha adquirido un marcado protagonismo en la actualidad dentro de la disciplina psicológica. Probablemente por el interés de estudiar al ser humano desde las emociones, fortalezas y la autoestima. La resiliencia ha sido definida por varios autores, en psicología es una cualidad psicológica que caracteriza a las personas que tienen mayor capacidad para afrontar adversidades (Atkinson et al. 1990, citado por Párraga, 2012). Ortunio y Guevara 2016, citado por Estrada et al. (2020) “afirman que en el campo de la psicología la resiliencia es un constructo bastante estudiado puesto que está relacionado con la salud mental y las estrategias de adaptación al ambiente por parte de las personas” (p. 57).

Desde la psicología, la resiliencia se entiende como la capacidad de enfrentar situaciones críticas donde el individuo tiene que asimilar su realidad actual afrontando adversidades, pero a la vez aprendiendo de ellas, de ahí se puede decir que las cosas negativas las convierte en positivas permitiéndole mejorar su salud

mental. Para Becoña, 2006, citado por Genise et al. (2018) “se considera que la resiliencia es un rasgo psicológico, que es visto como un componente del self que capacita para el éxito en condiciones de adversidad, y que puede ser desgastado y reforzado por la adversidad” (p. 2).

Por su parte Terte, et al. 2014, citado por Genise, (2018) definen la resiliencia psicológica como la capacidad de un individuo para recuperarse de un evento traumático o para mantenerse psicológicamente robusto cuando se enfrenta a un evento adverso. Southwick, Pletrzark, Tsai y Krystal (2015) definen a la resiliencia como una trayectoria estable de funcionamiento saludable después de un evento altamente adverso, la capacidad de un sistema dinámico a adaptarse satisfactoriamente ante la presencia de un peligro o amenaza de peligro. (p. 2)

Otros autores como Fernández definen “la resiliencia incluye una buena adaptación interna (capacidad de afrontar el estrés y los problemas) así como una buena adaptación externa” (Fernández, et al. 2019, p. 87). Desde esta disciplina la resiliencia tiene que ver con el bienestar emocional del individuo, así mismo como una forma de afrontar el estrés y los problemas presentes en la vida cotidiana, sin embargo, el individuo aprende a sobrellevar los traumas o heridas provocadas por diferentes situaciones.

### **2.3.6. Desde la sociología**

En las ciencias sociales “el concepto de resiliencia se utiliza para denominar la capacidad de una persona o grupo para resistir a un hecho estresante y hacer frente a una adversidad que afecta a su integridad” (Vaquero Tió, 2013, p. 30). De ahí, se

puede decir que la resiliencia en sociología es la capacidad del sujeto o grupo para afrontar acontecimientos estresantes logrando a mantener su integridad. Siguiendo este orden, la resiliencia desde la sociología está relacionada con la capacidad que tienen los grupos sociales para sobreponerse a resultados desfavorables, un proceso dinámico que permite reconstruir vínculos internos.

Para Luthar, et al. Citado por Saveedra, (2000) La resiliencia se entiende como una predisposición a desarrollar una respuesta más ajustada de la que a priori debería darse delante de una situación adversa en un contexto determinado; como un proceso dinámico de carácter evolutivo que implica una adaptación personal y social positiva del individuo a pesar de la exposición a riesgos muy significativos. (p. 84)

Con lo anterior, la resiliencia se entiende que no estará ajena al contexto en el que vive el sujeto, puesto que toma en cuenta los elementos alrededor del sujeto, así, como su ambiente inmediato y de ambientes distantes. Siguiendo la misma dirección, la resiliencia no surge como una solución mágica ante los problemas, mucho menos reemplaza lo político, económico y social, sino que es la capacidad para movilizar recursos internos y externos de la persona (Saveedra, 2015).

Se trata de una definición de resiliencia caracterizada por su multidimensionalidad, por su gradualidad y por su sentido procesual y discontinuo, y que surge de la interacción entre varios ejes fundamentales: los recursos disponibles o activables, el marco institucional, el depósito de la confianza en distintos espacios de interacción socio-política (el individuo, la familia, el mercado, el Estado, redes de sociabilidad intermedia,-

asociaciones y agrupaciones de distinto tipo, la comunidad) y el tipo, cantidad y calidad del capital social de los sujetos. (Bourdieu 2001, citado por Serrano, 2018, p. 231)

La resiliencia social se entiende como capacidad de un grupo o sujeto para enfrentarse a diversos problemas. A diferencia de otras disciplinas ésta entiende al sujeto como un ser social que fortalece vínculos sociales como; la familia, amigos, instituciones, etc, de ahí se puede decir que surge a través de un proceso dinámico permitiéndole al individuo fortalecimiento interno.

### **2.3.7. Resiliencia académica**

La resiliencia académica se define como la capacidad que tiene el estudiante para superar las adversidades que se presentan de manera aguda provocando estrés, ansiedad, bajo rendimiento académico, y la disminución de un desarrollo educativo. De ahí, se puede reflejar como el estudiante con bajo rendimiento logra mejorar, prosperar en el contexto educativo (Salvo-Garrido et al. 2021). Para Bronfenbrenner, 1986, citado por Salvo G (2021) la resiliencia académica es la capacidad que tienen los estudiantes para afrontar las diversas problemáticas escolares, y su desarrollo involucra la familia, escuela, grupos de pares, el contexto comunitario y el contexto sociocultural.

Otros autores como Linares R y Quintana (2012) definen la resiliencia académica como, resiliencia educativa y está implícita en el estudiante una forma de afrontar las adversidades presentes en su proceso escolar y adaptarse exitosamente en nuevos contextos de aprendizaje, así mismo desarrolla competencias en el ámbito social, académico y vocacional a pesar de las

situaciones de estrés y tensiones inherentes al mundo contemporáneo (Linares R y Quintanar R; 2012). Por lo tanto, la resiliencia académica puede definirse como una forma de adaptación ante nuevos cambios y salir fortalecidos a pesar de las dificultades que se presentan en la vida personal, escolar y social.

Para Álvarez y Cáceres (2010) la resiliencia académica está situada en el individuo para enfrentar diferentes retos y demandas y no sólo de tipo académico sino psicosocial, buscando alternativas para sobreponerse a las situaciones exigentes de la vida en las cuales el estudiante debe confrontarse a sí mismo para poder entender su potencia y capacidad para fortalecerse. De este modo el alumno aprende a responder con actitud positiva, eficacia, conservando su salud mental y sobre todo su confianza para desafiar problemáticas cotidianas de su vida (Álvarez & Cáceres, 2010).

La resiliencia académica, hace alusión a la capacidad elevada que tiene un estudiante para alcanzar sus logros, mismas que le permiten un buen desempeño en la escuela y permanecer en ella construyendo un ambiente favorable, y que el tránsito por la vida universitaria sea de la mejor manera para su proceso de aprendizaje, de motivación, esperanzas y superación frente a las exigencias del trabajo universitario (Gómez-Esquivel et al., 2021).

Después de citar a diferentes autores se puede decir que, la resiliencia educativa o académica tiene que ver con la capacidad del estudiante para persistir y lograr un buen rendimiento académico a pesar de sus circunstancias, sociales, económicas, personales adversos que se le presenta en su proceso escolar, por lo

tanto, el estudiante resiliente tiene la capacidad de afrontar y sobrellevar de manera positiva sus problemas escolares, sociales y personales.

### **2.3.8. Modelos para estudiar la resiliencia académica**

A partir de los estudios de la resiliencia se han generado modelos con énfasis en la promoción y el desarrollo de la resiliencia. Estos modelos han sido clasificados para promover los cambios tanto en lo individual y lo social en las situaciones adversas de la vida. “la resiliencia se relaciona a otros términos como: factores protectores, factores de riesgo y vulnerabilidad, los cuales describen los elementos predisponentes del sujeto, y aquellos del entorno que influyen en el comportamiento saludable” (Saavedra & Villalta, p. 1).

Por otro lado, se han identificado diferentes fases o etapas de la resiliencia. Para ello resulta importante conocer algunos modelos que permitan identificar, clasificar y ordenar los factores de riesgo y protección, para ello se citan algunos autores como; Grotberg (1996), Vanistendael y Lecomte (2002), Henderson y Milstein (2003) han desarrollado modelos más relevantes hasta la fecha: el modelo de fuentes interactivas de la resiliencia de Grotberg (1996), el modelo de construcción de la resiliencia o de la casita de Vanistendael y Lecomte (2002) y el modelo de la rueda de la resiliencia de Henderson y Milstein (2003).

En primer lugar, el Modelo de fuentes interactivas de la resiliencia, una propuesta de Grotberg (1996) clasifica las características de la resiliencia en tres categorías: yo tengo, yo soy y yo puedo. El yo tengo hace referencia a aquellos aspectos característicos de la resiliencia en aquellas relaciones afectivas que tiene la persona, como las redes sociales y de apoyo (familia, amigos, apoyos escolares

y sociales). El yo soy, tiene que ver con la fortaleza individual de la persona, las capacidades internas como la autonomía o la autoestima. El yo puedo, hace alusión con algunas capacidades y habilidades interpersonales, así como, la iniciativa o la independencia para resolver sus problemas (Saavedra G, et al., 2008).

La autora Grotberg, postula que en dicho modelo se requiere de una interacción dinámica entre sí, debido a que se van desarrollando de acuerdo con las etapas evolutivas, desde la niñez, en la adolescencia y en la etapa de la vejez. Además, la autora afirma que ante una situación de riesgo las distintas etapas se combinan considerando cada categoría, las cualidades para dichos acontecimientos. Este permite comprender que las adversidades y respuestas adaptativas de las personas no son estáticas.

En segundo lugar, el modelo de la casita, también conocido como modelo de construcción de resiliencia de los autores Vanistendael & Lecomte (2002) representa el modelo de una casa que cuenta con una serie de estancias representados por distintos dominios, los cuales hacen alusión a las áreas de intervención que favorecen el desarrollo de la resiliencia en las diferentes etapas del progreso. Dicho modelo, es de enfoque cualitativo de elementos de resiliencia acompañando los procesos de creación de resiliencia. La casita de la resiliencia consta de cinco procesos como; cimiento, subsuelo, primer piso, segundo piso y estrecho.

El cimiento representa las necesidades fisiológicas básicas así mismo como los cuidados elementales de salud, vivienda, vestuario etc. El subsuelo está vinculado con los sentimientos, aceptación y las redes de apoyo sociales, así como

la familia, amigos etc. El primer piso se relaciona a la capacidad de descubrir cuál es el sentido de la vida de cada persona. En el segundo piso se encuentra la autoestima, las aptitudes y las competencias así mismo como el sentido del humor de la persona. El estrecho es donde se asientan otras experiencias y establece la apertura a la experiencia.

El modelo de construcción de resiliencia o de “casita” representa la resiliencia como un proceso dinámico ya que la resiliencia no es algo absoluto, sino que se va construyendo con las estrategias que representa la casita. Vanistendael & Lecomte (2002) argumentan que cada persona puede construirla, adaptarla o repararla de acuerdo con sus necesidades. Según estos autores cada estancia de la casa debe notificarse con las demás, incorporando así la interrelación entre cada uno de los dominios.

El modelo de Grotberg y Vanistendael & Lecomte presentan similitudes con las particularidades que se le atribuyen a las personas resilientes, como la autoestima, la capacidad para relacionarse y adaptarse, el sentido del humor y la apertura de nuevas experiencias. Además, ambos modelos proponen contar con redes de apoyo formal e informal, dichos modelos permiten la promoción de la resiliencia (Vaquero, 2013).

En tercer lugar, la rueda de la resiliencia de los autores Henderson & Milstein (2003) una estrategia para promover la resiliencia en la escuela consta de seis pasos. El presente modelo puede ser aplicado por y para los alumnos, educadores y con las instituciones educativas en general. Otra de las ventajas es que se puede

usar como herramienta de diagnóstico y como guía para elaborar un programa de intervención.

1. Enriquecer los vínculos prosociales. Los autores proponen fortalecer las conexiones entre las personas presentes en la vida cotidiana de la escuela. Para la construcción de la resiliencia la escuela debe propiciar un clima positivo donde se demuestre respeto, confianza, crecimiento, apoyo y estímulo entre el personal de la comunidad escolar.

2. Fijar límites claros en la acción educativa. Se refiere a los reglamentos que se deben establecer en la institución, los derechos y la responsabilidad del personal educativo y del estudiantado, que promuevan la cooperación, el respaldo y la confianza de ser parte de algo mayor que uno mismo.

3. Enseñar habilidades para la vida. Se refiere al establecimiento de las metas, fomento de conductas cooperativas, trabajo en equipo y sobre todo la resolución de conflictos y habilidades comunicacionales.

4. Ofrecer afecto y apoyo. Se considera el elemento indispensable de la rueda. Implica proporcionar apoyo incondicional. Que la escuela se convierta en un lugar en el que se proporciona y recibe ayuda mutua respetando las peculiaridades de cada personal y estudiante.

5. Establecer objetivos retadores. Expectativas elevadas. Las instituciones educativas tienen la responsabilidad de contribuir en que sus docentes y su población estudiantil se la crean que son capaces e importantes y que les puede ir

bien si dan lo máximo de sí mismo. Se trata de proporcionar una esperanza de futuro factible y expectativas elevadas.

6. Participación significativa. Esto implica que todas las personas que conforman la institución educativa tienen una gran responsabilidad para solucionar los problemas que surjan dentro de la misma, por otro lado, dar oportunidad de participar en las decisiones y planificación (Orteu R, 2012).

Este modelo tiene similitudes con los modelos de Grotberg y Vanistendael, debido a que toma como eje fundamental las redes de apoyo desde la infancia hasta la etapa de la vejez. Pero lo que se puede destacar es el fomento de la resiliencia. El eje central que puede ser reflejado es la participación de las juventudes en su vida social dotándolos de responsabilidades, así como en la toma de decisiones como en los resultados que de ellas derivan.

### **2.3.9. Resiliencia académica y su relación con la brecha digital**

Para Prince, (2020) la brecha digital abarca mucho más, no solo el acceso, sino, también la separación socioeconómica, cultural y social que existe en los distintos países, estados y comunidades, donde, aunque se propugne a nivel de igualdad establecidos a nivel jurídico, desafortunadamente esto no se hace visible. Con la pandemia del covid-19, las tecnologías de la información y comunicación toman mayor relevancia en el sector educativo, porque fue una solución a la necesidad de continuar con las actividades escolares.

En lo que respecta a la educación presencial, la pandemia del COVID.19 ha sido un problema claramente disruptivo, ya que generó y obligó a depender de las TIC'S en la educación y entre otros sectores puesto que, antes solo era una herramienta básica para la enseñanza y el aprendizaje, con el COVID-19 ha cobrado importancia convirtiéndose como el medio esencial para las actividades educativas (Colás, 2021). Una de las consecuencias de la brecha digital es la exclusión educativa, exclusión a la diversidad cultural, este se relaciona con los espacios geográficos de cada Estado, en el caso de las zonas rurales es donde mayormente se refleja la exclusión digital (Colás-Bravo, 2021).

En el caso de los universitarios sobre su proceso de aprendizaje que ha pasado de una modalidad pedagógica tradicional, a una virtual utilizando las TIC'S, ha sido un gran problema, ya que en su mayoría no contaba con las herramientas necesarias y otros sí, pero, con poco conocimiento sobre la apropiación y uso de las TIC'S. De acuerdo con lo mencionado, la brecha digital generó estrés, los universitarios manifestaron que era muy cansado estar mucho tiempo conectado con el celular y otros no podían conectarse, para ello pedían apoyo de sus compañeros para las indicaciones de las tareas y trabajos que dejaban los docentes. Otros, manifestaron que fue un cambio muy difícil por la conectividad mala de internet y eso frustraba al no poder asistir a las clases en línea (Chanto & Loáiciga 2020).

Los cambios sociales exigen buscar estrategias para el desarrollo personal, en el caso de las instituciones educativas la resiliencia ha cobrado fuerza en los docentes y en la comunidad estudiantil para enfrentar ciertas situaciones complejas

en su cotidianidad. Para Álvarez & Varela afirman, “resiliencia, es la capacidad de adaptación a los cambios sobrevenidos que, en este contexto, se centra en las dificultades derivadas de la utilización de las TIC en el proceso de enseñanza y aprendizaje con colectivos vulnerables” (p. 95).

Con lo anterior, la resiliencia se relaciona con la tecnología en las ciencias sociales, comprendiendo como la capacidad de las personas, empresas y organizaciones hacen frente a los cambios y dinámicas tecnológicas que la misma sociedad lo exige (Vaquero, 2013). En este sentido, la resiliencia académica y su relación con la brecha digital refleja la capacidad que tienen los universitarios para hacer frente a los retos y desigualdades provocados por el desarrollo tecnológico, Vaquero (2013) afirma que la tecnología es un medio para adaptarse, rehacerse, así mismo recobrar vidas anteriores.

#### **2.3.10. Definiciones de la brecha digital**

La brecha digital, se refiere a la separación entre personas, grupos, por Estados y países que tienen acceso y utilizan las tecnologías de la información y comunicación como parte de su rutina diaria y por otro lado los que no tienen acceso a ella. El concepto surge en los Estados Unidos en la década de los 80, donde Larry Irving citado por Olarte (2017) la define como, diferencias entre personas y regiones que tienen acceso a las TIC y las que no (Olarte, 2017).

Por otro lado, (Chen, 2003, citado por Djamel, 2018) la brecha digital está centrado en la disponibilidad y el acceso material de la población a internet, refiriéndose de quienes tienen acceso y quiénes no. Bajo la misma línea, (Deursen, 2015, citado por Djamel, 2018) la brecha digital va más allá de la accesibilidad física

a la red, sino que también depende de las habilidades, uso y apropiación de los propios usuarios.

Ballester, 2003, citado por Montenegro y otros (2020) la brecha digital, se refiere a la fuerte desigualdad que existe en las sociedades entre los que acceden a las nuevas tecnologías de la información y comunicación e incorporan su uso como parte de su vida cotidiana y aquellos que no tienen acceso ni uso de las TIC (Montenegro et al., 2020). Por lo tanto, la desigualdad digital hace alusión a las personas que cuentan con herramientas tecnológicas, uso y apropiación y por otro lado, las personas que no cuentan con estos beneficios.

Autores como, Willis & Tranter, 2006 citado por Domínguez L, Domínguez R, y Guadiana G, (2020) definen la brecha digital como, la disposición de recursos asociados a las TIC y el acceso a internet, así como efectos de inclusión y exclusión que se desprenden de éstos aunado a los saberes prácticos, apoyo o ausencia de la tecnología. En este sentido, a falta de acceso a internet como factor de división social al beneficiar a grupos privilegiados y marginar a quienes no cuentan con éste se le denomina brecha digital (Domínguez et al., 2020).

De acuerdo a las diferentes definiciones de los autores mencionados anteriormente, la brecha digital, se refiere a la división entre las personas que tienen acceso (cuentan con equipos como; computadoras, tablet e internet), uso (comunicación, videollamadas y almacenamiento de archivos digitales) y apropiación (capacidad de manejo) de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y de las personas que no tienen estos privilegios, entonces, esto se determina como brecha digital.

### **2.3.11. La brecha digital en los estudiantes de nivel superior**

La desigualdad de acceso a las tecnologías de la información y comunicación es un problema social, en ello se visibiliza el rezago social de los que tienen y los que no acceso a las TIC. De ahí se puede entender como brecha digital, las (TIC) para la educación actual es indispensable como forma de garantizar el acceso al aprendizaje, a la información digital y al uso adecuado de la misma. Cabe señalar que las desigualdades digitales han existido desde siglos atrás, sin embargo, no era tan visible, pero con la llegada de la pandemia del COVID-19 se ha reflejado en los distintos sectores y en la educación generó la inequidad debido a que no todos los estudiantes contaban con un computador, internet y el espacio adecuado para tomar sus clases en línea, tal como lo indica Prince (2020) la pandemia ha impactado en los distintos ámbitos político, económico, y social, pero se visualizó más en el sector educativo abarcando en los diferentes niveles en la mayoría de los territorios.

En las universidades públicas algunos de los estudiantes sintieron miedo, angustia, estrés y enojo al no contar con las herramientas tecnológicas para el acceso a las clases virtuales, todo ello trajo en consecuencia el bajo rendimiento académico, una forma de vulnerabilidad definido como brecha digital, también conocido como dependencia digital en tiempos de pandemia. García (2020) afirma que en las universidades públicas se produce una mayor brecha digital por la falta generalizada de estrategia institucional aunado a la falta de la competencia digital del profesorado, lo que se debe hacer es buscar una ruta para la transformación digital de las universidades. (García, 2020).

En la era digital el acceso a las TIC forma parte de las necesidades sociales, en el nivel superior hay poca adquisición de habilidades digitales, puesto que no todos los jóvenes tienen acceso. De acuerdo con Van Dijk, 2017 la brecha digital surgió desde 1995 y se identifican en tres periodos; la primera trata sobre el acceso físico a la tecnología, la segunda no es suficiente con tener acceso sino el uso y apropiación de las TIC, Robinson et al. 2020, describe el tercer periodo sobre los resultados y beneficios que tiene el uso de las TIC en ello se muestra las personas más privilegiadas con mayor participación digital (Gómez N, 2021).

Para Fernández & Lozano (2020) la competencia digital es clave para la formación de los universitarios, en la actualidad las TIC han cobrado sentido para la formación profesional de los estudiantes, sin embargo, hay escaso uso digital activa de internet lo que establece como brecha digital. La falta de acceso a las tecnologías de la información conocido también como brecha digital se visualiza en la falta de oportunidades en cuanto a acceso, uso y apropiación de tecnología (Fernández P, & Lozano D, 2020).

En la educación superior se ve la necesidad de buscar alternativas para disminuir la brecha digital, las TIC forman parte de la cotidianidad de los universitarios ya que la sociedad actual está centrada en competencias y parte de ella es el acceso a las tecnologías de la información. Por lo tanto, en las universidades las TIC son requeridas para el aprovechamiento académico y desarrollo profesional de la comunidad estudiantil. Así lo afirma Fernández et al. 2021:

En el caso de la tecnología y su relación con los estudiantes universitarios y la apropiación de esta supone la generación de una condición en la que el individuo está inmerso en la tecnología y, a la vez, la tecnología está inmersa en su vida cotidiana. (p. 52)

Frente a esta falta de acceso, uso y apropiación de las TIC, ha impactado el desarrollo individual, colectivo en la educación superior. Esta transformación de la sociedad digital ha transformado los hábitos de comunicación, la forma de adquirir conocimiento, acceso a los libros digitales y sobre todo las clases virtuales, por lo menos algunas universidades públicas hasta hace poco se implementaron las clases en línea. En tiempos de pandemia la solución para las actividades escolares son las tecnologías de la información, que desafortunadamente los que no cuentan con suficiente recurso económico o ya sea por la zona geográfica quedan excluidos de la sociedad digital.

### **2.3.12. Estudiantes de zonas rurales ante la brecha digital**

La brecha digital no había sido un límite para las clases en los distintos niveles educativos, desafortunadamente el confinamiento por la COVID-19 mostró la gran necesidad de contar con dispositivos móviles, computadoras e internet para continuar con las actividades académicas de manera virtual, por otro lado la zona geográfica ejemplo de ellas las zonas rurales que no cuentan con infraestructuras que permitan una buena cobertura, esto definió quienes tenían la posibilidad de seguir con sus estudios de manera virtual y los que no pudieron seguir por la falta de acceso a las TIC (Ortega F, et al., 2021).

La falta de acceso a las TIC se presenta en los diferentes contextos sociales, económicos y culturales, en los países industrializados existe mayor acceso y mayor cobertura frente a los países menos desarrollados en ello existen menos oportunidades para la población en estado vulnerable. La desigualdad se refleja en los universitarios de zonas rurales ya sea por la zona geográfica o económica, esto repercute en el aprovechamiento académico de los jóvenes (Anaya F, et al. 2020) afirma lo siguiente:

Esto implica que existen muchos estudiantes y docentes desconectados. Otro problema es que los espacios en las casas del área rural a veces son pequeños, debido a que la mayor parte de las actividades familiares se realizan fuera de ella. Además, algunas casas tienen poca iluminación, espacios compartidos con otras actividades y no existe suficiente y adecuado mobiliario; por ejemplo, la mesa que usan los estudiantes normalmente es la que se utiliza para consumir los alimentos. (p. 1)

La falta de infraestructura en las comunidades rurales restringe los servicios de conectividad a internet, acceso y uso de las tecnologías de la información y comunicación. Las deficiencias visualizadas en el sector rural de escasos recursos traen consigo una brecha de desigualdad digital (Allende H, et al., 2020). En la misma dirección Allende et al. afirma, “esta problemática ha generado que los alumnos en su proceso Enseñanza-Aprendizaje se enfrenten a expectativas y requerimientos para los cuales no están preparados”. (P. 11)

Las TIC no cubren a todos los rincones del mundo, se refleja en las zonas rurales, estos fenómenos son producto de diferentes causas, así como; la zona geográfica, socioeconómicas, culturales, políticos etc. El rol de las (TIC) ha impedido continuar con la vida cotidiana de los estudiantes de zonas rurales por la falta de acceso a las clases virtuales, es por ello por lo que, la brecha digital sigue en debate sobre todo en regiones con altos niveles de desigualdad social (Martínez D, et al., 2021).

La brecha digital ha generado un rezago en estudiantes de comunidades rurales, lo primero que saltó a la vista fue la falta de acceso a las tecnologías de la información tanto en los espacios educativos, así como en los hogares de algunos docentes y estudiantes aunado a la falta de conexión a internet y la poca velocidad no fueron adecuadas. En esta misma línea Cabero y Valencia (2020) confirman “la situación sería más alarmante en los países en vías de desarrollo y en las zonas rurales frente a las urbanas”. (p. 220)

La pandemia visibilizó aún más la brecha digital, diferentes estudios han puesto de manifiesto, de acuerdo con (UNESCO, 2017) esta problemática se ve reflejado entre países y personas, el acceso tecnológico son clave en la sociedad actual del conocimiento por lo tanto el no facilitar el acceso a costos razonables seguirá provocando la marginación en los países y colectivos humanos y en los estudiantes que no tienen acceso repercutirá en el aprovechamiento académico (Cabrero y Valencia, 2020).

Dicha complejidad ha afectado a los universitarios del contexto rural, en un primer momento porque se encuentra en situación de no presencialidad en aprendizajes mediados por las TIC, en un segundo momento la falta de cobertura en su zona geográfico y lo socioeconómico, por último, la falta las competencias digitales para el uso y apropiación de las TIC. De ahí, se puede decir que la brecha digital es generadora de la desigualdad, mayormente reflejado en las zonas rurales.

## **CAPITULO III: METODOLÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN**

En el presente capítulo se hará una descripción de los aspectos metodológicos de la investigación, primeramente, enfoque, diseño, método, población y la muestra con la cual se realizó el trabajo en mención, posteriormente, se presentarán las técnicas e instrumentos utilizados para analizar las categorías. Finalmente, se detallarán los procesos de acercamiento, recolección de información y otros factores contextuales que se consideraron para la realización del trabajo.

### **3.1. Tipo de investigación**

Esta investigación fue de carácter exploratorio y descriptivo; de acuerdo con Hernández, et al. (2014) los estudios exploratorios se realizan cuando existen pocos estudios de un tema del cual se siguen teniendo muchas dudas, o que no se habían abordado antes, además se desea indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. En el caso del presente trabajo se busca examinar cómo se construye la resiliencia académica en estudiantes de zonas rurales adscritos en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

Siguiendo la misma línea, para Hernández, et al. (2014) la investigación se considera de carácter descriptivo debido a que su intención es especificar las propiedades importantes de las personas, grupos, comunidades o fenómenos que sean sometidos a un análisis, detallar como son y cómo se manifiestan los sujetos de estudio, además, se pretende recoger información de manera independiente sobre los conceptos. En este sentido, se precisan los elementos que favorecen el proceso de la construcción de la resiliencia académica en estudiantes provenientes de zonas rurales y los factores implícitos para salir fortalecidos a pesar de las

adversidades presentes en su proceso formativo, estableciendo los hechos desde las experiencias vividas de los sujetos.

### **3.1.2. Enfoque**

El tipo de enfoque es cualitativo, ya que éste utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (Hernández, et al. 2014, p. 7). En este sentido, se desarrollan las preguntas de investigación, de ahí la acción indagatoria es de manera dinámica entre los hechos y su interpretación, es un proceso que puede ir variando ya que la secuencia no siempre es la misma y resulta siempre como un proceso circular (Hernández, et al. 2014).

Dicho enfoque también se conoce como investigación naturalista, ya que es interpretativa donde se incluye una variedad de concepciones, técnicas y estudios no cuantitativos (Hernández, et al. 2014). Este enfoque es pertinente para comprender e interpretar la realidad expresada de los estudiantes a través de sus experiencias, permitirá comprender sus procesos formativos, su contexto y sus redes de apoyo para la construcción de la resiliencia académica.

### **3.1.3. Método**

El método para desarrollar la investigación se pensó en la fenomenología, pues la pregunta general indagaba hacia las experiencias vividas, término muy relacionado con esta disciplina, aunado que la investigación es meramente cualitativa. “El método fenomenológico contribuye, de modo privilegiado, al conocimiento de realidades escolares, en especial, a las vivencias de los actores del proceso formativo” (Aguirre & Jaramillo, 2012 p. 53). El método fenomenológico permite

observar, no solo el mundo externo de las estudiantes, sino también la parte subjetiva, tales como su modo de vivencias.

Cabe señalar, que dicha investigación se basa en el método fenomenológico porque también se utiliza la técnica de observación “natural” que comprende a los objetos de estudio las características posicionales, entre personas y su entorno inmediato. Pero lo más importante es que dicho método privilegia las relaciones sociales y culturales, así como; motivaciones, estados de ánimo, intereses, preocupaciones, expresiones orales y corporales de los sujetos de estudio. El método fenomenológico, permitió las realidades de la población de estudio, como la comprensión de los actores en su proceso formativo (Aguirre & Jaramillo, 2012).

#### **3.1.4. Población**

Para Hernández, et al. (2014) señala que “una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (p. 174). Partiendo de este supuesto, para esta investigación se contó con una población de estudiantes universitarios, edades comprendidas entre veintiuno y veinticuatro años y se caracterizan por ser provenientes de zonas rurales. Adscritas en la Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

#### **3.1.5. Muestreo**

En esta investigación se implementó el muestreo intencional, debido a que este comprende el abordaje de siete mujeres universitarias de octavo semestre que asisten a la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, de la generación 2018-2022. El investigador tendrá acceso a la misma y la colaboración de las siete mujeres entrevistadas. Hernández y Carpio (2019), indican que el muestreo intencional

grupos aparentemente típicos, es decir cumplen con las características del investigador. Este tipo de muestreo se caracteriza por buscar con mayor dedicación y el conseguir muestras representativas cualitativamente (Hernández & Carpio, 2019).

### **3.1.6. Técnicas**

En esta investigación se utilizó la técnica de la entrevista cualitativa que es un método para la recogida de información ya que a través de ella se lleva a cabo la comunicación verbal (López y Jean, 2011). La técnica de la observación una de las técnicas indispensables en una investigación cualitativa, ya que éste implica adentrarse profundamente en la situación de los sujetos de estudio y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atentos en los mínimos detalles, sucesos, eventos e interacciones (Hernández, et al. 2014).

### **3.1.7. Instrumentos**

El instrumento que se utilizó en esta investigación fue la guía de entrevista, éstas permitieron la recolección de información de acuerdo con el objeto de estudio, pero con la libertades de permitir aspectos complementarios o desconocidos, este tipo de entrevista se basa en una guía de temas o preguntas diseñados previamente por el investigador, se formularon preguntas abiertas con el fin de precisar aspectos relevantes en su caso para recopilar la información necesaria (Hernández, et al. 2014).

## CAPITULO IV: DIAGNÓSTICO DE LA BRECHA DIGITAL Y RESILIENCIA ACADÉMICA EN ESTUDIANTES DE LA FTSM-UAS

De acuerdo con las siete entrevistas aplicadas para conocer las experiencias del estudiantado acerca de la resiliencia académica y su relación con la brecha digital durante la pandemia, se expone a continuación un diagnóstico a fin de determinar las líneas de acción que servirán de base para la propuesta de intervención.

Tabla 1

Caracterización de las personas participantes en el estudio.

| Nombre | Edad    | Grado y grupo   | Colonia en donde viven        | Promedio |
|--------|---------|-----------------|-------------------------------|----------|
| E.1.C  | 22 años | Cuarto año, 4-3 | El Amole del Quélite          | 9.3      |
| E.2. N | 24 años | Cuarto Año, 4-2 | El Vainillo                   | 9.6      |
| E.3.Na | 21 años | Cuarto año, 4-4 | La Amapa                      | 9.9      |
| E.4.No | 22 años | Cuarto año, 4-1 | Presidio de los Reyes Nayarit | 9.7      |
| E.5.R  | 21 años | Cuarto año, 4-3 | Chametla                      | 9.3      |
| E.6.P  | 21 años | Cuarto año, 4-4 | Chametla                      | 9.1      |
| E.7.Y  | 22 años | Cuarto año, 4-1 | Presidio de los Reyes Nayarit | 9.5      |

**Fuente:** elaboración propia

Antes de hablar de los resultados obtenidos es necesario mencionar los aspectos del espacio, pues permiten visibilizar las condiciones que como Universidad y Facultad se ofrece al estudiante que viene de un contexto rural. En la Universidad Autónoma de Sinaloa de la Unidad Regional Sur, se encuentra la Facultad de

Trabajo Social Mazatlán que actualmente cuenta con 16 aulas, las cuales están destinadas para la comunidad estudiantil y docentes, cada una de ellas cuenta con equipamiento suficiente como, son: bocinas, cañón, computadora, pantallas de pared, mini split, pintarrón y una iluminación natural adecuada para cubrir las necesidades del alumnado y el personal docente. Así lo menciona una de las personas entrevistadas *“la Facultad tiene un buen equipamiento para nosotras, los espacios son suficientes para recibir las clases”* (E. 7. Y). La UA tiene buena infraestructura para que todo el personal docente, administrativo y comunidad estudiantil pueda llevar a cabo sus actividades.

La Unidad Académica cuenta con una biblioteca, la cual tiene una sala de lectura abierta con capacidad de 40 personas y una sala privada con capacidad de 8 personas, también cuenta con internet y 6 computadoras, 2 para administración y 4 para la consulta de bibliografías. Otros espacios son: centro de cómputo, sala de usos múltiples, espacios para profesores de tiempo completo y asignatura. Para la parte operativa, la UA actualmente cuenta con personal administrativo y de servicios con los espacios adecuados para brindar la atención a las necesidades del personal docente y toda la comunidad estudiantil.

Dicha UA, cuenta con 3 edificios: edificio 1, comprende de las oficinas administrativas en 2 espacios: dirección, secretaría académica, planeación, secretaría de vinculación social, Trabajo Social y servicios profesionales, educación continua, programa de licenciatura, tutorías y recepción. En el segundo espacio, se encuentran los siguientes espacios como: supervisión de turno, secretaría administrativa, investigación y posgrado, control escolar, contabilidad y

digitalización. En el edificio 2: integra el área de intendencia, baños y bodegas. En el edificio 3: se ubica la biblioteca, centro de cómputo, sala de usos múltiples y una bodega.

Una vez mencionado los espacios físicos, es preciso señalar que éstos funcionan como parte de las condiciones que se brinda al estudiantado ya que es importante señalar que lo más relevante de la UA es su comunidad estudiantil, la esencia y razón de ser de dicha institución. La Facultad se distingue por ser incluyente, porque busca garantizar la igualdad de acceso a la ciencia, por lo que recibe estudiantes de la zona urbana y de la zona rural.

En la UA las estudiantes provenientes de zonas rurales, la mayoría son mujeres, que se integran por comunidades pequeñas que se caracterizan por sus costumbres, valores, actividades de campo y por estar aislados de la urbe (Véliz & Zambrano, 2019). En la zona rural se distinguen productores del sector primario y por ser lugares pequeños con poco habitantes, además hay poco acceso a las tecnologías de la información y comunicación, transporte y empleo, una de ellas es Amole del Quélite, Sinaloa y así lo caracteriza una de las estudiantes proveniente de dicha comunidad:

*El Amole del Quélite Sinaloa, considero que, si es una localidad rural porque cuenta con poca gente, además, para ser exactos son 51 habitantes que viven en dicha comunidad, todas ellas viven en una situación precaria, ya que llega poca ayuda del gobierno (E. 1. C).* Es necesario mencionar que las entrevistadas provienen de diferentes comunidades y una de ellas define su comunidad como zona rural por lo siguiente; *la comunidad del Vainillo Sinaloa, es un lugar pequeño,*

*la mayoría de las calles no están pavimentadas, aproximadamente cuenta con 700 habitantes, asimismo se observa que hay personas sin estudios, la comunidad necesita apoyo para que más personas puedan estudiar. De las cosas buenas es que la gente es muy solidaria porque cuando hay problemas nos ayudamos, además la gente practica la empatía y eso hace que la gente se sienta más protegida y en confianza (E. 2. N).* Con los comentarios de las estudiantes se afirma que en las comunidades rurales hacen falta más servicios para cubrir las necesidades básicas, sin embargo, la gente es unida y solidaria porque eso les permite sobrevivir.

En este sentido, se puede determinar que las comunidades rurales tienen grandes desafíos para ampliar los diferentes tipos de servicios como: agua, luz, acceso a las tecnologías de la información y comunicación. Es por ello que, muchos estudiantes emigran a las ciudades para seguir estudiando alguna carrera profesional y así lograr sus objetivos, en este caso de recibirse como licenciados en Trabajo Social. Sin embargo, vivir en las zonas aledañas de la ciudad tiene sus ventajas, una porque el clima es mejor, existe menos contaminación, alimentación sana, menor estrés y sobre todo el ambiente es tranquilo.

Así lo mencionan dos las entrevistadas, *mi comunidad es un lugar que se respira aire puro, no existe ruido por lo que nos permite dormir tranquilamente, por otro lado, es que la gente no se moriría de hambre porque podemos sobrevivir de las cosechas, para mí el ir estudiar a la ciudad tampoco se me hace difícil porque mis amigos y compañeros de clase me apoyan y mis papás ni se diga siempre están conmigo (E. 3. NA).* La comunidad de Chametla Sinaloa, es una zona muy tranquila

*que se encuentra cerca de Mazatlán Sinaloa, cuenta con poca gente, también es un lugar tranquilo porque la gente es amigable (E. 5. R).* Los beneficios de vivir en comunidades rurales es que las personas se organizan para buscar respuestas a las problemáticas que se presentan en la comunidad, además, construyen redes vecinales para mantener la seguridad y cuidarse entre ellos (Matamoros, 2017). Con lo anteriormente mencionado, se afirma que la zona rural tiene sus ventajas ya que se visibilizan parte de las actividades cotidianas de las personas y una de ellas es el ambiente natural y tranquilo que la gente lo disfruta, aunado a que son amigables y solidarias.

Las siete estudiantes seleccionadas viven en comunidades rurales, en las cuales no hay los suficientes servicios básicos, así lo explican dos de las entrevistadas: *(E.1.C), Tenemos dificultades de transporte y muy larga distancia de la ciudad (E.2.N), mi comunidad si es rural, porque no tiene la suficiente población y se encuentra alejada de comunidades urbanas, además fue establecida en un campo de áreas verdes donde su principal fuente de desarrollo es el sector primario (E.3.Na).* Ramos y Romero (1993) citado por Giarracca (2000) afirma que el medio rural es una entidad que se encuentra en un espacio geográfico y se compone de lo siguiente; territorio como fuente de recursos naturales y materias primas, un modelo cultural con actividades diversas de producción, consumo y relación social, conjunto de personas que se relacionan entre sí y los medios de información a través de canales de relación.

Las zonas rurales se distinguen por el contexto demográfico, donde normalmente la actividad económica es del sector primario y los recursos económicos y tecnológicos son muy escasos, además, las comunidades rurales se distinguen por débil densidad de habitantes. Romero (2012) citado por Cardeillac et al. (2016) describe que lo rural se contrapone con lo urbano debido a que se observan con el nivel de las ocupaciones agrícolas y las condiciones ambientales implica mayor contacto con la naturaleza y el tamaño de las comunidades rurales son pequeñas. Así describen dos de las entrevistadas, *los servicios que no tenemos es drenaje, telefonía, ni internet, se intentó comprar modem, pero no se tiene la suficiente cobertura para que puedas navegar en internet, lo que se hace en esos casos es buscar la señal con los teléfonos celulares en diferentes sitios (E.3.No), porque el número de habitantes es mínimo y el ingreso económico en su mayoría depende de actividades de sector primario (ganadería, pesca, agricultura) y no se cuenta con todos los servicios y los pocos que hay son escasos (bancos, súper, tiendas, redes, etc.) (E.4.No).*

Hablar de la brecha digital es bastante complejo por los múltiples factores y problemáticas que enfrentaron las entrevistadas. Con las respuestas obtenidas se visibilizó la desigualdad digital, durante la pandemia del Covid-19, esto amplificó mucho más el problema fragmentando la comunicación de los estudiantes, en las comunidades rurales fue un impacto debido a que no había buena cobertura de red, en este sentido, se puede decir que fue un factor determinante para el acceso a las clases en línea, dicho fenómeno dificultó el aprovechamiento académico de la población estudiantil. Autores como Chen (2003) y Djamel (2018), afirman que la

brecha digital se refiere al acceso y disponibilidad de la población a internet, esta brecha diferencia entre los que tienen acceso y los que no. Para Deursen, 2015 citado por Djamel (2018) la brecha digital también depende de las habilidades, uso y apropiación de las tecnologías de la información y comunicación de los propios usuarios.

Con las entrevistas aplicadas se hace evidente que la brecha digital va más allá del acceso a las tecnologías, ya que ésta refleja la desigualdad social entre los que tienen la posibilidad de las herramientas tecnológicas y a los que no, así lo manifiestan a dos de las entrevistadas, *cuando estaba en línea, deseaba no vivir en esta comunidad, porque fue muy difícil para mí estar sin internet y exponerme al ir a Villa Unión cuando más casos de COVID había, me daba mucho miedo contagiar a mi familia (E.3.Na), había ocasiones en que no entendía las indicaciones o el trabajo, así mismo me pasó que no podría enviar la tarea o la enviaba en el apartado que no correspondía lo que en algún momento afectó mi calificación de tarea y surgieron malos entendidos (E.4.No)*. Ballesteros, 2003, citado por Montenegro (2020) afirma que existe desigualdad entre los que sí cuentan con las tecnologías de la información y aquellos que no forman parte de la era digital. Así mismo, una de las entrevistadas lo manifiesta *batallé mucho en cuestión de las como tomar las clases debido a que donde radico no hay mucha cobertura de señal y no podía tomar las clases (E.1.C)*.

Las estudiantes entrevistadas manifestaron que, por la falta de señal, recursos económicos, dispositivos, se vieron afectadas, así lo explican dos ellas, *me costó trabajo y tiempo adaptarme a la modalidad virtual, al método de trabajo de*

*algunos docentes y adecuar mi ritmo de trabajo para entregar tareas y actividades puesto que al aumento de gastos tuve que trabajar (E.4.No), de ahí se ve reflejado que la brecha digital va más allá del acceso a las (TIC) porque si es bien cierto, al no contar con las herramientas necesarias genera problemas de tipo; emocionales, estrés, frustración e incertidumbre, así lo manifestó una de las entrevistadas *me estresaba y preocupaba cuando no entendía las instrucciones de una tarea, cuando había exceso de tareas y el tiempo era limitado, cuando mis aparatos electrónicos no funcionaban bien y cuando la cobertura de internet era débil (E.4.No).**

El tiempo y espacio cambia por lo que los seres humanos buscan formas, maneras, mecanismos o estrategias para adaptarse a la nueva situación del contexto. Con la brecha digital, las estudiantes buscaron alternativas para poder continuar con sus actividades académicas, así lo explican dos de ellas, *tome la iniciativa de buscar en internet videos para orientarme (E.1.C), “cuando no se hacer algo soy muy insistente hasta que aprendo y creo que se lo básico para lograr un buen aprendizaje y a pesar de tener problemas con la señal siempre trato de buscarla, aunque tarde más haciendo las cosas, porque mi navegador no es tan rápido o porque al subir los trabajos dura cargando (E.3.Na).* De este modo se observa que existe la resiliencia académica, puesto que fue un desafío para las estudiantes de zonas rurales, autores como Salvo (2021) y Bronfenbrenner (1986) describen que la resiliencia académica es la capacidad que tiene el estudiante de desafiar problemas escolares, e implica apoyo de redes sociales como la familia, grupos, amigos y sociedad.

Con las entrevistas aplicadas con las estudiantes de la FTSM-UAS, se detecta se reflejan las actitudes positivas en los momentos difíciles de la vida académica del estudiantado, ya que las redes de apoyo necesarias para enfrentar situaciones difíciles, así lo explica una de las entrevistadas, *mis compañeros fueron una salvación para mí, siempre que no escuchaba algo o me sacaba ellos me decían e incluso en ocasiones yo no tenía que preguntar porque ellos mismos anotaban todo lo que se vio en un grupo que tenemos y decían, para las personas que se les va la señal o no pueden conectarse a clase se habló de esto, por ese lado no tengo ninguna queja, la verdad mi grupo si trabajo en equipo y fue muy solidario (E.3.Na)*. Para el autor Salvo (2021) la resiliencia académica se desarrolla en conjunto con las redes de apoyo, iniciando con la familia, grupos y sociedad.

Con todo lo anteriormente mencionado, se detectan las grandes necesidades que enfrentan las y los estudiantes provenientes de zonas rurales, una es que en las tecnologías de la información y comunicación (TIC'S) hay un desconocimiento porque en las escuelas donde estas estudiantes cursaron sus estudios no cuentan con dichas herramientas tecnológicas. Resulta, que la brecha digital va más allá del acceso y uso de la misma, la exclusión digital y desconocimiento genera estrés, frustración y desmotivación para el estudiantado que viene de escuelas en situaciones precarias.

Bajo la misma línea, a falta del acceso a las (TIC'S) algunas de las y los estudiantes les ha generado incertidumbre, de tener conflictos con algunos de sus docentes, pensar en reprobado una materia y sacar bajas calificaciones. Sin embargo, las redes de apoyo social de los estudiantes de zonas rurales han sido favorables

para que ellos fortalezcan la resiliencia y así les permita continuar con sus estudios, y logren sus objetivos de ser licenciados en Trabajo Social.

La resiliencia está dejando de ser un tema emergente para convertirse en un tema central ante los nuevos desafíos del mundo contemporáneo que obligan a la educación a replantear sus estrategias enfocadas hacia la resiliencia social, resiliencia educativa, resiliencia comunitaria entre otros. La resiliencia al ser abordada ampliamente permite que se realice un ejercicio importante de reflexionar acerca de ella, lo que ayuda a conocer la capacidad de las estudiantes, para sobreponerse a los riesgos que les presentó el Covid 19, no sólo superándolos sino desarrollando al máximo su potencial para avanzar en sus estudios a pesar de las adversidades que enfrentaron por la pandemia, aunado a los problemas generados por la brecha digital.

## **CAPÍTULO V: PROYECTO DE INTERVENCIÓN**

De acuerdo con el diagnóstico anterior, se propone la implementación del siguiente proyecto de intervención: Estrategia de intervención de Trabajo Social para promover la resiliencia académica en estudiantes de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán de la zona rural.

### **5.1. Justificación**

Con los resultados obtenidos de las entrevistas aplicadas, se diagnosticó que la brecha digital va más allá del acceso, uso y apropiación de las tecnologías de la información y comunicación, ya que las consecuencias de dicho problema son; la exclusión, estrés, frustración, incertidumbre son situaciones emocionales que no habían sido consideradas que afecta adversamente al estudiantado y gravemente a los que provienen de zonas rurales. El problema se contrapone con el desempeño académico y formación integral de la comunidad estudiantil, debido a que experimentan situaciones difíciles afectando en su proyecto de vida, por ello, se buscan estrategias que permitan promover la resiliencia en las instituciones educativas.

Se considera pertinente buscar estrategias que favorezca a la comunidad estudiantil en su proceso formativo para que logren concluir su licenciatura de manera satisfactoria. Bajo éste línea, la UA se ve obligada a trabajar la resiliencia desde un enfoque holístico donde promueva estrategias resilientes, con la finalidad de que puedan tener actitud positiva ante situaciones difíciles presentadas en su cotidianidad, lo que permitirá facilitar y enriquecer alternativas de afrontamiento frente las adversidades que viven los estudiantes en su proceso formativo.

El personal de la facultad se ha centrado en los procesos educativos, por lo que implica abordar aquellos fenómenos y dinámicas de la situación problema del estudiante relacionadas con la exclusión, dominación, discriminación, desigualdad y dependencia que ocasionan depresión, frustración y cuestiones emocionales. Por lo tanto, es pertinente generar estrategias conducentes al afrontamiento de las situaciones sociales presentes en la vida cotidiana del estudiante, ya que éstas afectan en su proceso formativo, desde la perspectiva del trabajo social se debe tomar en cuenta que los problemas sociales repercuten en el individuo, por lo tanto, el sujeto debe ser comprendido desde su contexto social.

Lo anteriormente mencionado, puede fortalecer actitudes positivas frente a las situaciones adversas de la comunidad estudiantil, permitiéndoles concluir su carrera profesional de manera exitosa. Desde el enfoque social se considera pertinente realizar talleres para promover la resiliencia académica en la comunidad estudiantil, puesto que la resiliencia ayuda a fortalecer a las personas en las diferentes circunstancias de la vida, el trabajador social debe intervenir con las herramientas y técnicas para la promoción de ésta.

## **5.2. Método de intervención grupal**

En el presente apartado se describen las cinco etapas para conformar un grupo, por lo que se consideró pertinente utilizar el método de trabajo social en grupos de Natalio Kisnerman (1996) citado por Bonilla et al. (2005) entendiendo que es un proceso socioeducativo, un método que ayuda a los individuos a mejorar en su funcionamiento social a través de intencionadas experiencias de grupos permitiéndole mejorar su bienestar y manejarse eficazmente en sus problemas

personales. El proceso metodológico del trabajo social en grupo comprende los pasos que deben seguirse, así como; su conformación, desarrollo integral y funcionamiento en general, lo que incluye las siguientes 5 etapas:

**Etapas de formación o aparente grupo:** para formar el grupo debe haber motivación, tratando de traducir los intereses de los integrantes, por lo que se considera que el trabajador social se ve comprometido en posibilitar la participación y crear un clima de confianza, que favorezca la incorporación de los participantes.

**Etapas de conflicto:** debe verse siempre positivo para el grupo, a través de las experiencias los miembros obtienen autoconocimiento para afrontar situaciones adversas en la vida social. Los grupos pueden aprovechar a resolver conflictos al descubrir cómo actúa cada miembro para enfrentar cada situación difícil.

**Etapas de organización:** organizarse significa desarrollar la capacidad de auto dirigirse, cabe señalar que el grupo está compuesto por estudiantes de la zona rural enfocadas en un objetivo en común que es lograr sus estudios universitarios. La unificación del grupo permite lograr los propósitos, ya que cada miembro adapta tareas de los otros, por lo tanto, adquieren habilidades necesarias para en su proyecto de vida con una actitud positiva (Bonilla et al. 2005).

**Etapas de integración:** cuando los diferentes roles se hayan ajustado entre sí. La unidad del grupo mejora el sentido de pertenencia, ya que en ello se presentan las relaciones interpersonales. La capacidad de los miembros está dada por la sensibilidad a los problemas de interacción y a las necesidades del grupo, por un lado, y a su habilidad para resolverlos y satisfacerlos. Es aquí cuando el grupo ha

llegado a su madurez, existen pocos cambios en su constitución, el liderazgo está repartido entre todos sus miembros y el Trabajador/a Social debe comenzar su retirada a su papel de asesor, puesto que el grupo ya se puede manejar sólo (Bonilla et al. 2005).

**Etapa de declinación o muerte del grupo:** momento en lo cual el grupo comienza a declinarse, por lo que se considera natural ya que los miembros se orientan hacia otras actividades. En el presente proyecto de intervención social, al terminar las actividades programadas surgirá la declinación del grupo, debido a que la finalidad es realizar talleres con un grupo de estudiantes de zonas rurales, este no debe ser interpretada como fracaso por el grupo, sino que debe ser comprendida como la etapa natural de todo grupo (Bonilla et al. 2005).

Esta propuesta surge a partir de las necesidades detectadas en la Facultad de trabajo Social, y lo que la resiliencia académica puede aportar a los estudiantes en la vida personal y profesional. Se considera pertinente la propuesta del taller debido a que esta modalidad híbrida permitirá llevar a cabo las sesiones en lo presencial y virtual. Es importante mencionar que para efectos de este taller solo se tomarán en cuenta los aspectos de los estudiantes provenientes de zonas rurales. La resiliencia académica, brinda la oportunidad de fortalecer a todos los participantes, tanto el trabajador social como el psicólogo que debe intervenir, crear y generar herramientas, y técnicas para la promoción de la misma (Bonilla et al. 2005).

Después de haber realizado el diagnóstico social y el método de intervención grupal se plantea el siguiente proyecto, desde una mirada holística ya que todos los que conforman la Facultad son partícipes de las malas prácticas lo que influye en la vida académica de la comunidad estudiantil.

### **5.3. Estrategia de intervención de Trabajo Social para promover la resiliencia académica**

#### **5.3.1. Objetivo general**

Sensibilizar a los estudiantes de la FTSM acerca de la resiliencia académica para desarrollar su capacidad de afrontar situaciones adversas y salir fortalecidos en su proceso socioescolar.

#### **5.3.2 Objetivos específicos**

Los objetivos específicos que se establecen en la fase de implementación del proyecto son los siguientes:

- Socializar entre los participantes las bases teóricas y prácticas de la resiliencia y su aplicación en espacios educativos.
- Informar la necesidad de construir redes de apoyo para la construcción de la resiliencia académica.
- Reflexionar sobre la importancia de crear estrategias inclusivas para lograr la integración socioescolar

#### **5.4. Meta general**

- Realizar un taller de seis sesiones en el mes de mayo del año en curso con estudiantes universitarios provenientes de zona rural de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, en las instalaciones de la unidad académica.

#### **5.4.1. Metas específicas**

- Implementar al 100% las sesiones del taller sobre las bases teóricas y prácticas de la resiliencia académica con los estudiantes de zona rural y demás participantes de éste proyecto.
- Reflexionar sobre la importancia de construir redes de apoyo para lograr la construcción de la resiliencia al 100%.
- Lograr la concientización de los estudiantes y participantes sobre la necesidad de crear estrategias para lograr la integración socioescolar al 100%.

#### **5.4.2. Plazo.**

El plazo en el cual se implementará el programa de intervención “estrategia de intervención de Trabajo Social Mazatlán para promover la resiliencia académica en estudiantes de zona rural ante la brecha digital, se realizará en el mes de mayo del año 2022.

#### **5.4.3. Localización física**

Instalaciones de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, la cual se encuentra ubicada en la Ave. Ejército Mexicano esq. Av. Universidad S/N, Antiguo Aeropuerto, Mazatlán Sinaloa México.

#### **5.4.4 Población beneficiada. Beneficiarios inmediatos favorecidos con la implementación del proyecto.**

La población beneficiada del presente proyecto son estudiantes provenientes de zona rural con un rango de edad de 21 a 24 años de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS).

El taller se llevará a cabo dentro de las instalaciones de la UA específicamente con un grupo de cuarto grado de la modalidad escolarizada del turno matutino. Cabe mencionar, que en este grupo asistieron las siete entrevistadas provenientes de zona rural, y también estuvieron involucrados alumnos de zona urbana, las edades de los participantes oscilan entre los 21 y 24 años de edad.

#### **5.4.5 Número de sesiones**

Se realizarán 6 sesiones, con duración de 2 horas cada una, las cuales se impartirán una vez por semana, el día convenido por la mayoría de los participantes, dentro de sus horarios de clase, con el apoyo de sus maestros de prácticas. Dando un total de 12 horas, ya que los participantes realizan diversas actividades y no se pretende interferir en las mismas.

#### **5.4.6. Recursos**

- Humanos

El taller debe ser impartido por un profesionista con el siguiente perfil: psicólogos y trabajadores sociales, conocedores del tema de resiliencia. Los participantes del taller son 13 alumnos universitarios de cuarto año de la generación 2018-2022.

- Recursos físicos

Aulas de la Facultad de trabajo social Mazatlán

- Recursos materiales

Tabla 2

Datos presupuestales del proyecto

| <b>Materiales</b>  | <b>Cantidad</b> | <b>Precio unitario</b> | <b>Total</b>    |
|--------------------|-----------------|------------------------|-----------------|
| Libreta de apuntes | 1               | \$70.00                | \$70.00         |
| Impresiones        | 12              | \$1.00                 | \$12.00         |
| Copias             | 80              | \$0.50                 | \$40.00         |
| Plumas             | 40              | \$3.00                 | \$120.00        |
| <b>Total:</b>      |                 |                        | <b>\$242.00</b> |

**Fuente:** elaboración propia

- Recursos técnicos no presupuestables

Computadora

Proyector

Bocinas

Memoria USB

**Nota:** recursos propiedad de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán y el USB del tallerista o ponente.

- Recursos financieros

El proyecto de intervención social será financiado por Rigoberto De la luz Dionisio alumno de la maestría de trabajo social de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán.

#### **5.4.7. Evaluación**

Al finalizar cada sesión, el coordinador pedirá la participación voluntaria de uno o varios participantes que explique (n) a grandes rasgos lo que se aprendió en la sesión, la experiencia que les brindó y como se sintieron durante la sesión. El coordinador retroalimentará y reforzará algunas dudas en caso de que sean necesarios.

A todos los participantes se les proporcionará un cuadernillo de bienvenida, anexo 1, el cual también incluye una hoja por sesión en la que deben anotar brevemente lo ocurrido en cada una de las actividades, cómo se sintieron durante la misma, las actividades que más les gustaron y comentarios en general (en dado caso que hubiese). Un voluntario leerá sus anotaciones al principio de cada sesión para dar continuidad a lo que se ve entre una sesión y otra, además de cumplir con la función de informar a los participantes que no asistieron en la sesión anterior (por si se presenta el caso).

Posteriormente dicha información servirá para analizar cada sesión y el proceso de construcción de resiliencia académica en los estudiantes participantes. Cabe señalar, que se hará un seguimiento: de asistencia, participación en cada una de las actividades y la actitud positiva del mismo.

#### **5.4.8. Temario**

A continuación, se detallan los temas por realizar y el desarrollo de las sesiones del taller. Es importante señalar que están enfocados en los estudiantes de zona rural y tratan de la resiliencia académica.

**Sesión 1:** Antecedentes y conceptos de la resiliencia

**Sesión 2:** La resiliencia en aula

**Sesión 3:** Características y factores resilientes, la rueda de la resiliencia  
(Henderson y Milstein)

**Sesión 4:** Factores protectores y factores de riesgo

**Sesión 5:** La resiliencia en la escuela

**Sesión 6:** Promover y mejorar la resiliencia en los estudiantes universitarios

## **5.5. Sistematización de los resultados de intervención**

Para la sistematización se retoma la metodología de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe propuesta por Acosta (2005) donde plantea que ésta es “un proceso de reflexión que pretende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto, buscando en tales dinámicas las dimensiones que pueden explicar el curso que asumió el trabajo realizado” (Acosta, 2005. P.4), para ello hay que considerar un proceso metodológico para la recuperación de la experiencia, por lo que Jara (2018) afirma “ello significa que hay que concebir metodológicamente cada proceso particular con base en algunos criterios de fondo, pero organizados flexiblemente de acuerdo con las circunstancias concretas de cada caso” (Jara, 2018. P. 134). De acuerdo a lo anterior, para la recuperación de la experiencia se considera pertinente retomar la propuesta de Acosta (2005) considerando los cuatros pasos:

**1. Definición del objeto:** el primer paso es uno de los más importantes, consiste en definir de manera clara y específica el o los resultados que se esperan obtener con la sistematización en términos de productos, así como la utilidad que ésta tendrá para la institución y, eventualmente fuera de ella.

**2. El objeto de análisis:** el segundo paso consiste en definir el objeto de la sistematización; es decir, especificar la o las experiencias que quiera sistematizar y por qué. Es importante delimitar la experiencia en tiempo y en espacio, procurando no abarcar demasiado.

**3. El eje de sistematización:** este paso facilita orientar el desarrollo del proceso de sistematización, hacia la recolección de información, y permitiendo enfocar el

proceso hacia los factores que nos interesa destacar. Es importante aclarar que una misma experiencia puede ser sistematizada bajo varios ejes diferentes.

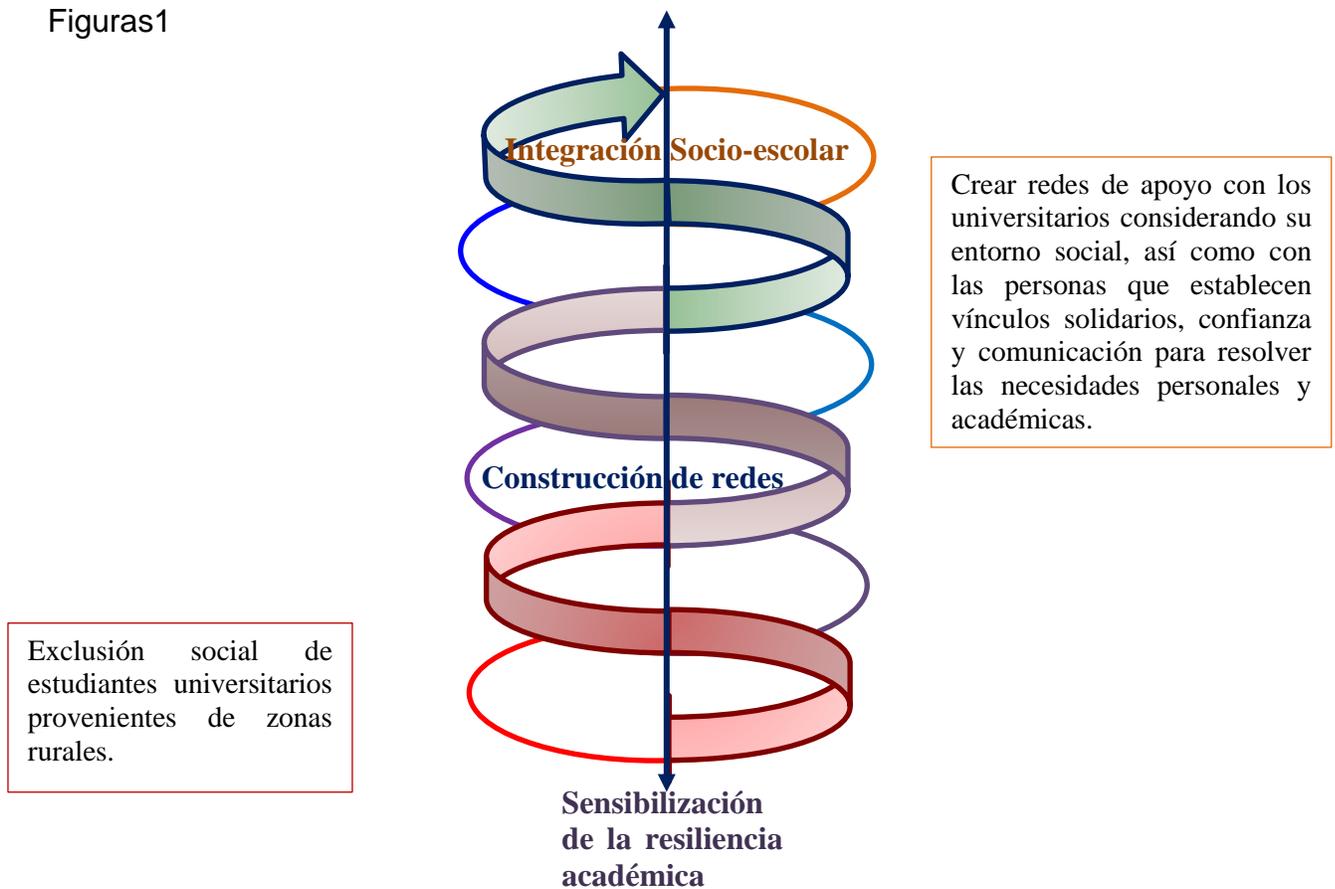
**4. La estrategia de la comunicación:** la sistematización no habrá cumplido plenamente con su objetivo hasta que se hayan comunicado los productos resultantes de dicho proceso, tanto a aquellos que tienen un interés directo como a otros agentes relacionados con determinados temas o tópicos específicos.

Como se mencionó en el diseño metodológico de la propuesta de intervención, los resultados se presentan de acuerdo a las cuatro etapas de la sistematización que propone Acosta (2005). El primer paso denominado definición del objeto queda claro a partir de la elaboración del diagnóstico, debido a que en ésta se empiezan a delinear los puntos importantes para la elaboración de la estrategia de intervención. El segundo paso llamado el objeto del análisis queda fundamentado con la elaboración de objetivos y metas principalmente, así como con los beneficiarios y las actividades planeadas. Por lo que el tercer y cuarto paso son los que se consideran para éste apartado.

#### **5.5.1. El eje de sistematización: Tres momentos para lograr la resiliencia académica como propuesta de Trabajo Social**

Para analizar la construcción de la resiliencia en estudiantes provenientes de zonas rurales lo primero en lo que se trabajó fue en los momentos que marcan dicho proceso, por lo que se realizó un mapa de la construcción conceptual del cambio, que consiste en tres dimensiones, como se muestra en la siguiente figura:

Figuras1



*Fuente: elaboración propia*

A continuación, se describe una breve reseña sobre en qué consiste cada dimensión para los procesos de la construcción de la resiliencia:

**Dimensión 1: Sensibilización de la resiliencia académica.** El propósito de trabajar la resiliencia académica con los universitarios es fundamental, ya que ésta permite al estudiantado prepararse con eficiencia, actitud positiva y aptitud para enfrentarse a la vida cotidiana, tanto en su desarrollo personal como en lo profesional. El éxito académico del alumno está centrado en mejorar, optimizar y favorecer en su proceso formativo.

**Dimensión 2: Construcción de redes.** El propósito de la construcción de redes es brindar la tranquilidad de que los estudiantes sientan apoyo con sus compañeros de aula, maestros y directivos, ya que ésta les permitirá conseguir objetivos, no sólo en lo académico, sino que también en su desarrollo personal, la creación de dichos vínculos permitirá formar lazos afectivos facilitando el proceso de adaptación a los nuevos entornos sociales.

**Dimensión 3:** Integración socio – escolar. La integración socio – escolar tiene como propósito incluir a los estudiantes, permitiéndoles la adaptación educativa con las personas que conforman la unidad académica creando un entorno favorable que permita solucionar problemas de convivencia entre los diferentes actores sociales. Además, permitirá favorecer el proceso escolar del alumnado adquiriendo el desarrollo de habilidades, valores, aptitudes y sentido del humor favoreciendo la igualdad de oportunidades y respeto mutuo con las personas que integran la unidad académica.

Durante estos tres momentos se implementaron las seis sesiones planeadas en el diseño metodológico, dos sesiones por cada dimensión, mismas que son: 1) dimensión sobre sensibilización de la resiliencia académica, 2) dimensión de la construcción de redes y 3) dimensión de la integración socioescolar. Al mismo tiempo, es necesario señalar que los participantes de las sesiones no sólo estuvieron las entrevistadas y provenientes de zona rural, sino también estudiantes de la ciudad. A continuación, se presenta la tabla del alumnado implicado en el proyecto de intervención:

Tabla 3

Caracterización del estudiantado implicado en el proyecto de intervención

| N° | Nombre /Código de identificación | Edad    | Sexo   | Grado y grupo | promedio | Lugar de origen              |
|----|----------------------------------|---------|--------|---------------|----------|------------------------------|
| 1  | P-CI                             | 22 años | Mujer  | 4-3           | 9.3      | El amole del Quélite         |
| 2  | P-NY                             | 21 años | Mujer  | 4-4           | 9.9      | El Amapa                     |
| 3  | P-NO                             | 22 años | Mujer  | 4-2           | 8.9      | El Vainillo                  |
| 4  | P-NR                             | 22 años | Mujer  | 4-1           | 9.7      | Presidio de los Ríos Nayarit |
| 5  | P-RO                             | 21 años | Mujer  | 4-1           | 9.3      | Chametla                     |
| 6  | P-PE                             | 22 años | Mujer  | 4-4           | 8.7      | El Chilillo                  |
| 7  | P-YU                             | 22 años | Mujer  | 4-1           | 9.5      | Presidio de los Ríos Nayarit |
| 8  | P-VA                             | 22 años | Mujer  | 4-4           | 9.1      | Mazatlán                     |
| 9  | P-AM                             | 21 años | Mujer  | 4-4           | 9.0      | Mazatlán                     |
| 10 | P-FA                             | 22 años | Mujer  | 4-4           | 9.2      | Villa unión                  |
| 11 | P-PA                             | 21 años | Mujer  | 4-4           | 9.4      | Mazatlán                     |
| 12 | P-GB                             | 22 años | Mujer  | 4-4           | 9.1      | Mazatlán                     |
| 13 | P-CC                             | 22 años | Hombre | 4-4           | 9.1      | El Nayar                     |

**Fuente:** elaboración propia.

En la tabla se observan las participantes y un participante de sexo masculino, fueron los protagonistas de las actividades realizadas. A continuación, se describe cada una de las dimensiones o fases:

### **5.5.2 Dimensión: La sensibilización de la resiliencia académica**

En esta primera dimensión se llevaron a cabo dos sesiones: 1) antecedentes y conceptos de la resiliencia y 2) la resiliencia en aula. Las actividades mencionadas están relacionadas con los antecedentes históricos del tema y su aplicación en aulas, cabe resaltar que para trabajar sobre la sensibilización del mismo es necesario dar a conocer cómo surge la resiliencia, desde que disciplina se estudia y la importancia de implementar o promover en los espacios educativos, a continuación, se detallan de la siguiente manera:

#### **Sesión 1: antecedentes de la resiliencia y conceptos de la resiliencia.**

En esta actividad se dio una información en general de los estudios realizados de la resiliencia, cabe señalar que se trabajó desde un enfoque social, puesto que éste se ha estudiado desde las diferentes ciencias del conocimiento. La esencia del Trabajo Social es su enfoque social, por ello, “la perspectiva de nuestro abordaje es siempre desde lo social, no importa cuál sea el problema, nuestra intervención es siempre lo social” (Nelia Tello, s.f.). Lo anteriormente mencionado, refleja que la resiliencia desde lo social es la capacidad que tiene el individuo para recuperarse y adaptarse después de haber vivido situaciones adversas con la ayuda de sus redes de apoyo como; familia, amigos, e instituciones de apoyo social.

En esta actividad se presentaron unas diapositivas que sirvieron como guía para explicar cómo surge la resiliencia, asimismo, dar a conocer los conceptos de la misma, para que los participantes pudieran tener conocimiento más amplio y posteriormente generar lluvia de ideas para entender los conceptos básicos y cómo promover en las instituciones educativas. Fue sorprendente observar que la

mayoría de los participantes desconocían el concepto de la resiliencia, y así lo comentaban algunas de ellas, *en lo personal desconocía la palabra resiliencia, porque en mi aula no se habla de este tema (5. P-RO), yo pensaba que era un tema de psicología, porque siempre se habla de las emociones y como nosotras no estamos estudiando para ser psicólogas entonces no le veía necesidad saber del tema (9. P-AM)*. Con la participación de los estudiantes se reflejó que hablar de la resiliencia automáticamente lo vinculan con la psicología, puesto que es más común por las cuestiones emocionales, sin embargo, con la explicación del Trabajador Social se logró el objetivo de que la resiliencia también debe ser estudiada desde lo social.

La resiliencia como estrategia de intervención social con estudiantes que se enfrentan en situaciones adversas, a medida en que las personas se fortalecen aprenden a asimilar los cambios después de las tragedias vividas, es decir, aprenden de las experiencias y aprenden a sobrellevar los problemas buscando siempre las cosas positivas que les ofrece la vida (Estrada-Moreno & Palma-García, 2018). Se trata de una capacidad individual, pero es un proceso de construcción que requiere de vínculos sociales, redes de apoyo para las personas logren comprender que en la vida cotidiana siempre estarán presentes situaciones difíciles, sin embargo, siempre habrá nuevas oportunidades para salir adelante.

En cuanto al concepto, la resiliencia desde las diferentes miradas disciplinares coinciden con las definiciones como: capacidad de afrontar situaciones adversas, resistir ante situaciones difíciles etc. Por lo que es indispensable estudiarlo desde Trabajo Social porque se pretende buscar estrategias de cómo

fortalecer esos vínculos y redes de apoyo para que los individuos, grupos y comunidades puedan tener un bienestar social.

Algunas de las participantes mencionaron lo siguiente: *si hablamos de resistir ante problemas difíciles, aguantarnos la presión social, en este caso académica, creo yo que sería mejor hablar del cambio de actitudes de algunos trabajadores de la facultad, porque son los que programan actividades para nosotros como estudiantes y no retroalimenta en nuestra formación profesional, otra, algunos maestros no son comprensivos además llegan tarde y salen antes de su hora (2. P-NY), se habla tanto del humanismo, pero las acciones son otras y hablar de la resiliencia no sería suficiente sino cambian las actitudes de los trabajadores y especialmente de algunos docentes, entonces, no se trata de aguantarse creo que la resiliencia puede promoverse en la Facultad cuando los maestros aprendan a comprender al otro (7 P-VA).* La importancia de incorporar la resiliencia en el trabajo del docente, no se trata de reponerse de experiencias traumáticas, sino de tener una cualidad positiva que le permita tener la capacidad para mantener el equilibrio y el sentido del compromiso y pertenencia en sus diferentes contextos (Molina-Pérez & Luengo, 2020). La Falta del compromiso por parte de los maestros tiende a ser un factor para no generar esos diálogos, comprensión y actitudes positivas con la comunidad estudiantil, por lo tanto, la resiliencia no se logra promover adecuadamente.

Sin bien cierto, el concepto de la resiliencia ha sido estudiada más en psicología, pero se ve la necesidad de estudiarlo desde Trabajo Social, no basta de enseñar, socializar información y crear conceptos, sino de accionar y buscar

estrategias que fortalezcan a los estudiantes y les permita lograr sus objetivos personales y profesionales. Salvo G (2021) los estudiantes tienen la capacidad de sobresalir a pesar de las situaciones difíciles que enfrentan en la vida, por lo que puede decirse que la resiliencia es un medio para que la comunidad aprenda a desarrollar y fortalecer el conocimiento en contextos de vulnerabilidad. El abordar dicho tema, puede ser una vía para mejorar los logros de aprendizaje de aquellos alumnos que viven en contextos precarios o de bajos niveles socioeconómicos.

**Sesión 2: La resiliencia en aula.** El primer objetivo sobre la socialización de la resiliencia con estudiantes de la FTSM permite mejorar la convivencia entre estudiantes y docentes, muestra de ello se observa el fortalecimiento capacidades y potencialidades de la comunidad estudiantil. Siguiendo con esta línea, los docentes juegan un papel fundamental en el proceso formativo de los estudiantes, ya que ellos enseñan a que los alumnos aprendan a resolver conflictos, a buscar estrategias para sobrellevar situaciones difíciles durante su estancia académica, asimismo, los estudiantes aprenden a ser críticos, reflexivos y sobre todo a ser optimistas.

Para desarrollar esta sesión se realizó una breve explicación de cuáles podrían ser los factores protectores para mejorar la convivencia en aula entre alumnos y docentes, por lo que algunas de las participantes mencionaron que no sería posible si los maestros no aplican la ética profesional y sobre todo, sino se hacen responsables de sus acciones, porque siempre llegan tarde, dan las clases a medias y no logran aterrizar los temas de cada materia, así lo afirmaron dos de las participantes, *lo veo difícil que aprendamos a convivir entre los compañeros, porque*

*parece que el mismo maestro fragmenta este grupo, lo digo ya que algunos compañeros están a favor que no nos den clases, mientras que otros nos esforzamos y exigimos que nos den clases y el maestro se molesta porque no le gusta que se le exija (2 P-NO), una maestra me llegó a decir que no debemos de esforzarnos tanto, porque al final de cuenta no hay trabajo, fue ahí donde me moleste porque ellos como maestros deberían de ser un ejemplo de nosotros y de buscar estrategias de cómo hacer proyectos y sobre todo como venderlos (11 P-FA).* El conflicto en aula entre estudiantes y docentes es un factor que fragmenta la sana convivencia entre ambas partes.

El conflicto es el resultado de la discrepancia entre las dos partes involucradas y que algunas veces conducen a un estado de tensión emocional, es decir para que haya un conflicto puede haber dos maneras directa e indirectamente en toda situación de interacción humana (Pure Chaupis, M., & Sánchez Trujillo, M., 2022). En la cotidianidad del ser humano, los conflictos siempre han existido, sin embargo, en los espacios educativos existen reglas que cumplir entre los diferentes actores como directivos, estudiantes y docentes, para ello, es necesario buscar soluciones y así disminuir los factores de riesgo que vivencian los alumnos. Una de las participantes mencionaba lo siguiente; *crear diálogos con los maestros sería buena idea, debido a que ellos son los educadores e inspiración para algunas de nosotras, esto fortalecería la comunicación y convivencia siempre y cuando el maestro acceda a las peticiones de sus alumnos (4 P-NR).* El diálogo entre docente – alumno es una estrategia para mantener un buen ambiente, además de mejorar una convivencia en aula también fortalecería la confianza.

Habría que decir también, que para desarrollar la capacidad de resiliencia en aula con los estudiantes se realizaron actividades para identificar cuáles son las actitudes negativas que limita la cohesión del grupo y confianza con su docente, también conviene subrayar cuáles son las actitudes positivas que podrían practicar en aula. Algunas de ellas describieron lo siguiente; *mis actitudes negativas son; enojo, egoísta, a todas las cosas le busco el lado negativo, no me gusta hablar prefiero asilarme para evitar problemas y prefiero trabajar sola que hacer equipo (7 P – YU), mis actitudes negativas son; la desconfianza, manipulación e impulsividad porque así nadie me molesta y la verdad necesito cambiar para ser una excelente Trabajadora Social (5 P – RO).*

Se observan que las actitudes negativas fragmentan la cohesión entre estudiantes y docentes por lo que es necesario trabajar o crear actividades que permitan mejorar el ambiente y comunicación entre las personas involucradas. Las actitudes negativas individuales o colectivos hacen referencia al grado positivo o negativo con las personas que tienden a creer que lo que hacen son por el bien de ellos de protegerse y tienden a juzgar cualquier aspecto de la realidad (Cariaga & Grandon, 2021). Las actitudes negativas suelen ser factores de riesgo ya que no permiten fortalecer vínculos entre los estudiantes y docentes. Lo relevante de esto, es que los participantes reconocen que es bueno practicar actitudes positivas para la resolución de conflictos.

Las actitudes que mencionaron para practicar son; confianza, empatía, solidaridad, trabajo en equipo, habilidades de comunicación, habilidades de liderazgo y sobre todo la resiliencia. La mayoría de los participantes afirmaron que

para crear confianza y empatía con los demás compañeros de aula primeramente tienen que practicar algunas cosas positivas que realmente permitan cohesionar al grupo, además, afirmaron que los docentes tienen que aplicar sus valores y ser coherentes con lo que dicen y hacen para lograr el fortalecimiento de la resiliencia en aula. Así comentaron dos de ellas, *siento que para que haya ese cambio a favor de crear una convivencia sana y de crear esos vínculos, primeramente el maestro debe de dar ejemplos aplicando sus valores y nosotras como alumnas practicar las actitudes positivas (6 P – PE), yo considero que todos los que conformamos esta Facultad debemos de aplicar nuestros valores, ser coherentes, empáticos y ayudarnos unos a los otros y así lograr un cambio, un buen ambiente que nos permita crear vínculos con el objetivo de desarrollar capacidades resilientes (9 P – AM)*. Para lograr actitudes positivas, es conveniente subrayar, que el papel del docente es clave en la formación de un profesional, es decir, la responsabilidad académica, científica y moral recae en el maestro porque es la guía y facilitador para que sus educandos logren desarrollarse intelectualmente y puedan enfrentarse a contextos de conflictos tanto en su vida personal como en lo profesional. Para que los estudiantes logren e incorporen disposición a escuchar al otro, el docente debe ilustrar estrategias para lograr una convivencia mucho más armónica desde el espacio de aprendizaje, éste no sólo enriquece el proceso formativo del alumno, sino que asegura el reconocimiento común y reflexivo sobre su desempeño y el papel que debe asumir (Medina & Mollo, 2021).

### **5.5.3. Dimensión sobre las redes de apoyo**

En la segunda dimensión, se trabajó con el segundo objetivo donde se habló de cómo generar ideas y aplicar los pasos de “la rueda de la resiliencia” de acuerdo a las necesidades de los estudiantes. En dicho objetivo se desprendieron dos actividades que son; 1) Características y factores resilientes, la rueda de la resiliencia (Henderson y Milstein) y 2) factores protectores y factores de riesgo.

**Sesión 3: Características y factores resilientes**, la rueda de la resiliencia (Henderson y Milstein). La rueda de la resiliencia es un recurso que permite, por un lado, detectar los factores protectores y de riesgo, por otro lado, en contextos de vulnerabilidad el modelo sirve como estrategia para la intervención en los espacios educativos con los estudiantes que están en mayor riesgo ya sea por su contexto, recursos económicos y la falta de sociabilidad. Lo más relevante de este modelo es que considera las redes de apoyo, lo cual resulta que entre más apoyo reciban los estudiantes resultarán más beneficiados ya que reciben protección y fuerza por lo que permitiría fortalecerse y adaptarse ante un nuevo cambio. Rojas & Avilés (2014) afirman que la mayoría de las personas resilientes han contado con alguna persona significativa con quien establece lazos afectivos, vínculos positivos de aceptación e inclusión.

En este sentido, las características y factores resilientes que se detectaron con los estudiantes provenientes de zonas rurales y no rurales fueron las redes de apoyo con las que cuentan que son; familia, amigos y docentes. La clave para que los sujetos puedan salir adelante es la familia ya que es su esencia, su primer contacto y vínculo para empezar a fortalecerse e ir aprendiendo de la vida. Una de

ellas mencionó lo siguiente; *mi familia me ha apoyado siempre y no precisamente en cuestiones económicas sino el apoyo moral, tener una o dos personas siempre es bueno, puesto que en algún momento pasamos por situaciones difíciles y es ahí cuando entran esas personas que pueden ser vistas como mi sombra, guía de acompañamiento, esa la que te recuerda quién eres y de lo que eres capaz (3 P – NO)*. Nichols citado por Benítez-Corona et al. (2021) afirma que la familia forma al individuo compartiendo creencias, emociones y pensamientos que favorecen en la construcción de su resiliencia.

También es indispensable mencionar, que los docentes juegan un papel importante en la escuela y sobre todo en aula, puesto que son los primeros en promover la resiliencia, generando confianza, aplicando sus valores éticos, y creando redes de apoyo entre sus estudiantes. Una participante menciona, *los maestros deberían aprender a escuchar, a preguntarnos cómo estamos, a mostrar interés de enseñarnos de cómo poder crear redes y vínculos con las demás personas para que en las situaciones de riesgo podamos accionar (12 P - GB)*. Desafortunadamente algunos de los docentes muestran poco interés en la enseñanza – aprendizaje, por lo que, es difícil que los estudiantes aprendan a fortalecerse ya que no llegan a recibir un apoyo integral, quizá con la familia si existe el apoyo, pero cuando no hay respuestas en otras partes como lo es el ámbito educativo entonces, no favorece al estudiante. Los problemas surgen cuando los maestros no conocen qué es la resiliencia y cómo promoverlo en aula, por otro lado, el rol de ellos no radica en enseñar e instruir contenido, sino enseñar la realidad social y realizar intervenciones en las que utilicen estrategias que les permitan

abarcar las necesidades intelectuales y afectivas de sus estudiantes (Bernard, 2004, citado por Rojas & Avilés, 2014).

Con la rueda de la resiliencia, se observó que en la construcción de las redes de apoyo es indispensable contar con el apoyo de la familia, amigos, maestros y otros actores sociales que forman parte del contexto de un estudiante. Pianta et al. 2001 citado por Rojas & Avilés (2014) mencionan que la escuela y la familia juegan un papel fundamental en la formación de competencias que les permitan tener mejores relaciones consigo mismo y con los demás. Dos de las alumnas afirmaron, *la Facultad es una vía para la promoción de la resiliencia porque los maestros pueden ser como guías o ejemplos de inspiración para nosotros, claro hablo de los pocos maestros que son responsables (4 P –NR), si los maestros se aplicaran y buscaran estrategias resilientes los estudiantes seríamos mejores en cuanto a la resolución de conflictos y en enfrentar la realidad social (10 P – FA)*. De acuerdo con lo anteriormente mencionado, la Facultad podría ser un espacio para desarrollar los vínculos prosociales, actitudes positivas, fortalecer valores y todos los elementos que componen los factores protectores que aparecen en la rueda de la resiliencia de Henderson y Milstein.

**Sesión 4: Factores protectores y factores de riesgo.** En la actividad, se trabajó sobre los factores protectores y factores de riesgo que enfrentan los estudiantes de la FTSM. Lo relevante de la sesión es que todos los participantes mencionaron con qué tipo de apoyos cuentan, así como los riesgos que perciben o enfrentan en su vida cotidiana.

Los factores protectores son aquellos que reducen los riesgos a pesar de haber vivido una situación complicada o adversa, de modo que algunas personas aprenden a asimilar su situación, lo cual les permite avanzar y continuar viviendo una vida normalizada. Es ahí donde se puede decir que el ser humano vive su proceso, en ello influye su desarrollo y su dinámica en los mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales (Para Luthar et al., 2000). Las experiencias vividas cobran sentido cuando los individuos tienen comprensión previa a lo vivido y es por ello que continúan con su vida dándole sentido a las cosas positivas (Casallas, 2002). Una de las participantes mencionó, *yo aprendo de lo vivido, porque son experiencias que me sirven para seguir adelante, y tratar de no volver a cometer los mismos errores o simplemente buscar las cosas positivas de la vida (1 P- CI)*. Con esto, se afirma que de las experiencias los alumnos aprenden a no rendirse y buscar siempre el lado bueno de las cosas, con éste se comprueba que el mundo de la vida se va construyendo conforme las experiencias.

Cuando se habla de los factores protectores, también se refiere a la recuperación o cambio relativamente permanente desde un resultado desagradable hasta un resultado favorable en cualquiera de los contextos afectados como factor de riesgo. A pesar de las situaciones críticas el individuo logra asimilar su realidad actual afrontando las adversidades, pero a su vez, aprendiendo de ellas (Estrada et al. 2020). Es cuando se habla de comprender que las cosas han cambiado, por lo tanto, hay que aceptar que nada será igual pero tampoco es imposible seguir adelante y así mencionó una de las participantes, *recuerdo cuando yo pasé por un duelo, en el momento sentía que la vida no tiene sentido, pero con el tiempo fui*

*comprendiendo que es parte de la naturaleza, se tienen que cerrar ciclos, el problema no se evita, se asimila y se acepta la realidad es otra (3 P - NO).* Los factores protectores son las cosas positivas, es decir, después de haber experimentado alguna tragedia, uno busca el lado bueno de las cosas, tal como mencionan las participantes, en la vida siempre habrá cosas buenas y malas, sin embargo, hay que buscar siempre el lado positivo y procesar todo lo vivido para después salir fortalecidos.

Otra forma de clasificar los factores protectores son las redes de apoyo, consiste en personales, familiares, instituciones educativas y de apoyos sociales. En la familia tiene que ver con los lazos afectivos que va tejiendo con el paso del tiempo, así como los sentimientos y emociones, en cuanto a las instituciones educativas y de apoyo social se refiere a la convivencia positiva, confianza, creatividad, asertividad y sobre todo capacidad para la resolución de conflictos. Saveedra (2000) afirma que el individuo se fortalece creando vínculos y lazos afectivos en su proceso dinámico por lo que los riesgos se disminuyen. Una de las participantes mencionó lo siguiente; *la familia, es fundamental porque son nuestro escudo protector ante los obstáculos que nos pone la vida, las instituciones educativas también juegan un papel significativo porque a través de las experiencias de algunos maestros aprendemos a valorar las cosas, además logramos crear redes de apoyo cuando hay esos diálogos y comprensión por parte de ellos (10 P - FA).* Cuando las redes de apoyo se entretajan ambos sujetos o actores sociales salen favorecidos porque hay un apoyo de por medio ya sea moral o económico, otro de los puntos favorables son los espacios de diálogos ya que fortalece la comunicación,

capacidad de admitir errores y sobre todo el intercambio de ideas positivas fortalece al individuo.

En cuanto a los factores de riesgo, se refiere a las posibles situaciones desfavorables para el ser humano, que ponen en peligro el bienestar de los sujetos. Así lo afirma González, et al. (2021) cuando se habla de factores de riesgo hace referencia a situaciones que ponen en peligro la integridad y bienestar de las personas y son circunstancias de tipo biológico, psicológico, social y económico que dada su presencia o ausencia, hay posibilidades de presentarse en una persona, grupos o comunidades. Dos de las participantes comentaron, *la incertidumbre que vive mi familia y yo son los problemas de salud de mi mamá, perderla sería lo más doloroso, también me preocupa mi situación económica, porque no tengo una estabilidad buena, tampoco mi papá (7 P - YO), yo tengo miedo porque mis padres están en un proceso de divorcio, la desintegración de la familia me preocupa, mi única solución es ponerme a trabajar y pensar en mí de cómo sobrevivir (9 P - AM)*. Se observa que el miedo es un factor de riesgo que interfiere en la construcción de la resiliencia puesto que, eso desanima a que los estudiantes continúen su desarrollo profesional.

Los factores de riesgo hacen alusión a los posibles obstáculos que podrían enfrentar los estudiantes, una de ellas el impacto globalizado de la desigualdad digital, sin bien, antes de la pandemia ya existía la brecha digital y después el problema se acrecentó más, por lo que las clases virtuales no beneficia a los estudiantes provenientes de zona rural asimismo pasa con los alumnos que tienen acceso a las TICS, pero no saben manejarlas adecuadamente, y así lo manifestaron

algunas de ellas, *yo siempre he sido curiosa y cuando tengo oportunidad voy al centro de cómputo de la Facultad para practicar e investigar cómo manejar ciertos programas, sin embargo en mi comunidad le batallo porque no hay internet (12 P – GB), tengo computadoras e internet en casa, pero se me dificulta usarlas porque casi no me gusta estudiar (5 P – RO)*. La pandemia impactó en los diferentes ámbitos, político, económico, cultural y social, pero visualizó más en el sector educativo (Prince, 2020). Se observa, que la desigualdad digital y más en el sector educativo es uno de los riesgos que enfrentan los universitarios, por lo que es necesario buscar estrategias para generarles condiciones y así logren culminar sus estudios.

La vida académica de los alumnos no ha sido del todo fácil debido a que en el transcurso de su formación profesional van surgiendo situaciones difíciles como lo son; problemas personales, laborales y sociales. Pero lo que más influye en el proceso formativo de los estudiantes son las malas dinámicas del docente, debido a que algunos de ellos no cumplen con los horarios establecidos, también la puntualidad ha sido uno de los inconvenientes para los estudiantes y más cuando son estudiantes que trabajan y estudian por lo que hacen el doble esfuerzo para no faltar a sus clases, así manifestaron algunas de las participantes, *algunos de los maestros mostraron lo irresponsables que son porque entraban una hora tarde a impartirnos clase, yo que trabajo me molestaba mucho porque hago mi mayor esfuerzo de no perderme ninguna clase y resulta que el maestro llega una hora tarde (1 P – A), las malas dinámicas de los maestros nos inquieta, porque ellos son los que deberían de poner el ejemplo de ser responsables y de tener esa ética*

*profesional, son contados los maestros que cumplen con su trabajo (4 P – NR). La indiferencia de los docentes al no ser responsables y al no buscar las dinámicas favorables en favor de los estudiantes repercuten en la vida escolar del alumnado ya que todos los esfuerzos por aprender por parte de los estudiantes son en vano, es así que los estudiantes decaen en su labor educativa (Machado, 2013).*

De este modo, la presencia de uno o más factores de riesgo interfieren en el bienestar tanto físico como mental en estudiantes que trabajan y estudian, por lo que la carga se vuelve excesiva y lo lleva a situaciones de vulnerabilidad (González et al. 2021). Dichos factores, generan cambios en la vida cotidiana de los universitarios, sin embargo siempre buscan una salida para no verse perjudicados en la vida escolar y así lo mencionaron dos de ellas; *creo que siempre existirán riesgos tanto en la vida personal como en lo académico porque hay cosas que no podemos cambiar, por ejemplo, a los maestros que no se responsabilizan de sus acciones, como estudiantes no los podemos obligar a que cumplan si los directivos no le aplican algún castigo (8 P – VA), en mi caso, no pierdo tiempo en cosas negativas porque sé que siempre hay una salida, el estudio independiente lo aplico cuando el maestro no aterriza los temas en clase, por otro lado, el apoyo de mis padres que a través de sus consejos y apoyo económico me han aportado en mucho en mis estudios (2 P – NY). A pesar de las adversidades de la vida, los jóvenes universitarios resilientes siempre buscan estrategias para seguir adelante con sus estudios, además los factores de riesgo sirven como experiencias para el fortalecimiento tanto en lo profesional, como en lo personal.*

#### **5.5.4. Dimensión sobre la integración socioescolar**

En la tercera y última dimensión se trabajó la integración socioescolar cuyo objetivo fue; concientizar sobre la necesidad de construir redes de apoyo y la integración socioescolar del cual se realizaron dos actividades: 1) la resiliencia en la escuela y 2) promover y mejorar la resiliencia en los estudiantes universitarios. La finalidad de trabajar la integración es para favorecer y fortalecer las relaciones que integran al estudiantado con su entorno social que permitan establecer vínculos solidarios y de comunicación y en base a ello poder resolver algunas necesidades específicas.

**Sesión 5: La resiliencia en la escuela.** Es una estrategia sustancial en el proceso formativo de los estudiantes porque se ha demostrado que después de la familia, la escuela es clave para la enseñanza de las competencias para enfrentarse al mundo laboral y social, en ella se crean nuevas redes de apoyo. Linares R & Quintana (2012) afirman que la resiliencia está implícita en el estudiante para afrontar las adversidades presentes en su proceso escolar, además le permite desarrollar competencias en el ámbito social, académico y vocacional. Dos de las participantes comentaron lo siguiente; *la resiliencia en la escuela nos permitiría reflexionar y comprender a los otros, además las dinámicas en clase serían menos pesadas porque los docentes reconocerían sus errores y buscarían estrategias (11 P – PA), si trabajáramos en conjunto con los docentes y directivos, me refiero en hacernos partícipes en las propuestas o programas de la Facultad estaríamos fortaleciendo vínculos afectivos, quizá en las actividades más básicas como lo es el día de estudiantes (10 P – FA).* A pesar que la Facultad tiene una filosofía humanista, se

observan que existen áreas de oportunidades por mejorar para lograr los vínculos de apoyo con la comunidad estudiantil.

Para la construcción de la resiliencia en los alumnos se necesita crear un ambiente de relaciones personales afectivas, para ello se requieren maestros que tengan una actitud positiva y constructora de resiliencia, es decir que transmitan confianza, esperanza y sobre todo optimismo para que la comunidad estudiantil salga fortalecida para enfrentarse a las adversidades de la vida. Con lo mencionado, las participantes comentaron lo siguiente; *hay maestros muy buenos que saben escuchar y generar diálogos que de una u otra forma nos sirven para reflexionar y analizar las cosas, eso nos ayuda a ser personas críticas que busca como salir adelante a pesar de los tropiezos de la vida (1 P – A), hay algo muy claro, son contados los maestros que le dedican tiempo a sus clases, a sus alumnos y saben cómo crear esos ambientes favorables para y en beneficio de los estudiantes, creo que el crear diálogos nos permiten a abrirnos otra panorama y nos ayuda reflexionar sobre la vida lo cual permite fortalecernos personalmente y académicamente (2 P – NY)*. El papel docente implica una visión crítica, analítica y reflexiva, por lo que permite al estudiante su desarrollo de habilidades, capacidades y destreza que le permiten un mejor desempeño en su contexto académico (Rincón & Gómez, 2022). Las buenas prácticas del docente influyen en la formación del estudiante, debido a que son los que tienen la facultad de crear confianza, autogestión del conocimiento, autonomía y trabajo colaborativo, todo ello en beneficio al estudiantado.

Trabajar la resiliencia en la escuela implica las buenas prácticas de todo el personal que integra la Facultad, pero si bien cierto, la mayor responsabilidad recae

en los maestros, debido a que ellos son los que están frente al grupo, los que están facultados para impartir sus clases y buscar estrategias didácticas para que la clase sea más dinámica y participativa para los estudiantes, así mencionó una de las participantes, *muchas veces nos dejan resúmenes y el maestro no se preocupa con explicar y mucho menos preguntar cómo nos sentimos, ni tampoco si entendemos su clase por lo que a mí me demuestra que es un maestro que no tiene vocación y tampoco le importa que aprendamos, si cambiaran esas malas prácticas las clases serían otras (7 P – YO)*. Los docentes están llamados a motivar a sus estudiantes, más allá de enseñar, también son guías del aprendizaje para que los estudiantes hagan uso de su raciocinio y capacidad para tener un pensamiento crítico y reflexivo (Rincón Rangel C. Gómez Polo L, 2022). De acuerdo con las respuestas obtenidas, se refleja que el papel que juega el docente es fundamental ya que ellos son los responsables para el aprendizaje significativo del estudiante y tienen el compromiso de buscar las herramientas necesarias para formar con mayor responsabilidad y conocimiento a futuros profesionistas.

Por último, para que la escuela sea resiliente es necesario enriquecer los vínculos entre estudiantes, docentes y directivos puesto que todos son responsables en crear un ambiente favorable todo ello en beneficio de la comunidad estudiantil, así lo mencionaron tres de las participantes, *si trabajáramos en conjunto podríamos fortalecer los vínculos donde se sienta armonía y empatía (6 P – PE), la integración social, nos permitiría crear redes de apoyo y en conjunto trabajáramos para la construcción de la resiliencia académica (1 P – CI), para la construcción de una escuela resiliente se necesita hacer equipos donde todos tengamos la libertad*

*de aportar algo en beneficio de la Facultad (3 P – NO)*. Para el fortalecimiento de la resiliencia se requiere la interacción entre varios ejes fundamentales, así como los recursos disponibles o activos en los distintos espacios de interacción social (Bourdieu 2001, citado por Serrano, 2018). En este sentido, la resiliencia se puede considerar como un elemento favorecedor para el proceso formativo de los estudiantes y por supuesto la Unidad académica.

### **Sesión 6: Promover y mejorar la resiliencia en los estudiantes universitarios.**

Cuando se habla de la promoción de la resiliencia con los universitarios, también es indispensable mencionar los elementos que conforman los procesos para el logro del fortalecimiento académico y estos son; educación integral, empatía con el alumno y autocontrol del docente, todo ellos se reflejaron con la participación de los estudiantes que asistieron en el taller. Henderson & Milstein (2003) proponen otros la rueda de la resiliencia como estrategia para promover la resiliencia y estas son; enriquecer vínculos prosociales, fijar límites, enseñar habilidades para la vida, ofrecer afecto y apoyo, establecer objetivos retadores y participación significativa (Orteu R, 2012). Se observa que los elementos considerados por los alumnos tienen similitudes con algunos de los procesos que mencionan los autores Henderson & Milstein, por lo que es importante llevar a la práctica y crear un ambiente favorable para todo el personal que conforma la institución.

En las opiniones sobre la educación integral las participantes comentaron que es necesario establecer conexiones entre alumnos y maestros así como también entre personal directivo y alumnos, otras afirmaron, *las interacciones son esenciales para que haya una educación integral (9 P – AM), para la promoción de*

*la resiliencia es importante establecer redes de apoyo, incentivar el liderazgo, la creatividad y actividades enfocados hacia una educación integral (1 P – CI), una educación integral más humana donde todos aprendamos y reflexionamos sobre la importancia de formarnos como personas y profesionistas (6 P – PE).* Se observa que hay una relación con los elementos propuestos que conforman la rueda de la resiliencia como; enriquecer los vínculos prosociales que hace referencia a las conexiones entre las personas, para propiciar un clima positivo un clima positivo donde se demuestre respeto, confianza, crecimiento, apoyo y estímulo entre el personal de la comunidad escolar, otro elemento es la de enseñar habilidades para la vida, la cual, refiere el establecimiento de las metas, fomento de conductas cooperativas, trabajo en equipo y sobre todo la resolución de conflictos y habilidades comunicacionales (Orteu R, 2012).

De igual importancia, se mencionó que para la promoción de la resiliencia con los universitarios es indispensable llevar a la práctica la empatía con el alumno, puesto que con el enfoque empático se puede crear un ambiente positivo y así los estudiantes muestran mayor interés en aprender y por supuesto se elevan los logros de aprendizaje, dos de las participantes mencionaron, *comprender al otro nos permite generar confianza, en lo personal me genera esa seguridad para lograr mis objetivos académicos y personales, eso me pasa cuando el maestro es empático (12 P - GB), la empatía nos permite ser más comprensivos con los compañeros de clase, maestros y los que están en oficinas, porque eso nos permite confiar que realmente se interesan en que los estudiantes tengan una formación pertinente para enfrentarse a la vida académica y laboral (11 P - PA).* De la misma forma, se

relaciona con ofrecer afecto y apoyo para proporcionar ayuda respetando las particularidades de cada persona, asimismo la participación significativa para la conformación de una institución responsable y oportuna la resolución de conflictos (Orteu R, 2012). Existe una relación con lo que manifiestan las participantes y autores sobre el modelo de la resiliencia, por lo que sería pertinente poner en práctica la empatía.

Otro de los elementos que cobran sentido para la promoción de la resiliencia es el autocontrol, puesto que, el docente deja de ser un conductor y se convierte en un guía para acompañamiento del alumno en su proceso formativo. Cabe señalar, que el modelo de la rueda de la resiliencia educativa se relaciona ya que éste habla de fijar límites claros lo cual refiere a los reglamentos que se deben establecer en la institución, los derechos y la responsabilidad del personal educativo y del estudiantado, que promuevan la cooperación, el respaldo y la confianza de ser parte de algo mayor que uno mismo, y establecer objetivos retadores con la responsabilidad de contribuir en que sus docentes y su población estudiantil se la crean que son capaces e importantes y que les puede ir bien si dan lo máximo de sí mismo. Se trata de proporcionar una esperanza de futuro factible y expectativas elevadas (Orteu R, 2012). Con la participación de los estudiantes se confirma lo siguiente; *es bueno fijar límites claros, por otro lado, el que un maestro sea un guía nos permite tener actitudes positivas (13 P – CC), establecer objetivos nos hace buscar estrategias para poder alcanzarlas y con el acompañamiento del maestro se nos facilita avanzar mejor (10 P – FA)*. Los docentes tienen el compromiso del

autocontrol para poder guiar a sus estudiantes más allá de ser un conductor se convierte en un líder para orientar a sus estudiantes en su trayectoria educativa.

Con todo lo mencionado, trabajar la integración socioescolar permite el fortalecimiento de todos los actores sociales que conforman la Unidad académica, para ello es necesario mencionar que todo conlleva un proceso. La interacción entre ambos sujetos posibilita conocer la realidad en los eventos del mundo y acontecimientos, lo cual les permite enfrentar las dificultades, ya que a través de ello cobran fuerzas dándole un significado positivo a las cosas (Benítez-Corona et al. 2021). El apoyo familiar, educativo y social son claves para generar seguridad en el estudiante, además dichos vínculos afectivos fortalecen y mejoran las habilidades del estudiante. De ahí, se observa que las relaciones sociales son indispensables para enfrentar situaciones difíciles ya que ello pasa a ser un factor protector, asimismo puede disminuir los riesgos que una persona puede llegar a experimentar.

## **7. Estrategia de comunicación**

Finalmente, el cuarto paso denominado estrategia de comunicación resulta el más interesante, debido a que Acosta (2005) considera que se basa en las estrategias para dar a conocer los aportes de la intervención, por lo que el punto de partida del trabajo como se ha mencionado tiene como objeto sistematizar sobre la construcción de la resiliencia académica en estudiantes provenientes de zona rural ante situaciones de riesgo y detectar los factores protectores que permitan incrementar la capacidad de afrontar situaciones adversas y salir fortalecidos en su proceso formativo ante la brecha digital.

Sistematizar permite reflexionar, cuestionar y sobre todo mejorar las prácticas profesionales de los Trabajadores sociales, aunado a ello, es importante mencionar que ordenar y recuperar información permite mejorar la intervención en la profesión. Asimismo, la sistematización facilita a los demás actores sociales involucrarse en los procesos de aprendizaje y a crear nuevas propuestas de intervención, nuevos conocimientos, nuevas ideas que realmente sirva para el bienestar de los individuos, grupos y comunidades.

La utilidad que tendrá para la profesión del Trabajo Social es lo siguiente; le aporta nuevas propuestas de intervención profesional y mejorar las áreas de oportunidades que en este no se lograron, la experiencia y el conocimiento obtenido es el gran beneficio para el profesional. Asimismo, aplicación del proyecto, el proceso y ordenamiento de información produce nuevos conceptos y revistas científicas que pueden ser difundidas para que más Trabajadores Sociales conozcan cuales son las nuevas perspectivas en la intervención profesional.

La información obtenida del proceso de la sistematización tendrá mayor utilidad en otras instituciones del área social, ya que éste aporta estrategias de cómo promover la resiliencia académica desde una mirada integral considerando siempre a todos los actores sociales que participan para la promoción de la resiliencia. Asimismo, en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, servirá para que se tenga un conocimiento amplio de cómo se puede construir la resiliencia dentro y fuera del aula de los alumnos de las comunidades rurales que se encuentran en desventaja en el uso de la tecnología digital.

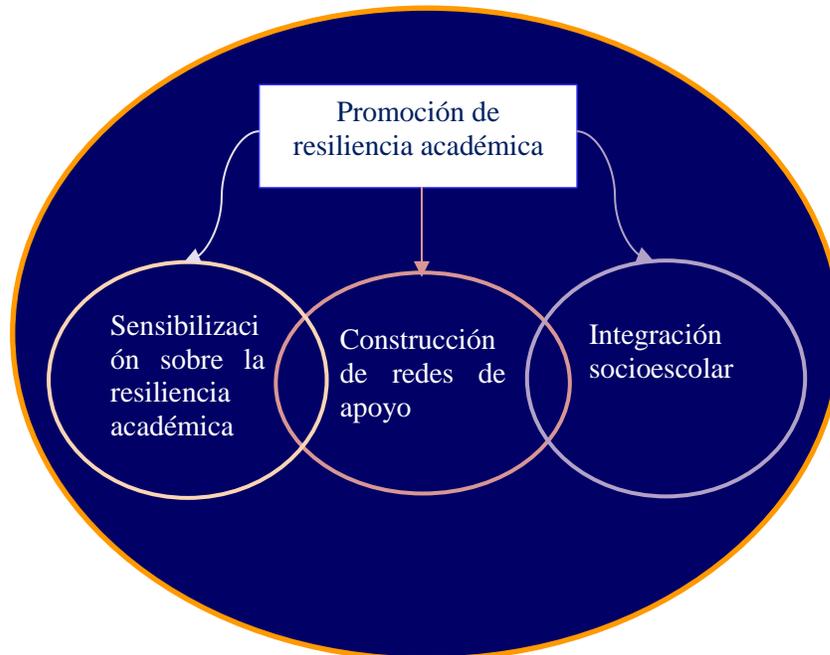
La importancia sobre la estrategia de difusión del trabajo realizado, es necesario ya que dar a conocer el trabajo recuperado de la experiencia permite generar ideas de cómo podrían trabajar la resiliencia académica desde una perspectiva holística, aunado a ello, sirve como base de reflexión para presentarse en diferentes presentaciones públicas, cursos, talleres en cualquier otra universidad o unidad educativa.

En cuanto a los actores involucrados, de manera directa es la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, debido a que ahí fue donde se aplicó el taller de la resiliencia académica con los estudiantes provenientes de zonas rurales y alumnos que no pertenecen a comunidades rurales. Cabe señalar que el proyecto no fue financiado por ninguna institución por lo que no es necesario presentar resultados ante ninguna institución privada, a menos que soliciten talleres enfocados en el proceso de construcción de la resiliencia.

Asimismo, el proyecto aplicado con jóvenes provenientes de la zona rural también podrá aplicarse en otras Facultades de la Universidad Autónoma de Sinaloa, lo cual logrará beneficiar a los actores que conforman las Unidades académicas, ya que éste tiene la finalidad de lograr la cohesión social y sobre todo el fortalecimiento de la resiliencia para el estudiantado para su proceso formativo y en la su vida cotidiana, para ello se presenta el mapa que refleja cuáles serían los procesos para lograr la sensibilización, creación de redes de apoyo y la integración socioescolar:

## Figuras2

### Propuesta de intervención



*Fuente: elaboración propia*

### Fundamentos de la propuesta

La presente propuesta para la intervención del Trabajo Social en la Universidad Autónoma de Sinaloa de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán desde un estudio complejo lo cual permite comprender al sujeto y su contexto, “una forma de analizar, reflexionar, aspectos de la naturaleza y sociedad” (González, 2009). El sujeto es un ser social por lo que debe ser comprendida desde el contexto sociocultural aunado a que los problemas sociales que se presentan en las unidades académicas se relacionan. Para ello, se considera necesaria tener una visión integral para lograr modificarla y no centrarse solo en el individuo sino todos los actores que conforman dicha institución.

La propuesta educativa tiene como propósito crear vínculos con los estudiantes, tomando en cuenta las necesidades del aprendizaje holístico para el estudiantado lo cual permitirá formar profesionistas integrales, capaces de enfrentarse a la vida profesional y social. Para ello, es necesario trabajar con las redes de apoyo para el fortalecimiento de los vínculos afectivos fomentando valores, habilidades para afrontar desafíos actuales. Trabajar vínculos afectivos y redes de apoyo es suplir esos vacíos que durante generaciones han perjudicado la calidad educativa de la comunidad estudiantil. Con todo lo mencionado anteriormente, se entiende la sensibilización, construcción de redes e integración socioescolar (SCI) de la siguiente manera:

La sensibilización son fundamentos para construir la resiliencia ante las adversidades de la vida del ser humano en sus distintos contextos sociales, por ello es importante que todos los integrantes de la Unidad académica creen estrategias para hacerles frente a las problemáticas que afectan de manera directa a la comunidad estudiantil, proporcionar información teórica y práctica-de la resiliencia académica disminuirá los riesgos que enfrenta.

Cuando se habla de la construcción de redes de apoyo, hace referencia a establecer las conexiones afectivas, donde haya respeto, confianza y esperanza para el estudiante, sin duda, establecer redes permitirá al alumno tener un soporte moral, económico y social, lo cual le será favorable al estudiante, si bien la familia es el primer vínculo donde se establecen lazos afectivos, pero resulta que para la construcción de la resiliencia es necesario que todos los involucrados en la vida del

estudiante tengan la responsabilidad de brindar apoyo para que logre un buen desempeño académico.

En la última dimensión de la integración socioescolar, se refiere a la inclusión y participación de los actores sociales que conforman la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, debido a que juegan un papel importante para que el proceso formativo de la comunidad estudiantil sea satisfactorio, entre más inclusión, menos deserción y mayor rendimiento académico del alumno. Todo el personal, docente, directivo y estudiantes que forman parte de la Unidad académica tienen el compromiso de trabajar de manera coordinada para lograr la cohesión social ya que éste permite una convivencia, solidaria y armónica.

A través de la propuesta mencionada, se considera pertinente que el departamento de tutorías puede replicar el proyecto para que se logre la construcción de la resiliencia académica, ya que dicha propuesta tiene una mirada holística, donde hace mención que todos los actores sociales tienen la obligación y compromiso de buscar alternativas para y en beneficio de la comunidad estudiantil.

## **CAPITULO VI: DISCUSIÓN TEÓRICA DE LOS RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN**

Los resultados mostraron que la teoría de la construcción social de la realidad permite comprender los significados de manera objetiva, si bien cierto cada sujeto encuentra el sentido de la vida cuando aprende a reflexionar y analizar del porque suceden las cosas de cierta forma. Bajo la misma línea, el núcleo de la construcción social de la realidad se afirma que los mismos individuos la construyen por lo que se convierte en una realidad objetiva, la importancia de éste es que cada persona aprende de lo externo pero el mayor peso es la parte subjetiva. Berger y Luckmann (19967) citado por Ritzer (1993) coinciden que las personas son productos de una sociedad que ellas mismas construyen.

En razón de lo anterior se puede afirmar que cada sujeto construye su propia realidad se hace referencia a la parte subjetiva, ya que ello, hace reflexionar y cuestionar de lo que hacen para que posteriormente se puedan tomar buenas decisiones para la vida. Con la participación de los jóvenes provenientes de zonas rurales se afirma que la subjetividad de cada individuo cobra fuerza cuando ellos le encuentran sentido a la vida y que ellos son los responsables de buscar soluciones para alcanzar sus objetivos. La vida cotidiana del estudiante se representa como una realidad interpretada por la sociedad y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente (Berger & Luckmann, 2003). Los sujetos participantes comentaron, que constantemente se enfrentan a ciertos problemas, sin embargo, buscan las posibilidades de enfrentarlas, pero siempre con personas que les brinde apoyo moral y afectivo para desafiar los problemas.

Si bien, los individuos inician la construcción de la realidad de los estudiantes se construye a través de socialización primaria que representa a la familia y posteriormente de la socialización secundaria donde empieza a conocer lo externo como la escuela, política y cultura. En esta socialización se adquieren los conocimientos específicos, *roles* y pueden ser implícita o explícitamente (Berger & Luckmann, 2003). Para autores como Bruno et al. (2018) el individuo cada vez es más complejo porque está relacionado e interconectado y va desde lo familiar, social y contextual lo cual exige un análisis a profundidad para comprender al sujeto.

Cuando en la socialización primaria no hay suficiente apoyo el estudiante tiende a tener problemas debido a que en la socialización secundaria experimenta nuevos cambios, para Denegri & Gerlach (2018) “en la vida, el ser humano atraviesa por diversos tipos de cambios y podría beneficiar o perjudicar en la vida del individuo. Sin embargo, Berger y Luckmann (2003) mencionan que no impacta puesto que la socialización primaria siempre queda muy marcada por lo que la subjetividad del sujeto se mantiene y sigue aprendiendo de lo externo. Dentro de los hallazgos los estudiantes manifestaron que el apoyo familiar es esencial puesto que es el soporte moral, emocional y afectivo para enfrentar adversidades de la vida. Bronfenbrenner, 1986, citado por Salvo G (2021) afirma que, para afrontar las diversas problemáticas escolares, es necesario la participación de la familia, escuela, grupos de pares, el contexto comunitario y el contexto sociocultural.

La vida cotidiana de los sujetos se construye con la interacción Berger & Luckmann (2003), de los hallazgos encontrados en esta investigación se reflejó que las interacciones son esenciales porque ponen en práctica el aprendizaje de los

sujetos, éste se presenta cuando el docente tiene buena interacción con sus alumnos. En este sentido, se afirma que la resiliencia académica está implícita en el estudiante una forma de afrontar las adversidades presentes en su proceso escolar y adaptarse exitosamente en nuevos contextos de aprendizaje, así mismo desarrolla competencias en el ámbito social, académico y vocacional a pesar de las situaciones de estrés y tensiones inherentes al mundo contemporáneo (Linares R y Quintana, 2012).

Con la teoría de la construcción social de la realidad, se aclara que los seres humanos construyen la sociedad a través de las interacciones, si bien éste permite que haya una buena convivencia, pero no basta hablar sino buscar cuáles son las estrategias o buenas prácticas para que los estudiantes sientan el apoyo moral, social y económico. Para ello, es necesario hablar de la construcción de las redes de apoyo social, desde una mirada holística donde los actores involucrados aporten en beneficio de la comunidad estudiantil.

Asimismo, se reafirma que las estructuras sociales influyen en la vida cotidiana de los individuos, es ahí donde se aprehenden otras formas de hacer accionar o hacer las cosas, si bien, cada ser humano se comporta de lo que aprende en casa, pero resulta que también adopta otros comportamientos de sus contextos como; la escuela, cultura, religión, trabajo entre otras, lo que Berger y Luckmann (2003) llamarían estructuras básicas de la vida cotidiana. En este sentido, cada individuo se ve en la necesidad de tomar decisiones en su día a día, ya que la misma sociedad le impone ciertas ideas de lo que alguno de éstos puede favorecerle o perjudicarle en su vida cotidiana.

Los fenómenos externos de los sujetos siempre estarán presentes, debido a que no son controlables, dicho de otro modo, son estructuras sociales ya establecidas en la sociedad, por lo que los sujetos se someten a esa realidad. Pero eso no quiere decir que cada persona no pueda pensar o decidir en algunas cuestiones, como decía una de las participantes *“lo que sí puedo decidir es ser feliz y estar con las personas que más quiero” (7 P-YO)*, es ahí donde Berger y Luckmann (2003) hablan de la subjetividad de cada individuo, le da un significado e interpreta las cosas de acuerdo a su realidad.

De acuerdo a los resultados obtenidos se observó que la brecha digital va más allá del acceso a las tecnologías de la información y comunicación, ya que éste es un problema social complejo debido a que son muchos factores que influyen en la exclusión digital, como dice Giddens citado por Trujano, (2011) el tiempo y espacio cambia, ya que las tecnologías evolucionan por lo que las sociedades se tienen que modernizar, para Beck, 1998 citado por Tully (2007) la modernidad va de la mano con la globalización, con éste se observó que el desarrollo tecnológico no considera a los sujetos que se encuentran en estados de vulnerabilidad.

Con lo anteriormente mencionado, se afirma que las desigualdades sociales seguirán existiendo, por diferentes razones, aunque en lo que más se reflejó es en lo económico, algunas de las participantes mencionaban “por cuestiones culturales, políticas, falta de empleo”, se observó que la falta de distribución en el uso y acceso en las tecnologías de la información genera un impacto entre los grupos sociales y éstos pueden clasificarse en zonas geográficas, culturales, geopolíticas, ¿Qué pasa cuando se habla de las zonas rurales?, es ahí donde se refleja la exclusión, porque

los grupos que pertenecen al sector rural dejan de ser importantes para la globalización.

Actualmente, las TICS son una necesidad para comunicarse, sin embargo, existe la desigualdad relativa para aquellos que tienen mejores oportunidades para tener acceso y habilidades asociadas para su uso, mientras que la otra parte no tiene acceso a dichas tecnologías. Los sujetos que participaron en el proyecto manifestaron que tienen poco conocimiento en cuanto al uso de las computadoras, debido a que en su comunidad no reciben cursos relacionados con las TICS, con éste se afirma que el sistema educativo no es igual para todos y que difícilmente se pueden fortalecer los mecanismos de inclusión y reducción de la desigualdad digital.

Lo que si queda muy claro es que las sociedades globalizadas se desarrollan en amplia escala, dejando atrás a las zonas rurales, en lo que Castells, 1996; citado por Claus, 2007 afirma cómo un rasgo característico de la modernidad puesto que las TICS separa los países, ciudades, comunidades hasta llegar a una individualización de los sujetos, para Tully (2007) el diagnóstico de la brecha digital formula un efecto secundario, cuanto más es indispensable las TICS en los individuos, mayor será la desigualdad, ya que éstas cada vez cobran más fuerza. Si bien, dichos autores hablan de la evolución tecnológica, pero aquí hay algo muy importante que no se está considerando que es el enfoque social, porque todos los problemas influyen en la vida de los sujetos y al hablar de acceso a las tecnologías, también se debe considerar que existen áreas de oportunidades y una de ellas son las zonas que regularmente son comunidades rurales.

La exclusión digital fragmenta los grupos sociales, con lo que mencionaron los sujetos de estudio “desconocer el manejo y uso de las TICS nos hacer sentir analfabetas, y eso pasa cuando ingresamos a la universidad” para Giddens citado por Trujano, (2011) las tecnologías como parte de la modernidad deriva la separación del tiempo y espacio de tal manera que algunos individuos no forman parte del reordenamiento de las relaciones sociales, Blacha (2010) señala que los sujetos requieren de un conocimiento amplio en la sociedad red, pero el problema es que las innovaciones tecnológicas no alcanzan el impacto social de las acciones individuales. Las exigencias cada vez son más complejas, y los sujetos tienen que buscar la manera de adaptarse ante estas sociedades modernas, pero no se consideran los problemas que generan las TICS.

La brecha digital queda corta, en su mayoría los que han estudiado dichos temas solo consideran como un problema a los que no tienen acceso y uso adecuado de las TICS. Desde el enfoque social, la brecha va más allá de las herramientas tecnológicas por dos cuestiones; primero porque no es universal, segundo; genera frustración, incertidumbre y preocupación para aquellas personas que no cuentan con las herramientas tecnológicas, no tienen acceso, pero lo más preocupante es cuando no existe apoyo y afectan su desarrollo educativo. Para Ricoeur, 1979 en Llorca & Cano (2015) afirman que la cultura ha hecho de la ciencia y de la tecnología como herramientas indispensables en nuestra relación con la realidad. Se observa que no hay un enfoque humano, si bien hay exigencias en cuanto al uso de las TICS, pero no existe una solución, para el sector más vulnerable.

En el caso de los universitarios provenientes de zona rural se reflejan las necesidades actuales, lo cual superan la realidad de estos grupos, porque al no contar con las herramientas tecnológicas les genera incertidumbre, miedo, frustración en su cotidianidad. Durante las clases virtuales se reflejó aún más la preocupación de los jóvenes, porque no tenían espacios para estudiar desde casa y mucho menos un ordenador con internet por lo que se preocupaban más.

En relación a lo anteriormente mencionado, la brecha digital se vuelve social cuando las preocupaciones de los estudiantes se convierten en un problema familiar, ya que los padres sienten ese compromiso de ayudar a sus hijos, pero el problema es que no cuentan con los recursos económicos y lo más grave es que algunos se quedaron sin empleo. Llorca, et al. (2015) las tecnologías median entre la percepción humana y la realidad que envuelve al hombre. El problema de la brecha digital se convierte en algo negativo al no excluir a las personas que no tienen condiciones para tener acceso a las TICS. Llorca & Cano, (2015) afirman que las relaciones con el mundo y en el mundo totalmente implica las tecnologías. Lo que no se considera es la exclusión digital, porque los que terminan afectados es la población de escasos recursos económicos, por su condición cultural y social.

Los resultados obtenidos en esta investigación, reflejan que los programas sociales para erradicar la desigualdad digital solo quedan escritos porque no se ha encontrado una solución. Otros plantean, que el espacio se construye a través de las necesidades que provocan los procesos sociales (García, 2007), sin embargo, no se ha logrado, porque los problemas siguen presentes y lo más grave es que las zonas rurales son las que mayormente padecen de múltiples situaciones

desfavorables. No hay igualdad de oportunidades, todo ello se refleja en los jóvenes como un factor agravante para sus actividades (Salvador, 2008). Con esto se determina que la modernidad tecnológica no es para todos, sino para aquellos que tienen posibilidades económicas provocando un rezago social.

La resiliencia ha sido estudiada desde varias décadas, desde sus inicios, varios autores la han definido como “volver de un salto, resaltar, rebotar” (Becoña, 2006), proceso o fenómeno de la competencia a pesar de las adversidades (Luthar et al. 2000), capacidad de recuperarse después de haber vivido algún evento estresante (Garmezy, 1991). Se observa que ambos tienen una postura particular donde el individuo tiene la capacidad de luchar y salir de sus problemas ante situaciones difíciles de su vida. Desde Trabajo Social, el ser humano no puede ser visto como uno solo donde tiene que enfrentarse y adaptarse ante situaciones estresantes, sino más bien cómo sujeto social que debe tener acompañamiento, para poder cobrar fuerzas y seguir viviendo su vida, aceptando que su realidad es otra, por lo que debe continuar con el apoyo de los demás.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se comprobó que los estudiantes universitarios provenientes de zonas rurales tienen gran capacidad de resiliencia, debido a las habilidades de resolver conflictos y buscar estrategias para alcanzar sus objetivos, también se reflejan los principios y valores que les inculcaron en casa, lo que les hace luchar y resistir antes los conflictos que se presentan en su proceso formativo. Con éste se afirma que la resiliencia es un proceso influido en el desarrollo humano (Luthar et al. 2000), capacidad para fortalecerse y adaptarse después de un evento difícil (Becoña, 2006). Se afirma que la resiliencia no es sólo

se trata de recuperarse ante momentos estresantes, sino que lleva todo un proceso para aceptar las malas experiencias vividas que han afectado en algún momento de la vida.

Desde la psicología, cualidad que caracteriza a las personas que tienen mayor capacidad para afrontar adversidades (Atkinson et al. 1990, citado por Párraga, 2012), la resiliencia se relaciona con la salud mental y las estrategias de adaptación al nuevo ambiente Ortunio y Guevara 2016, citado por Estrada et al. (2020), la resiliencia como un componente del self que es la capacidad para el éxito en condiciones de adversidad Genise et al. (2018). Si bien, desde la psicología se habla de la capacidad que tiene cada individuo para superar sus traumas, se observa que desde esta postura se le da mayor peso a lo interno de cada individuo, (conscientes e inconscientes de la mente humana) por lo que puede entenderse que el único que debe o sabe cómo fortalecerse es la persona. Sin embargo, desde el Trabajo Social se afirma que el individuo requiere de acompañamiento moral de la familia, amigos y todo su entorno para poder fortalecerse y tener fuerzas para salir de la situación desfavorable que experimentó en algún momento, o bien que enfrenta en su vida cotidiana.

Otros autores coinciden que, desde la psicología, la resiliencia es la capacidad de un individuo para mantenerse psicológicamente robusto ante un evento traumático (Genise, 2018), Southwick, Pletrzark, Tsai y Krystal (2015) como una trayectoria estable de funcionamiento saludable después de un evento altamente adverso, (Fernández, et al. 2019, p. 87) genera bienestar emocional del individuo, así mismo es una forma de afrontar el estrés y los problemas presentes

en la vida cotidiana. Sin embargo, cuando se habla desde el Trabajo Social, se considera el apoyo familiar como pieza clave para el proceso de la construcción de la resiliencia de cada individuo, así los sujetos pueden fortalecerse con el apoyo de las redes sociales y su contexto, de este modo podrán cobrar fuerza, valor y resistencia para continuar con sus vidas. La resiliencia se construye en conjunto con las personas que integran el entorno de cada individuo, ya que las actitudes externas se internalizan en las demás personas.

La resiliencia desde la sociología tiene más sentido debido a que éste enfoque relaciona al individuo con su contexto social, capacidad para denominar la capacidad de una persona o grupo para resistir ante un hecho estresante (Vaquero Tió, 2013), “proceso dinámico de carácter evolutivo que implica una adaptación personal y social positiva del individuo a pesar de la exposición a riesgos muy significativos” (Saveedra, 2000, p.84). Por lo tanto, se afirma que lo externo influye mucho en las demás personas, las actitudes positivas, casos de éxito, ejemplos de inspiración pueden darles fuerzas a otros individuos que experimentan situaciones difíciles en su vida. Con esto desde lo social se requiere conocer el contexto de los sujetos para buscar estrategias siempre con el objetivo de mejorar el bienestar de las personas.

Hablar de la resiliencia implican los contextos o vínculos que tienen los sujetos, ya que lo externo implica mucho en sus actitudes o sentido del humor para darle un significado a su vida, como dice Serrano (2018) se caracteriza por su multidimensionalidad, por las interacciones entre varios ejes fundamentales: el individuo, la familia, el mercado, el Estado, redes de sociabilidad intermedia,

asociaciones y agrupaciones de distinto tipo, la comunidad (Serrano, 2018). Con estos resultados de la investigación, se reflejan los retos que tienen los Trabajadores Sociales, ya que los sujetos sociales no se les puede ver cómo problemas, sino quienes son los demás actores sociales que están influyendo en las actitudes o comportamientos de la persona que está enfrentándose ante una situación difícil. De ahí la intervención del profesional tiene que tener una mirada holística, ya que debe intervenir con todos los actores sociales para poder modificar o erradicar las problemáticas que afectan a cada ser humano.

La resiliencia académica hace alusión a la capacidad del estudiante para tener éxito en la escuela, así lo afirman varios autores; capacidad para mejorar, prosperar en el contexto educativo (Salvo-Garrido et al. 2021), capacidad que tienen los estudiantes para afrontar las diversas problemáticas escolares (Salvo G 2021). Desde la perspectiva del Trabajo Social, la resiliencia se considera como un proceso de fortalecimiento del estudiante para adaptarse a su realidad, lo cual influyen la participación de ambos actores sociales como, la familia, docentes y administrativos, todos ellos que conforman la unidad académica, ya que las actitudes externas influyen en el estudiantado.

Los estudiantes necesitan de un acompañamiento durante su proceso formativo, por lo que todos los actores sociales que rodean al alumnado deben mostrarse con respeto y actitudes positivas, para esto crea un ambiente sano, resiliencia educativa está implícita en el estudiante es una forma de afrontar las adversidades presentes en su proceso escolar y adaptarse exitosamente en nuevos contextos de aprendizaje, (Linares R y Quintana, 2012), con competencias en el

ámbito social, académico y vocacional a pesar de las situaciones de estrés y tensiones inherentes al mundo contemporáneo (Linares R y Quintanar R; 2012). Si bien, se habla de la capacidad académica ante situaciones de estrés, pero lo que realmente se debe considerar es el apoyo, orientación, acompañamiento y sobre todo la disponibilidad para escuchar por parte del personal de la Facultad.

Se pueden analizar posturas de los que han estudiado la resiliencia desde otras miradas, en el área educativa no se ha logrado a aplicarse, se refleja en la desmotivación, frustración e incertidumbre en la comunidad estudiantil, porque no se trata de resistir, sino de buscar estrategias, diálogos, espacios de lecturas e incluso actividades deportivas, donde todos los estudiantes participen, se logre la integración y fortalecimiento de vínculos afectivos entre institución y estudiantes. Para Álvarez y Cáceres (2010) la resiliencia académica está situada en el individuo para enfrentar diferentes retos y demandas, no sólo de tipo académico sino también psicosocial, (Gómez-Esquivel et al., 2021) como la capacidad elevada que tiene un estudiante para alcanzar sus logros. Varios estudiosos de la resiliencia solo hablan de la capacidad elevada para alcanzar el éxito académico, pero lo que no se están considerando cómo lograrlo, cuál es el proceso para construir la resiliencia, quiénes son participes para lograr el fortalecimiento de la comunidad estudiantil.

Con los resultados obtenidos en esta investigación se analizó que la resiliencia va más allá de resistir, de recuperarse ante momentos críticos de la vida o adaptarse, sino considerar los contextos externos e internos de cada sujeto, por lo que se propone lo siguiente: la resiliencia es la capacidad de aceptar la realidad después de haber experimentado alguna situación difícil, donde el ser humano logra

comprender el significado de la vida, lo cual consiste en un proceso holístico para el fortalecimiento de cada individuo.

Con esto se afirma, que el proceso de la construcción de la resiliencia está ligado con las habilidades sociales, comunicación asertiva, sentido del humor y capacidad en la resolución de conflictos, con lo que se puede reafirmar que los jóvenes provenientes de zonas rurales reflejan las capacidades mencionadas anteriormente, desde que salen de sus comunidades muestran el esfuerzo, compromiso y objetivos muy claros para su proceso formativo, además la mayoría de ellos trabajan y estudian lo que conlleva doble esfuerzo, a pesar de la presión académica y laboral. Lo más relevante de éste es la capacidad y habilidades para fortalecer los vínculos con personas de su alrededor, ya que a través del apoyo social se fortalecen los vínculos positivos mismos o que sirven como refuerzo para el proceso de la resiliencia.

## CONCLUSIONES

En este trabajo se logró el análisis del proceso de construcción de resiliencia académica y su relación con la brecha digital a partir de las experiencias de jóvenes provenientes de zona rural de la Facultad de Trabajo Social Mazatlán, para diseñar una propuesta de intervención que mejore el bienestar de la comunidad estudiantil y personal académico. Como primera fase de la investigación se caracterizó quiénes son los estudiantes provienen de zonas aledañas a la ciudad y su contexto, en la segunda fase se describieron cuáles son las condiciones de la brecha digital a los que se enfrentan los estudiantes y en la tercera fase comprender los mecanismos que les permitieron enfrentarse ante la brecha digital y a partir de ahí generar estrategias para la construcción de la resiliencia académica desde una perspectiva holística del Trabajo Social.

Caracterizar a los jóvenes provenientes de zona rural que estudian en la Facultad de Trabajo Social Mazatlán que se enfrentan a problemas de brecha digital permitió obtener la información necesaria de las juventudes rurales y nociones sobre su desarrollo significativo en su estancia universitaria, dichas experiencias orientaron el trabajo de investigación para conocer los contextos, las condiciones y sobre todo las percepciones de la población estudiantil en su proceso formativo. Ante estos contextos cambiantes, las condiciones sociales, culturales, educativas y políticas se modifican, y en su mayoría las comunidades rurales no son beneficiadas, se quedan en el olvido. Aquí queda en manifiesto que las comunidades son excluidas ante los procesos de desarrollo digital, social y político.

Existe la necesidad de hablar y visibilizar a las comunidades, su gente, su cultura y generar las mismas oportunidades en las distintas áreas como lo son la salud, educación y social. Son muchos factores por los que no se han logrado cubrir las necesidades de los sectores rurales, a pesar de ello, la mayoría de los jóvenes han logrado sobresalir recibiendo como profesionales en Trabajo Social, tienen habilidades de socializarse, además la solidaridad y los valores que son parte que los caracteriza como buenos ciudadanos. Algunos comentaron, que salir de su comunidad fue una decisión difícil, pero tenían mayor claridad que todo lo que hacen es para su crecimiento personal y profesional.

Lo que caracteriza a los universitarios provenientes de zonas rurales, es la fuerza, la capacidad de reconocer que pueden lograr sus objetivos a pesar de las dificultades o adversidades de la vida. Lo que se observó en la comunidad estudiantil es el agradecimiento y respeto con los padres, en su mayoría dijeron *“tengo que demostrarles a mis padres que sus esfuerzos darán frutos cuando vean que concluí con mi carrera y posteriormente esté trabajando”*. Los valores que aprendieron en casa están presentes y se reflejan en las actitudes de cada una de ellas.

Otra de las características que los identifica es la capacidad de crear nuevas relaciones afectivas, punto central y clave para el sentido de pertenencia y estructuración de una identidad, cuando se logran nuevos lazos afectivos cobra sentido porque se refuerza el apoyo moral y social. Ésta poblaciones específicamente de zonas rurales tienen las habilidades para relacionarse fácilmente con los demás, además cuando logran esa identidad con su Facultad

buscan la manera de sobrevivir, y sienten el compromiso de terminar su licenciatura. La mayoría mencionaba, que las relaciones sociales con sus maestros, amigos y personal directivo son la parte importante para ellas porque algunos inspiran y motivan a la comunidad estudiantil.

El compromiso y responsabilidad de las juventudes rurales se ve reflejado, la falta de recursos económicos y exclusión digital ha sido uno de los obstáculos presentes en su proceso formativo, sin embargo, se demuestra que no ha sido motivo para desertar, la clave está en el trabajo colaborativo, con la familia, docentes y personal administrativo que han sido como fuente de inspiración, otras por sus actitudes positivas que influyen mucho en los estudiantes. Queda claro, que las adversidades siempre estarán presentes en la vida del ser humano, pero cuando existe apoyo en el entorno social de cada individuo los problemas no cobran fuerza, por lo que se deben tejer redes para el apoyo de la comunidad estudiantil, y no solamente a estudiantes que atraviesan momentos difíciles sino para todos, así se podrá lograr la integración socioescolar.

Se lograron describir las condiciones de la brecha digital a los que se enfrentan los estudiantes de la FTSM. Con el trabajo de investigación e intervención se descubrió que hablar de la brecha digital es complejo, si bien, se ha hablado mucho de este tema en donde se menciona la falta de acceso a las tecnologías de la información y comunicación de los que tienen acceso y los que no. A pesar de que se ha estudiado tanto el tema, falta agregarle en enfoque social debido a que este provoca otros problemas de desigualdad, los estudiosos han revelado cifras, zonas geográficas, números fríos de lo que ha provocado este fenómeno pero no

mencionan que la era digital no es universal, solamente se benefician a los tienen acceso y sobre todo las que tienen posibilidades socioeconómicas.

Desde la perspectiva del Trabajo Social, hablar de la brecha digital se hace más compleja, ya que éste considera las consecuencias provocadas, como lo son; frustración, incertidumbre, miedo y el rezago social, el problema se convierte en social y emocional cuando esto afecta a todos los sectores y peor aun cuando se habla de las zonas rurales. Se reflejan los avances tecnológicos, pero desafortunadamente no beneficia a toda la población, por la falta de los recursos económicos, programas sociales y políticas públicas.

La brecha siempre ha existido, el problema despuntó con la pandemia del Covid 19 en marzo del año 2020, cuando iniciaron las clases virtuales, fue donde se visibilizaron dos grupos por un lado a los que tenían las posibilidades para entrar a las clases en línea y por el otro lado a los que son de escasos recursos económicos, en el segundo grupo afectó significativamente por cuestiones; socioeconómicas, geográficas y socioculturales. Con esto se reafirma que la era tecnológica no está diseñada para dichas zonas que están en vías de desarrollo.

Entre la zona urbana y rural existe esa disparidad, quedando atrás las comunidades más vulnerables. Ante los contextos cambiantes globalizados siguen marginando a las poblaciones pequeñas que no forman parte de lo urbano. Los universitarios rurales están vistos como grupos resistiéndose a la era digital, por desconocimiento, falta de apropiación a las TICS y acceso. El problema no está en que no quieran aprender sino, la falta de las herramientas tecnológicas, son las limitaciones principales que enfrentan los estudiantes.

Lo que también es necesario cuestionarse, ¿Qué provoca la exclusión digital? Una de las respuestas claves generadas por falta de las TICS son; estrés, frustración, y desmotivación. Cuya respuesta obtenida de los sobrevivientes de esta brecha es, *desesperación y angustia, por no tener contacto con los docentes, miedo a reprobar una materia, enojo por no tener a alguien que financie mis estudios*. Se proyectaron sentimientos fuertes en aquellos estudiantes que no tenían las mismas oportunidades que los demás. A partir de ahí, se puede considerar la exclusión educativa.

Desde el enfoque social, la brecha digital ha fragmentado, países, ciudades y comunidades rurales, la era digital ha marginado a las zonas rurales dejando atrás a los que menos tienen. Hablar de los jóvenes rurales se manifiesta significativamente todo lo que ha afectado esta brecha, la falta de oportunidades de aprendizaje, alfabetización digital, falta de inclusión social, problema que afecta a la familia, porque al ver a los hijos preocupados, estresados y desesperados para cumplir con las actividades escolares preocupa a los padres de familia, porque sienten la responsabilidad de comprar una computadora, contratar internet, y adecuar los espacios para el estudio de sus hijos. Queda claro que el avance tecnológico no es universal

Desde el Trabajo Social se concibe la brecha digital cómo problema social con un grado de complejidad, cuando éste ya no afecta sólo de manera intrínseca sino a todo el contexto sociocultural del sujeto. El problema de los universitarios fue la fragmentación con sus docentes, compañeros de aula y personal directivo, por lo que les generó miedo, de padecer ansiedad por la preocupación de cómo tomar

clases en línea y de subir las tareas antes que el maestro cierre la plataforma. También se reflejaron problemas de desempleo, salario mínimo de los padres que no alcanza a cubrir la canasta básica. Los problemas detonaron porque fueron también fueron algunos de los factores por los que los jóvenes rurales no podían seguir estudiando en línea, a pesar que los padres de familia quisieron apoyar económicamente no tuvieron oportunidad motivo ocasionó preocupación tanto a los estudiantes cómo a sus familiares.

La capacidad de socialización de los universitarios rurales, trabajo colaborativo, responsabilidad y compromiso fue lo motivó a crear redes de apoyo social, con los vecinos que tienen ordenadores de internet y herramientas tecnológicas para entrar a clases virtuales y enviar las tareas a tiempo. La solidaridad y respeto con la gente de la comunidad fue parte importante para fortalecer los vínculos positivos con los estudiantes. Si bien, se menciona que no existió el apoyo económico, pero si hubo acompañamiento, el apoyo moral siempre estuvo presente.

Con esto, se debe reflexionar y generar sentimientos de empatía con la comunidad estudiantil siendo la esencia de la Facultad. Además, se considera necesario rediseñar los modelos educativos ante un nuevo contexto globalizado, crear estrategias que realmente beneficien al estudiante independientemente de su acceso a las tecnologías que se sientan integrados, sientan esa identidad con su facultad.

Reflexionemos también la misión de los docentes, que son los pilares para la calidad educativa de los estudiantes. Se considera pertinente que se trabaje la empatía, sensibilización, habilidades para buscar soluciones. Para erradicar la desigualdad educativa se requiere de un trabajo integral, donde todos aporten y propongan actividades que fortalezca y empodere a la comunidad estudiantil.

## REFERENCIAS

Acevedo, V. Restrepo, L. (2012). De profesores, familias y estudiantes: fortalecimiento de la resiliencia en la escuela. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 301-319.

Acosta Luis Alejandro. (2005). Guía práctica para la sistematización de proyectos y programas de cooperación técnica. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, 4.

Aguirre García, Juan C. Jaramillo Echeverri, Luis G. (julio-diciembre de 2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 8(2), 53-71. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134129257004>

Allende Hernández, Olivia; Reyes Espinoza, Celia Bertha; Sánchez Platas, Liliana Eneida. (30 de junio de 2020). Estudio exploratorio de los nativos digitales en el ámbito Universitario de la Región Mixteca. *Revista de Gestión Universitaria*.

Álvarez Álvarez, Carmen García Prieto. Francisco Javier. (5 de julio de 2021). Brecha digital y nuevas formas académicas en la escuela rural española durante el confinamiento. Universidad de Cantabria. España y Universidad de Huelva. España., 57(2), 400.

Álvarez de Sotomayor Isabel D. Varela Portela Cristina. (6 de diciembre de 2021). Digitalización, compromiso y resiliencia. Proyecto de aprendizaje -servicio con futuros docentes. EDUTEC. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 95. doi:<https://doi.org/10.21556/edutec.2021.78.2233>

Álvarez R, L; Cáceres H, L. (julio-diciembre de 2010). Resiliencia, Rendimiento Académico y Variables Sociodemográficas en Estudiantes Universitarios de Bucaramanga (Colombia). *Psicología Iberoamericana*, 18(2). Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133915921005>

Anaya Figueroa Tania. Montalvo Castro Jorge. Ignacio Calderón Adolfo. Aripe Alburqueque, Claudia. (20 de febrero de 2021). Escuelas rurales en el Perú: factores que acentúan las brechas digitales en tiempos de pandemia (COVID-19) y recomendaciones para reducirlas. Escuela de Posgrado de la Universidad Norbert Wiener.

Andrade Carreño Alfredo. (7 de abril de 2015). Los postulados fundamentales de la teoría de la modernidad reflexiva de Anthony Giddens. *Revista UNAM*, 88-102.

Arango, Carlos C. (Julio de 2003). Los vínculos afectivos y la estructura social. Una reflexión sobre la convivencia desde la red de promoción del buen trato. *Investigación & Desarrollo*, 11(1), 70-103. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=>

Arcelay Rojas, Yitza A. & Avilés Garay, Edgardo J. (30 de Septiembre de 2014). Conocimientos y Experiencias de Candidatos a Maestros sobre la Aplicación de Prácticas Promotoras de Resiliencia Educativa. *Actualidades Investigativas en Educación*, 14(3), 1-33. Obtenido de

[http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S140947032014000300013&lng=en&tlng=es.](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140947032014000300013&lng=en&tlng=es)

Audisio, G. Mariana Femenia N. Pamela Molina D. Marta. (enero-diciembre de 2011). Resiliencia: una contribución del trabajo social al ámbito de la salud. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 2(2), 30.

Banco de Desarrollo de América Latina. (25 de febrero de 2020). Recuperado el 27 de Julio de 2021, de Caf. Banco de Desarrollo de América Latina: <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2020/02/transformacion-digital-para-la-america-latina-del-s21/>

Becoña, Elisardo. (29 de agosto de 2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clíni*, 11(3), 126-127. Obtenido de

<http://revistas.uned.es/index.php/RPPC/article/view/4024/3878>

Benítez-Corona, Lilia. Martínez-Rodríguez, Reyna C. Tartakowsky Pezoa, Viviana. (31 de mayo de 2021). La importancia del vínculo en la resiliencia familiar durante el Covid-19. *Revista de la Universidad de Granada*, 173-191. Doi:10.30827/181

Berger, Peter L. Luckmann, Thomas. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores. Recuperado el 13 de Noviembre de 2021, de <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccion-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>

Blacha, Luis Ernesto. (10 de diciembre de 2010). Socio-psicogénesis y reflexividad: Las concurrencias del pensamiento sociológico de Elias y Giddens. *Memoria Académica*, repositorio institucional de la Facultad de Humanidades y

Ciencias de la Educación (FaHCE), 10-15. Obtenido de [https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.5076/ev.5076.pdf](https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5076/ev.5076.pdf)

Bonilla Sanabria, P. Curvelo Jiménez, Y. Jiménez Sánchez, X. Torres Cariola, V. Umba Puentes, F. (2005). El método de trabajo social en grupo en los proyectos de intervención de prácticas de entrenamiento profesional. Facultad de

Ciencias Económicas y Sociales.

doi:[https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo\\_social/112](https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/112)

Bruno, F. Acevedo, J. Castro, L. & Garza, R. (2018). El construccionismo social, desde el trabajo social: "modelando la intervención social construccionistas". Facultad de Trabajo Social, Grupo Académico de Estudios sobre grupos vulnerables, UAdeC. Universidad Autónoma de Coahuila, México.

Bustillos Ibarra, Odilia. Sujey Ramírez Valverde. Benito Juárez Sánchez José Pedro. (Enero-junio de 2018). Brecha digital en el bachillerato: en dos universidades interculturales de México. Universidad e interculturalidad, 164-171.

Cabero Almenara, Julio; Valencia, Rubicelia.(2020). Y el COVID-19 transformó al sistema educativo: reflexiones y experiencias por aprender. Revista Internacional de Investigación e Innovación Educativa, 220.

Cardeillac, J., Mascheron, P., & Vitelli, R. (Julio de 2016). Investigación sobre definición operativa de la población rural con fines estadísticos en Uruguay. Repositorio del Ministerio del Desarrollo Social. Obtenido de [investigacion-sobre-definicion-operativa-de-la-poblacion-rural-con-fines-estadisticos-en-uruguay.pdf](#)

(1.129Mb)

Cariaga Balboa, C. y Grandon Fernández, P. (2021). Actitudes del profesorado de secundaria hacia estudiantes con diagnóstico de trastorno mental en colegios de la provincia de Concepción y Diguillín: Un estudio cualitativo. *Revista de Investigación Educativa*, 39(1). doi:<http://dx.doi.org/10.6018/rie.428681>

Casallas, Fernando. (2002). Resumen de la obra de los fundamentos de la vida en la vida cotidiana de Peter Berger y Thomas Luckmann. Instituto de Estudios Peruanos, 2-18. Obtenido de

[https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/63016621/LOS\\_FUNDAMENTOS\\_DE\\_LA\\_VIDA\\_EN\\_LA\\_VIDA\\_COTIDIANA20200419-86692-olab3s-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1638079965&Signature=Q9DxxInxFvwflpbWAf8hSS6tNmVLWuXCEAzrnyNUb5AaqunDTvnVRidiBMnjXcQkldPw8lco6~HAQfA9r6d5tkf](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/63016621/LOS_FUNDAMENTOS_DE_LA_VIDA_EN_LA_VIDA_COTIDIANA20200419-86692-olab3s-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1638079965&Signature=Q9DxxInxFvwflpbWAf8hSS6tNmVLWuXCEAzrnyNUb5AaqunDTvnVRidiBMnjXcQkldPw8lco6~HAQfA9r6d5tkf)

Centeno Flores, Eduar. (2015). Sobre la construcción social de la realidad, Crítica de la sociología del conocimiento de Peter Berger y Thomas Luckmann. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y letras: colegio de antropología social, 47-49. Obtenido de

<https://hdl.handle.net/20.500.12371/6680>

Chanto, E.Loáciga G. (julio-diciembre de 2020). Educandos Universitarios entre la brecha digital y el aprendizaje en tiempos de COVID-19. El caso de Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Sede Región Chorotea. Campus Liberia. *Revista Nuevo Humanismo*, 8(2). Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7811952>

Claus, J. Tully. (Abril de 2007). La socialización en el presente digital. Informalización y contextualización. Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad, 3(8), 11.

Colas-Bravo, P. (s.f.). Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19. Revista de Investigación Educativa. Facultad de CC de la Educación. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.6018/rie.469871>

Cortés Ruiz Velasco, José Francisco. (01 de abril de 2021). Las modalidades educativas y las implicaciones del trabajo y estudio en casa. Universidad Nacional Autónoma de México, 161.

Daza, H. (mayo-agosto de 2010). La sociedad moderna. Economía y Ciencias Sociales, 16(2), 62.

Denegri Cueva, Francis Hilda. Gerlach Schettini, Kyra Alexandra. (20 de agosto de 2018). La experiencia académica durante la transición universitaria de los estudiantes de una universidad privada que migraron a Lima admitidos por el programa Beca Vocación Maestro. Pontificia Universidad católica del Perú, 02. Obtenido de [https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12956/Denegri%20Cueva\\_Gerlach%20Schettini\\_Experiencia\\_acad%C3%A9mica\\_durante1.pdf?sequence=1](https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12956/Denegri%20Cueva_Gerlach%20Schettini_Experiencia_acad%C3%A9mica_durante1.pdf?sequence=1)

Díaz-Montiel, Z. C., & Márquez-Fernández, Á. B. (2008). Modernidad en Habermas: Del "sistema"(repositor) al "mundo de Vida" (liberador). Revista de artes

y humanidades UNICA, 9(21), 71-97. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118398004>

Djamel T. (24 de septiembre de 2018). Brecha digital, uso frecuente y aprovechamiento de Internet en México. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. Obtenido de <https://doi.org/10.29101/crcs.v0i79.10332>

Domínguez C. Domínguez, R. Guadiana G, P. (2020). Factores asociados a la innovación en cuerpos académicos de escuelas normales en México. *Revista electrónica de investigación e innovación educativa*, 6(1). Obtenido de <http://enolgi.com/wp-content/uploads/2021/04/52-112-PB-1.pdf#page=30>

Echeita Sarrionandia, G. (2013). Inclusión y Exclusión Educativa. De nuevo "Voz y Quebranto". *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2). Obtenido de

<http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol11num2/art5.pdf>

Estrada Araoz E. Mamani Uchasara, H. (octubre-diciembre de 2020). Bienestar psicológico y resiliencia en estudiantes de educación superior pedagógica. *Apuntes Universitarios*, 57. Obtenido de

<https://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/index.php/revapuntes/article/view/491/568>

Estrada-Moreno, Palma-García. (14 de junio de 2018). Trabajo Social con personas Inmigrantes. La resiliencia como punto de partida en la intervención. *Trabajo Social Global*, 8(14). doi:doi:10.30827/tsg-gsw.v8i14.6433

Fernández B. Parra R. Torralba R. (4 de noviembre de 2012). Trabajo Social con Familias y Resiliencia Familiar: Un Análisis de la Relación entre Ambos Conceptos. *Revista Atlántida*, 91-102.

Fernández Morales, Katuska; Reyes Angona, Sergio; López Ornelas, Maricela. (2021). Apropiación tecnológica, habilidades digitales y competencias digitales de los estudiantes universitarios: mapeo sistemático de la literatura. *Universidad de Feevale*, 52.

Fernández Prados, J. Lozano Díaz, Antonia. (19 de diciembre de 2020). El reto de la ciudadanía digital activa en la educación superior europea: análisis del ciberactivismo entre los estudiantes universitarios. *Revista de Educación Mediática y TIC*, 1.

Fernández Silva, M. Morán Astorga, C. Urchaga Litago, J. (2019). Resiliencia Psicológica a través de la edad y el sexo. *Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia*, 4(1), 87. Obtenido de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3498/349861666009/349861666009.pdf>

Florentino, María T. (Marzo de 2008). La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud. *Suma Psicológica*, 15(1).

Fried Schnitman, D. (6 de julio de 2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales* No. 36, 51-63. Obtenido de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/epdf/10.7440/res36.2010.05>

García Peñalvo, F. (2020). El sistema universitario ante la COVID-19: Corto, medio y largo plazo. Digitalización políticas. Obtenido de <https://www.universidadsi.es/sistema-universitario-covid-19/>

García, Adriana. (2007). Una mirada, tres tiempos. El tiempo en la propuesta del sociólogo Anthony Giddens. *Sociología*, 229-235.

Genise, G; Genise, N; Gómez, Darriba; M, Humeniuk; Muiños, F J. (02 de abril de 2018). Relación entre resiliencia psicológica y factores de personalidad en población adolescente. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 10(3), 2. Obtenido de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7324845>

Giarracca, Norma. (2005) ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Clacso.

Giddens, Anthony. (1997). Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. 44.

Gómez Navarro, D. Á., Alvarado López, R. A., Martínez Domínguez, M. & Díaz de León Castañeda, C. (28 de Febrero de 2018). La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México. *Universidad Nacional Autónoma de México*, 1.

Gómez Navarro, Dulce Angélica. (julio-diciembre de 2021). Apropiación social de tecnologías digitales por jóvenes universitarios mayas de Quintana Roo. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23). Obtenido de <http://mail.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/1055>

Gómez, Gabriela; Rivas, M. (2017). Calidad en la educación. Recuperado el 15 de julio de 2021, de Calidad en la educación: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652017000200215>

Gómez-Esquivel, D. Delgado S, U. Martínez F, F. Ortiz-Rodríguez, M. Avilés R. (16 de Enero de 2021). Resiliencia, género y rendimiento académico en jóvenes universitarios del Estado de Morelos. Revista Con Ciencia, 6. Obtenido de <https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.6-1.3>

González, D. J. C. Castro, M. C. J. & Jiménez, L. V. (Septiembre de 2021). El proceso de resiliencia en la etapa de la vejez. Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales. Obtenido de <https://www.margen.org/suscri/margen102/Jimenez-102.pdf>

Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos Baptista Lucio, Pilar. (2014). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.

Hernández, C. & Carpio, N. (2019). Introducción a los tipos de muestreo. Revista Científica del Instituto Nacional de Salud, 2(1), 6.

Herrera Restrepo, Daniel. (enero-junio de 2010). Husserl y el mundo de la vida. Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu, 3 (153), 256.

INEGI. (14 de mayo de 2019). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2019. Obtenido de Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2019: <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2019/>

INEGI. (18 de noviembre-diciembre de 2020). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado el 02 de junio de 2021, de Instituto Nacional de Estadística y Geografía:

[https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovided/2020/doc/ecovid\\_ed\\_2020\\_nota\\_tecnica.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovided/2020/doc/ecovid_ed_2020_nota_tecnica.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (17 de febrero de 2020). Recuperado el 28 de julio de 2021, de Instituto Federal de Telecomunicaciones: [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/OtrTemEcon/EN\\_DUTIH\\_2019.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/OtrTemEcon/EN_DUTIH_2019.pdf)

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (07 de julio de 2019). INEE. Recuperado el 28 de julio de 2021, de INEE: <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/04/P11245.pdf>

Jaimes Beltrán, Eleazar. (Febrero de 2019). La brecha digital de los alumnos de la zona rural, como un elemento que dificulta su integración; en el colegio de estudios científicos y tecnológicos del estado de México (Cecytem Tejupilco). Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo, 1.

Jara H, Óscar. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE, 34.

Jaramillo Echeverri, L. Aguirre García, J. (2008). Educación y mundo de la vida. Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica, 67.

Kuric Kardelis, Stribor. Calderón Gómez, D. Sanmartín Ortí, A. (25 de Noviembre de 2020). Educación y brecha digital en tiempos del COVID-19. Perfiles y problemáticas experimentadas por el alumnado juvenil para afrontar sus estudios durante el confinamiento. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 66-79.

Linares R; Quintanar R. (2012). La resiliencia académica y la importancia del apoyo social en adolescentes. Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

Llorca, Germán, Cano. (2015). Espacio y tiempo en el siglo XXI: velocidad, instantaneidad y su repercusión en la comunicación humana. *ComHumanitas: Revista Científica de Comunicación*, 223-231. Obtenido de <https://www.comhumanitas.org/index.php/comhumanitas/article/view/201516/pdf>

López, R. Jean-Pierre, D. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la Investigación en Trabajo Social. Facultad de Trabajo Social Y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

López Domínguez, P. Medina López, A. (30 de Enero de 2021). Educación en línea una revisión de las limitaciones en México ante la crisis del COVID-19. (Eumed.net, Ed.) *Tlatemoani Revista Académica de Investigación*, 12(36), 63-65.

López, P. & Romero, L. (28 de Septiembre de 2020). Entre la brecha social y la digital; en México, sólo 53 por ciento de la población tiene acceso a Internet. Órgano Informativo de la Universidad Autónoma de México.

Machado Vaca, X. (octubre de 2013). Las dinámicas de relación interpersonal y su incidencia en el autoestima de los estudiantes del cuarto año de

educación básica de la escuela “fe y alegría” de la ciudad de ambato. Repositorio Digital. Obtenido de <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/5542>

Martínez Domínguez, M. (14 de agosto de 2020). La desigualdad digital en México: un análisis de las razones para el no acceso y el no uso de internet. *Revista de Tecnología y Sociedad*.

Martínez Domínguez, M. Gómez Navarro, Dulce. Morales López, J. (19 de febrero de 2021). Determinantes de la brecha digital en comunidades indígenas de Oaxaca: un estudio en el contexto de pandemia. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*.

Matamoros Perdomo, C. (2017). El papel de las redes en la resolución de problemas de salud en las zonas rurales de Colombia: Estudio de caso Sumapaz. Universidad el Bosque, Facultad de Medicina Bogotá. Obtenido de <https://repositorio.unbosque.edu.co/handle/20.500.12495/5285>

Medina Zuta, P. & Mollo Flores, M. (Julio de 2021). Práctica Reflexiva Docente: Eje Impulsador de la Retroalimentación Formativa. *Revista Conrado*, 17(81). Obtenido de <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v17n81/1990-8644-rc-17-81-179.pdf>

Mejía Ospina, Paola X. Velásquez López, P. (13 de mayo de 2021). Cambios generados por la COVID-19 en la práctica formativa e investigativa en Trabajo Social: oportunidades, dilemas y retos para la investigación social. *Alternativas Cuadernos de Trabajo Social*, 28(2), 1.

Molina-Pérez. Luengo, J. (17 de febrero de 2020). Reconstrucciones “Resilientes” de la Identidad Profesional del Profesorado: Endoprivatización y

Cultura Performativa en Andalucía (España). Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 18(2). doi:10.15366/182

Montenegro S, Raya E, Navaridas F. (4 de diciembre de 2020). Percepciones Docentes sobre los Efectos de la Brecha Digital en la Educación Básica durante el Covid -19. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social.

Nelia Tello. (s.f.). Trabajo Social, disciplina del conocimiento. Obtenido de [https://neliatello.com/docs/apuntes-sobre-intervencion-social\\_nelia-tello.pdf](https://neliatello.com/docs/apuntes-sobre-intervencion-social_nelia-tello.pdf)

Olarte E S. (31 de agosto de 2017). Brecha digital, pobreza y exclusión social. Universidad de Granada.

Ortega Fernández, Eglée. Padilla Castillo, G. Vaquerizo Domínguez, E. (19 de diciembre de 2021). Píldoras audiovisuales y enseñanza universitaria en comunicación. Ruptura de la brecha digital y nuevas competencias. Revista Bibliotecas. Anales de Investigación.

Ortega González, Zulay. Mijares Llamozas, B. (2018). Concepto de resiliencia: desde la diferenciación de otros constructos, escuelas y enfoques. Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas, 35.

Orteu Riba, M. (2012). Escuelas resilientes. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar y de Pareja, 17-18. Obtenido de [https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/12/OrteuM.Trab\\_.3BI1112.pdf](https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/12/OrteuM.Trab_.3BI1112.pdf)

Páez Cala, M. (21 de noviembre de 2014). Vínculos Afectivos Juveniles: Dilemas y convergencias entre padres e hijos. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 6, 114-129.

Pérez Ibarra, Alba. (Enero de 2007). La resiliencia: una tarea educativa. (C. Unisalle, Ed.) Revista de la Universidad de La Salle, 2007(44), 1.

Pla Vargas, Lluís. (06 de septiembre de 2013). ¿Identificación por el mercado? Los enfoques de Giddens, Bauman y Beck. Algunos argumentos críticos. Scielo, 28(80), 41-72. Obtenido de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732013000300002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732013000300002)

Prince Torres, Á. (2020). La brecha digital como obstáculo al derecho universal a la educación en tiempos de pandemia. Journal of the Academy, 2.

Pulgar Suazo, L. (diciembre de 2010). Factores de resiliencia presentes en estudiantes de la universidad del Bío Bío sede Chillán. Universidad del Bío-Bío - Sistema de Bibliotecas - Chile, 17-62.

Pure Chaupis, M. & Sánchez Trujillo, M. (30 de Septiembre de 2022). La interacción entre docente-alumno y alumno-alumno ante los conflictos en un aula de una institución educativa de nivel inicial de Pueblo Libre. Educación, 31(61). doi:<https://doi.org/10.18800/educacion.202202.009>

Quero, Romero. Yumaira, Matilde. Mendoza Monzan. F. Margarita. Torres, Hernández. Yarelit del Carmen. (enero-abril de 2014). Comunicación efectiva y desempeño laboral en Educación Básica. Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante, 9(27), 23. Obtenido

de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78230409001>

Ramírez, Juan Carlos. (1 de julio de 2019). Solo 22 de cada 100 alumnos terminan una carrera en los municipios de Sinaloa. El Sol de Mazatlán.

Ramos Rangel, Y. González Valdés, M. (2017). Un acercamiento a la función educativa de la familia. Cubana Med Gen Integr, 100-114. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=79198>

Rincón Rangel C. Gómez Polo L. (2022). La resolución de problemas matemáticos en situaciones cotidianas para mejorar las 1 habilidades del pensamiento lógico en los estudiantes de grado noveno Educativa Santa Rosa de Lima de la Institución en la ciudad de Montería. Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD. Escuela de Ciencias de la Educación-ECEDU. Obtenido de <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/48828>

Ritzer, George. (1993). Teoría Sociológica contemporánea. México: McGraw-Hill.

Rivera Michelena Natacha. (2016). Las capacidades humanas desde la perspectiva personológica del profesional competente. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. La Habana, Cuba, 390-398.

Rizo García, Marta. (2015). Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana – Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, Posgrado de Estudios sobre la Ciudad. México, 24-25. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/interc/a/Ymp6nzHtK8CTw7J7PqtFwmp/?format=pdf&lang=es>

s

Ruiz Párraga, G. López Martín, A. (30 de Abril de 2012). Resiliencia psicológica y dolor crónico. *Escritos de Psicología*, 5(2), 1-2. Obtenido de <https://scielo.isciii.es/pdf/ep/v5n2/revision1.pdf>

Ruiz Román, C. Calderón Almendros, I. Juárez Pérez, C. (enero-julio de 2017). La resiliencia como forma de resistir a la exclusión social: Un análisis comparativo de casos. *Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social España*, 3.

Saavedra Guajardo, E. Villalta Paucar, M. (17 de Julio de 2008). Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Universidad Católica del Maule (Chile)*, 32-33.

Salvador Benítez, L. (2008). Desarrollo, educación y pobreza en México. *Scielo*, 14(55), 238.

Salvo-Garrido; Gálvez-Nieto; Martín-Parihuén. (23 de abril de 2021). Resiliencia académica: Comprendiendo las relaciones familiares que la promueven. *Revista Electrónica Educare*, 25(2), 3-17. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194168388020>

Saveedra, Eugenio; Salas, Gonzalo; Cornejo, Claudia; Morales, Patricia. (Agosto de 2015). Resiliencia y calidad de vida. *La psicología Educacional en Diálogo con otras disciplinas*, 84.

Serrano Pascual, A. Martín Martín, M. Castro Pericacho, C. (04 de Septiembre de 2018). Sociologizando la resiliencia. El papel de la participación socio-comunitaria y política en las estrategias de afrontamiento de la crisis. *Revista*

Española de Sociología, 28(2), 231. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6937350>

Sibalde Vanderley, I. Sibalde Vanderley, M. Silva Santana, Alef Diôgo, Scorsolini-Comin, Fabio, Brandão Neto, Waldemar, & Meirelles Monteiro, Estela Maria Leite. (10 de agosto de 2020). Factores relacionados con la resiliencia de adolescentes en contextos de vulnerabilidad social: revisión integradora. *Enfermería Global*, 19(59). Obtenido de <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.411311>

Solmar Ortunio, Magaly; W. Guevara, Harold. (11 de junio de 2018). Resiliencia una herramienta para la calidad de vida. *Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo*, 12(23), 327.

Tello Leal, Edgar. (enero-abril de 2014). La brecha digital: índices de desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en México. *Ciencias de la Información*, 45(1), 44-45.

Torres Abreu, A. Rivera Bonilla, I. Molina Carrasquillo, R. Marcano Medina, J. Rodríguez Rodríguez, L. Rivera García, M. Cruz McDougall, V. Nina., D. (junio de 2020). Brecha digital, aprendizaje y salud mental: Experiencias y retos del estudiantado de la Universidad de Puerto Rico en Humacao (UPRH) ante el COVID-19. *Universidad de Puerto Rico en Humacao, Instituto Transdisciplinario de Investigación-Acción Social (ITIAS)*. 19-24.

Torres C, A. (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación*. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635244005>

Trujano Ruiz, M. (2011). Giddens y la "Individualidad altamente reflexiva". Universidad Autónoma Metropolitana, 218.

Tully, Claus J. (abril de 2007). La socialización en el presente digital. Informalización y contextualización. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS, 3(8), 9-22. Recuperado el 04 de Enero de 2022, de <https://www.redalyc.org/pdf/924/92430802.pdf>

UNESCO. (11 de abril de 2020). COVID-19 Panorama de las estrategias de respuesta respecto a los exámenes y evaluaciones de alto impacto o altas consecuencias. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Universitat Oberta de Catalunya Barcelona, E. (octubre de 2007). Las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) y la brecha digital: su impacto en la sociedad de México. (E. T. Leal, Ed.) Universitat Oberta de Catalunya Barcelona, España, 4(2).

Vaquero Tió, E. (2013). Estudio sobre la resiliencia y las competencias digitales de los jóvenes adolescentes en situación de riesgo de exclusión social. Universitat de Lleida, 30.

Véliz, B. Zambrano, C. (03 de Marzo de 2019). Zona rural y su nueva visión de la Educación Superior en Ecuador. Espacios, 40(8), 10. Obtenido de <https://revistaespacios.com/a19v40n08/19400810.html#iden5>

Villalba Condori, Klinge Orlando; Avello Martínez, Raidell. (04 de julio de 2019). Resiliencia como factor determinante para la satisfacción con la vida en

estudiantes universitarios. Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa, Perú., 1-15.

Villegas Aguilera, B. Flores Alanís, I. Alvarado Martínez, E. Meza Mejía, M. (abril-junio de 2020). Resiliencia: factor protector en el rendimiento académico de estudiantes universitarios – Ciencia UANL. Revista de divulgación científica y tecnológica de la Universidad Autónoma de Nuevo León, 7-14.

Yáñez Henríquez, R. (2010). La construcción social de la realidad: la posición de Peter L. Berger y Thomas Luckmann. Dialnet, 6(2), 299. Recuperado el 04 de Diciembre de 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=2611494>

## ANEXOS

**Taller: “La resiliencia académica en estudiantes universitarios de zonas rurales de cuarto grado”**

| <b>Sesión 1</b>                         |   |  |   |   |               |
|---|---|--|---|---|---------------|
| <b>Tema: La resiliencia</b>             |   |  |   |   |               |
| <b>Temática</b>                         | <b>Objetivos</b>  | <b>Evaluación</b>  | <b>Actividades</b>  | <b>Recursos didácticos</b>  | <b>Tiempo</b> |
| Antecedentes y conceptos de resiliencia | Comprender los antecedentes y conceptos de resiliencia, y aportes en estudiantes universitarios | Asistencia<br>Puntualidad<br>Observación de actitudes positivas<br>Desarrollo de actividades<br>Entrega de actividades escritas<br>Participación | Bienvenida<br>El “otro yo”<br>Exposición<br>Lluvia de ideas<br>Modelos de resiliencia<br>Cierre | Presentación en PowerPoint<br>Bolígrafos<br>Hojas blancas<br>(mis modelos de resiliencia) | 2 hora        |

**Actividades.**

**Sesión 1**

**Técnica: “El otro y yo”.**

Descripción: El coordinador se presenta y solicita a los participantes que lo hagan también, mencionado:

- Nombre.
- Intereses personales.
- En caso de trabajar además de estudiar, mencionar en que trabaja
- Responder a la pregunta: ¿Qué creo que la resiliencia es?
- Expectativas del taller.
- Una cita o frase favorita, ya sea propia o de algún autor.

Una vez que todos concluyan, el coordinador pedirá que un participante recuerde los datos, a grandes rasgos de otro y así sucesivamente hasta que todos identifiquen el nombre de todos y las características del grupo de forma general.

Entre todos elegirán la cita o frase con la que más se identifiquen y la escribirán en su cuadernillo, en la hoja correspondiente a la sesión 1. El coordinador hará una retroalimentación en cada una de las sesiones

### **Técnica: “Lluvia de ideas y exposición”**

Descripción: El coordinador pedirá que los participantes realicen una lluvia de ideas acerca de la pregunta: ¿Qué es la resiliencia? El coordinador debe especificar que no existen respuestas erróneas y todas las participaciones son bienvenidas y válidas.

Se hará una retroalimentación y se procederá a explicar el marco teórico de la resiliencia: antecedentes y concepto.

### **Técnica: “Logo de resiliencia”**

Descripción: Ahora que los participantes conocen los antecedentes y el concepto de resiliencia, el coordinador les pide que formen pequeños grupos de entre tres y cinco personas (de acuerdo con el número de participantes). Formados los grupos, el coordinador les proporcionará dos hojas blancas y les pedirá que diseñen un logo sencillo que los identifique como grupo y una frase corta. Tanto el logo como la frase deben estar relacionados con la resiliencia.

Cuando todos los grupos terminen su logo y su frase, elegirán a alguien que explique en plenaria su significado, su frase corta y cómo se sintieron al realizar la actividad.

### **Técnica: “Mis modelos resilientes”**

Descripción: Para finalizar la sesión, el coordinador les pedirá que en su cuadernillo localicen las hojas correspondientes referentes a dos modelos resilientes propios y les pedirá que la contesten de acuerdo con las indicaciones en ellas.

## Sesión 2

| Sesión 2   |   |  |   |  |        |
|--|---|--|---|--|--------|
| Tema: Características y factores de resiliencia  |   |  |   |  |        |
| Temática   | Objetivos   | Evaluación   | Actividades   | Recursos didácticos  | Tiempo |
| Características y factores de resiliencia.<br>La rueda de la resiliencia.<br>La casita de la resiliencia | Conocer las características y factores resilientes a través de la teoría de la autora E. Grotberg, la rueda de resiliencia y la “casita” de la resiliencia. | Asistencia<br>Puntualidad<br>Observación de actitudes positivas<br>Desarrollo de actividades<br>Entrega de actividades escritas<br>Participación | Recordando<br>Explorando Modelos<br>Exposición de características y factores resilientes<br>La casita de la resiliencia<br>Cierre | Cuadernillo<br>Bienvenida<br>Hojas de trabajo “mis modelos resilientes”<br>Bolígrafos<br>Hojas blancas<br>Presentación en PowerPoint sobre el tema | 1 hora |

### Técnica: “Recordando”

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

### **Técnica: “Explorando modelos”**

Descripción: Retomando la actividad final de la sesión pasada “Mis modelos resilientes”, el coordinador pide que se formen pequeños grupos de tres personas. Una vez formados los grupos, el coordinador indica que dentro del grupo cada participante comente uno de los modelos resilientes que existen en su vida y que decidió describir. Al finalizar, cada grupo concluirá qué características de estas personas los han hecho resilientes. El grupo presentará sus conclusiones en plenaria y el coordinador hará la retroalimentación necesaria.

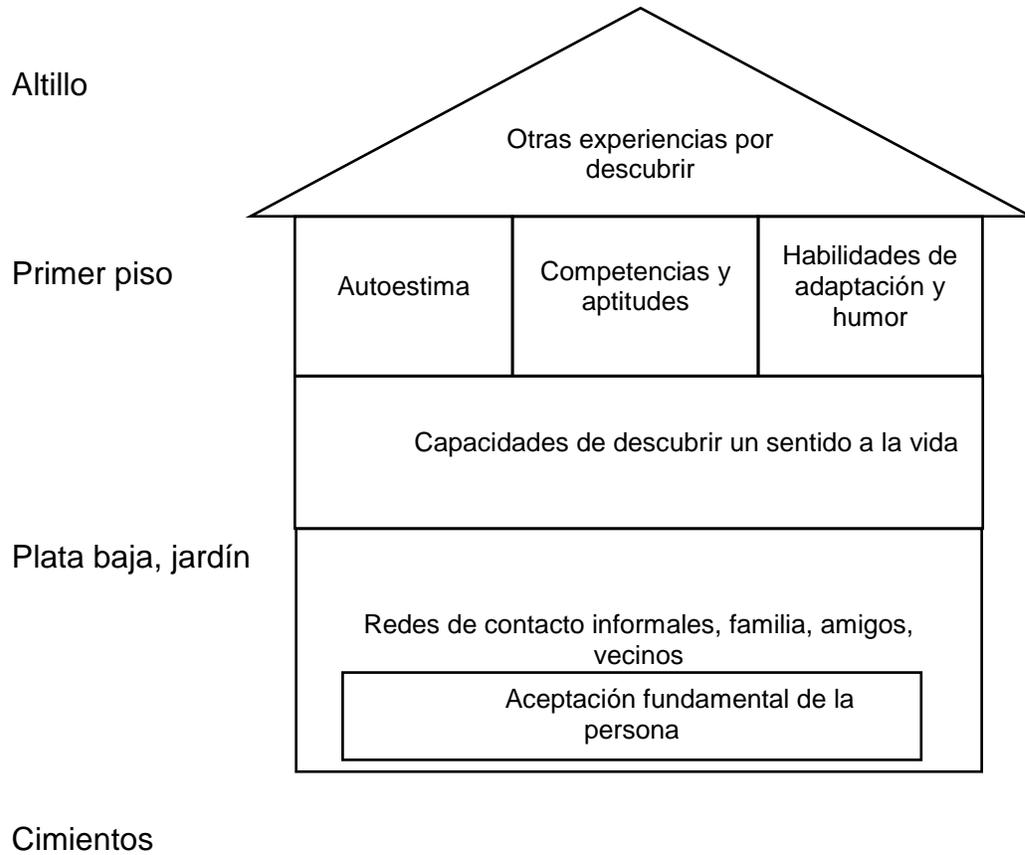
### **Técnica: “Mis factores resilientes”**

Descripción: A través del modelo de E. Grotberg presentado en la exposición, el coordinador pedirá a los participantes que identifiquen y escriban en una hoja blanca, sus factores resilientes a partir de las vocalizaciones: “yo soy, yo tengo, yo estoy y yo puedo”. En su escrito incluirán una conclusión al respecto y participarán voluntarios.

### **Técnica: “La casita de la resiliencia”**

Descripción: El coordinador pide a los participantes que se sienten en sus bancas formando un círculo. En el centro del círculo se disponen en una mesa: lápices, colores, plumones, pegamento, hojas blancas y hojas de colores. Se indicará a los participantes que elaboren su casita de la resiliencia en función de su experiencia vivida y a los seis pasos de la rueda de la resiliencia. Es importante recordar a todos que no existen casitas correctas o incorrectas. El trabajo es individual y pueden

formar su estructura de manera totalmente libre. Cuando todos concluyan, se solicitará la participación de voluntarios que expliquen su estructura.



### Sesión 3

| <b>Sesión 3</b>  |  |  |  |   |               |
|--|--|--|--|---|---------------|
| <b>Tema: Factores protectores y factores de riesgo</b> |  |  |  |   |               |
| <b>Temática</b>  | <b>Objetivos</b>   | <b>Evaluación</b>  | <b>Actividades</b>   | <b>Recursos didácticos</b>  | <b>Tiempo</b> |
| Factores protectores.<br>Factores de riesgo.           | Identificar factores protectores y de riesgo que han rodeado o rodean su vida. | Asistencia<br>Puntualidad<br>Observación de actitudes positivas<br>Desarrollo de actividades<br>Entrega de actividades escritas<br>Participación | Recordando Exposición de factores protectores y factores de riesgo.<br>El día más feliz y el día más triste de mi vida | Cuadernillo<br>Bienvenida<br>Bolígrafos<br>Hojas blancas<br>Presentación de un video respecto al tema | 1 hora        |

#### **Técnica: “Recordando”**

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

#### **Técnica: “El día más feliz y el día más triste de mi vida”**

Descripción: El coordinador repartirá una hoja blanca a cada participante y pedirá que en ella escriban la descripción del día más feliz y del día más triste de su vida; explicando por qué los consideran así. Cuando todos terminen se sentarán en

círculo y cada uno platicará ante el grupo su experiencia, así como cuáles fueron las sensaciones que sintieron en ese momento y al momento de recordar ambos días. El grupo en general participará en la identificación de los factores de protección y de riesgo existentes en cada día feliz y triste por igual.

Descripción: El coordinador pegará en el pizarrón o en una pared dos carteles a modo de columnas. El primer cartel dirá: factores protectores, y el segundo factores de riesgo. A continuación, solicitará que un voluntario recuerde al grupo en qué consisten cada uno. Después de esto, el coordinador revolverá y repartirá el juego cartas destinadas para esta actividad, que contienen frases que los participantes deben clasificar en factores de riesgo o factores de protección. Por turnos pasarán los participantes a pegar su carta del lado al que cree que corresponda y dará una breve explicación. En los casos necesarios se corregirán y se darán explicaciones

## Sesión 4

| <b>Sesión 4</b>                           |  |  |  |  |               |
|---|--|--|--|--|---------------|
| <b>Tema: La resiliencia en la escuela</b> |  |  |  |  |               |
| <b>Temática</b>                           | <b>Objetivos</b>   | <b>Evaluación</b>  | <b>Actividades</b>   | <b>Recursos didácticos</b>   | <b>Tiempo</b> |
| Resiliencia dentro de la escuela          | Analizar la importancia de la resiliencia dentro de la escuela | Asistencia<br>Puntualidad<br>Observación de actitudes positivas<br>Desarrollo de actividades<br>Entrega de actividades escritas<br>Participación | Recordando<br>Si yo fuera<br>Exposición acerca de la resiliencia en la escuela<br>Representaciones | Cuadernillo<br>Presentación de PowerPoint de la exposición del tema.<br>Tarjetas de trabajo<br>“representaciones”<br>Bolígrafos<br>Hojas blancas | 2 hora        |

### **Técnica: “Recordando”**

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

### **Técnica: “Si yo fuera”**

Descripción: El coordinador pide a los participantes que elijan representar a uno de los personajes que se presentan a continuación y expresen lo siguiente: “Si yo fuera

(Opción que eligieron) promovería la resiliencia en la escuela, de la siguiente manera:

Los personajes a elegir son:

- Director.
- Secretaria.
- Alumno.
- Docente.
- Personal de limpieza.
- Algún tipo de personal profesional (pedagogo, psicólogo, trabajador social).

Cabe mencionarles que traten de elegir a todos los personajes y evitar representar sólo algunos. Al final el grupo participará dando una conclusión acerca de los factores que personajes tienen y que los llevan a construir resiliencia en la escuela.

### **Técnica: “Representaciones”**

Descripción: El coordinador pide que el grupo forme parejas y reparte una tarjeta a cada una, les indicará que el contenido de la tarjeta deberán representarlo ante el grupo hasta que adivinen el tema o se termine el tiempo cada pareja cuenta con tres minutos para hacer su representación. Al final concluirán cuáles de las representaciones corresponden a actividades resilientes en la escuela y por qué. El coordinador hará la retroalimentación necesaria.

## Sesión 5

| Sesión 5                        |   |  |   |  |        |
|---------------------------------|---|--|---|--|--------|
| Tema: La resiliencia en el aula |   |  |   |  |        |
| Temática                        | Objetivos   | Evaluación   | Actividades   | Recursos didácticos  | Tiempo |
| Resiliencia dentro del aula     | Comprender la trascendencia de desarrollar la capacidad de resiliencia. | Asistencia<br>Puntualidad<br>Observación de actitudes positivas<br>Desarrollo de actividades<br>Entrega de actividades escritas<br>Participación | Recordando<br>Frente a las adversidades.<br>Exposición sobre la resiliencia en el aula.<br>Me pongo en tu lugar.<br>Cierre. | Cuadernillo de actividades.<br>Hoja de trabajo “frente a las adversidades”<br>Presentación de PowerPoint de la exposición del tema.<br>Bolígrafos<br>Hojas blancas | 2 hora |

### Técnica: “Recordando”

Descripción: El coordinador solicita que el voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

### Técnica: “Frente a las adversidades”

Descripción: El coordinador les proporciona a los participantes una hoja de trabajo llamada “frente a las adversidades” que contienen una tabla de dos columnas donde los participantes identificaran que actitudes pueden abandonar y cuales pueden practicar ante las situaciones adversas que se presentan en el aula. Cuando todos

concluyan, participarán voluntarios exponiendo sus actitudes. El coordinador hará la retroalimentación necesaria.

### **“Frente a las adversidades”**

En el siguiente cuadro exprese las actitudes que se pueden abandonar y las que se pueden practicar frente a las adversidades que se presentan día a día dentro de un aula de clases; es decir, frente a cuestiones como: injusticias, agresiones, falta de interés de los alumnos entre muchas otras. Por lo menos mencione diez para cada columna y si lo desea puede agregar más.

### **Técnica: “Me pongo en tu lugar”**

Descripción: El coordinador repartirá una hoja a cada participante y les indicará que de manera anónima escribirán un conflicto que haya atravesado a lo largo de su proceso formativo dentro de un aula. Después lo depositarán en una caja que se encontrará dispuesta frente al grupo. Cuando todos concluyan, se procederá a que cada participante tome una historia al azar, la dramatice o represente y exponga su posible solución desde una perspectiva resiliente. Se elaborarán conclusiones sobre la temática y el coordinador hará la retroalimentación necesaria

## Sesión 6

| Sesión 6  |   |  |  |  |        |
|---|---|--|--|--|--------|
| Tema: Promover y mejorar la resiliencia de los universitarios de zonas rurales                  |   |  |  |  |        |
| Temática  | Objetivos   | Evaluación   | Actividades  | Recursos didácticos  | Tiempo |
| Promoción de la resiliencia en estudiantes universitarios a través de los grupos de cuarto año. | Conocer como promover y mejorar la resiliencia de los demás grupos de primero a tercer año. | Asistencia<br>Puntualidad<br>Observación de actitudes positivas<br>Desarrollo de actividades<br>Entrega de actividades escritas<br>Participación | Recordando. Ayer y hoy<br>Exposición acerca de la promoción y mejoramiento de la resiliencia en los estudiantes universitarios.<br>Reflexión “y un día decides triunfar”.<br>Evaluación y cierre del taller.<br>Evaluación y cierre. | Cuadernillo de actividades.<br>Bolígrafos.<br>Hojas blancas.<br>Presentación de PowerPoint de la exposición del tema.<br>Hojas con el texto “y un día decides triunfar”.<br>Hojas de evaluación. | 2 hora |

### Técnica: “Recordando”

Descripción: El coordinador solicita que un voluntario lea los apuntes de su diario que realizó la sesión pasada. Se preguntan y se resuelven dudas de ser necesario.

### **Técnica: “Ayer y hoy”**

Descripción: Se repartirá una hoja blanca en la que expondrán su sentir de manera libre y espontánea respecto a las siguientes cuestiones:

- ¿Qué consideras que es lo que haces mejor?
- ¿Te criticas constantemente?
- ¿Qué cosas nuevas has aprendido desde hace un año a la fecha?
- ¿Quieres ser mejor cada día?
- ¿Qué haces para lograrlo?

Cuando concluyan de responder las preguntas, los participantes elaboraran una pequeña historia humorística con sus propios datos donde ellos sean los protagonistas. Cuando todos concluyan su historia, la rolaran con todo el grupo a modo de que nadie quede con su propia historia. Cada participante leerá la historia que quedó en sus manos y elaborara una conclusión en su cuadernillo en la sección correspondiente a la sesión siete.

### **Técnica: “Reflexión: Y un día decides triunfar”**

Descripción: El coordinador pedirá a los participantes que localicen en su cuadernillo de actividades la lectura “Y un día decides triunfar”, de Walter Elías y solicitará que algún voluntario lo lea para todos. El grupo en general manifestará la reflexión que les brindará la lectura y participarán voluntarios exponiendo su punto de vista. El coordinador hará la retroalimentación necesaria y se preparará para el cierre del taller.

### **Técnica: “Evaluación y cierre del taller”**

Descripción: El coordinador repartirá dos hojas a los participantes. Una contiene la evaluación general para el taller y la otra una evaluación para el coordinador. Ambas son anónimas y tienen el fin de mejorar el curso. Cuando todos finalicen podrán colocarla en alguna mesa que disponga el coordinador para ello. El coordinador agradecerá la colaboración de todos los participantes, los felicitará por su entusiasmo y concluirán con un aplauso para todos